

**PROCESO DIOCESANO DE RENOVACIÓN Y
EVANGELIZACIÓN
II ETAPA-II FASE. LA FE
II AÑO
LA FE: ENCUENTRO PERSONAL Y CONFIGURACIÓN
CON CRISTO**



COMUNIÓN Y PARTICIPACIÓN

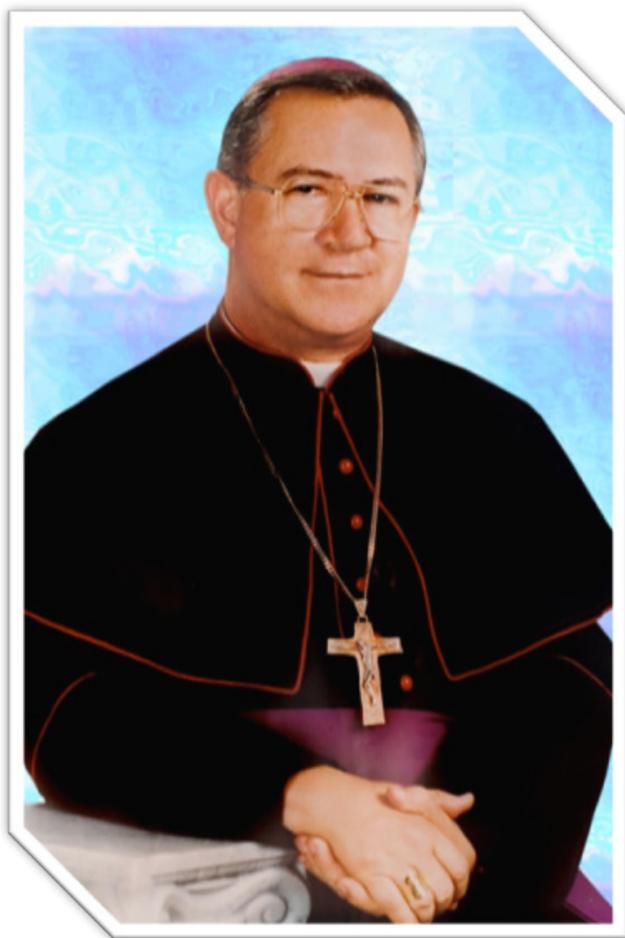


Una Iglesia en misión, a la puerta de tu corazón
para que, en Cristo, nuestra comunidad
Arquidiocesana tenga vida abundante.

Lanzamiento mayo 22 de 2.010

PRESENTACIÓN DEL SEÑOR ARZOBISPO

Mons.Orlando Antonio Corrales García



El amor y la protección constante de nuestro Padre Dios nos han permitido llegar a este nuevo año 2014, lo que nos anima a responderle con mayor generosidad y entrega. Es providencial que en nuestra Arquidiócesis de Santa Fe de Antioquia contemos con este instrumento pastoral, que nos va marcando un camino, que recorreremos comunitariamente, esforzándonos por ser una Iglesia viva, misionera, que responda a lo que Dios quiere hoy de nosotros y que tan luminosamente nos va señalando nuestro Papa Francisco.

Continuando con la Fase de la Fe, que iniciamos precisamente con el Año de la Fe (2013), nos vamos a centrar este año en el “Encuentro personal

y la configuración con Cristo". Mes a mes iremos profundizando esta meta, para que se vaya haciendo realidad, en todas las personas y familias, este encuentro personal, que a su vez nos lleve a una configuración con Cristo, lo que implica estar en permanente contacto con su Palabra, con sus actitudes, para poder hacer viva y operante esta configuración en Cristo.

Es providencial que el Papa Francisco, en su Exhortación Apostólica Post-sinodal "Evangelii Gaudium" (La Alegría del Evangelio) insista en varios lugares en el encuentro personal con Cristo. Dicho encuentro nos permite experimentar a Cristo como una persona viva, actual, presente en nuestra vida diaria, más aún, nos permite experimentarlo como el Salvador, el hermano, el amigo, siempre cercano a cada uno, en todos los momentos y circunstancias que nos toca vivir.

Este encuentro y esta mirada en profundidad a Jesucristo, es posible porque Dios mismo nos ha regalado la Fe, o sea la capacidad de mirar más profundamente la vida, como una relación permanente con Dios, en cuyas manos nos encontramos y por tanto, una capacidad de experimentar la presencia y acción de Dios en nuestra vida. Por tanto seguiremos profundizando en el Don maravilloso de la Fe.

En este año le vamos a dar importancia a la actitud de la confianza, que tiene tanta relación con la fe, puesto que confiar es fiarse de alguien. Es tener fe en esa persona o personas, por las experiencias de vida que hemos tenido con ellas. Nadie puede vivir o darle sentido a su vida sin confiar en alguien. Considero que el valor de nuestra vida se mide por las personas en las que confiamos y en las que depositamos la confianza. A quien hemos de depositar la máxima confianza, sin límite alguno, es a Dios.

En estrecha relación están igualmente los sacramentos a los que vamos a dar énfasis: el Bautismo y la Penitencia. Ambos están en profunda relación con la fe, pues el bautismo nos da la fe; somos bautizados en la fe de la Iglesia y por Él nos hacemos hijos del Padre, hermanos de Cristo y templos vivos del Espíritu Santo.

La Penitencia exige la Fe en el perdón que Dios nos da por medio de la Iglesia y por ello, la mirada no solo se queda en la mediación humana: ministro del sacramento, sino que se dirige a Cristo, que es quién nos perdona, por medio del sacerdote. De igual manera exige la fe en el Único que nos puede sacar del pecado: Dios.

Nuestro Año Pastoral 2014 tendrá un énfasis especial en la Catequesis y como momento culminante de este empeño catequético, tendremos al final del año el Congreso de Catequistas. Es preciso trabajarle intensamente a la Catequesis, que es tan fundamental en la vida cristiana, porque es un proceso permanente de profundización en la fe y en sus contenidos. Para que pueda darse más, una opción sería por el Señor y un compromiso con Él en su Iglesia.

Considero que un espacio privilegiado de catequesis son las Pequeñas Comunidades de Familias, a las que hemos de fortalecer y animar cada día más, porque nos permiten vivir la experiencia de Iglesia y nos conducen al encuentro personal con Cristo.



+ Mons. Orlando Antonio Corrales García
Arzobispo de Santa Fe de Antioquia

OBJETIVO DE LA SEGUNDA ETAPA ASUMIDO Y DISEÑADO EN NUESTRA ARQUIDIÓCESIS PARA LA EXPERIENCIA DE LA MISIÓN PERMANENTE

Los integrantes del pueblo de Dios que peregrinamos en la Arquidiócesis de Santa Fe de Antioquia hemos crecido en la vivencia y compromiso de nuestra fe en Dios, Uno y Trino, por medio de procesos de formación y de profundización integral en el discipulado misionero, hemos celebrado el sínodo arquidiocesano como signo de nuestra madurez cristiana, reencontrándonos:

- Con la Palabra de Dios, anunciada, celebrada y vivida.
- Con la fe como estilo de vida testimoniada y proclamada.
- Con la persona adorable de Jesucristo, valorando sus actitudes, su Palabra, comprometiéndonos y optando por Él.

Fortaleciendo la vivencia de la catequesis como énfasis de la segunda etapa precatecumenal, y en el Espíritu de la Misión permanente, hacemos nuestra profesión de fe y continuamos organizándonos en pequeñas comunidades de familias y servicios pastorales, para la dilatación del Reino de Dios y transformación de la realidad según los signos de los tiempos.

META DE LA SEGUNDA FASE, DE LA SEGUNDA ETAPA REDESCUBRIR, ANUNCIAR, CELEBRAR Y VIVIR LA FE

Al finalizar la Segunda Fase de la Segunda Etapa, el pueblo de Dios que peregrina en la Arquidiócesis de Santa Fe de Antioquia ha redescubierto, anunciado, celebrado y vivido con más gozo, su fe como:

1. Don para agradecer y fortalecer (2013)
2. Encuentro personal y configuración con Cristo (2014)
3. Relación con los otros. (2015)
4. Testimonio y proclamación. (2016)

Mediante:

1. Las celebraciones de:
 - El año de la fe
 - El jubileo de las bodas de plata de la Arquidiócesis.
 - La liturgia, en especial la Eucaristía, como fuente y culmen de la vida cristiana y la acción pastoral, profundizar en la Palabra de Dios, mediante la experiencia de la Lectio Divina y la oración.
- Los sacramentos de la iniciación cristiana.

2. La vivencia de las actitudes de la gratitud, la confianza, la solidaridad y la cercanía.
3. Los congresos catequético, juvenil y eucarístico.
4. El fortalecimiento de las pequeñas comunidades de familias, la Pastoral Comunitaria, las pastorales específicas y los servicios pastorales.
5. La formación en la fe, con base en el Catecismo de la Iglesia Católica, el Concilio Vaticano II y Aparecida.

Para que fortalecidos con la Palabra de Dios y la fe, vivamos una experiencia personal y comunitaria de Cristo, dando razón de lo que creemos y celebramos, asumiendo nuestra vida cristiana de manera coherente, como discípulos misioneros de Cristo, en la nueva evangelización, en estado de misión permanente.

JUSTIFICACIONES

Desde la Realidad:

En la Arquidiócesis de Santa Fe de Antioquia hemos crecido en la Espiritualidad Comunitaria y en el desarrollo progresivo de nuestro plan de pastoral; en esta Segunda Etapa, llamada pre-catecumenal, estamos gozando del acercamiento, de la formación y de la oración con la Palabra de Dios. Y estamos dispuestos a vivir y a compartir las experiencias y los contenidos de nuestra fe revelada, donada, compartida, configurada y proclamada, según el Magisterio Universal y latinoamericano de nuestra Iglesia Católica.

Desde el Ideal:

La vivencia de la Espiritualidad de Comunión en la organización del pueblo de Dios en pequeñas comunidades de familias, y el fortalecimiento de todas las pastorales, nos permite reencontrarnos y comprometernos con Cristo anunciándole, celebrándole y viviéndole, por medio de su Palabra, la fe, los sacramentos y la caridad, como crecimiento de nuestra fe bautismal y discípulos misioneros de Él, en estado de misión permanente.

Desde la Conversión:

Es necesario que rompamos con el individualismo y las pobrezas generalizadas en todas las dimensiones, nos organicemos y comprometamos con Jesucristo y el hermano, acercándonos a ellos, por medio la Palabra de Dios, los Sacramentos y la caridad, como signo de nuestro crecimiento y vivencia de la Espiritualidad de Comunión y Participación según las orientaciones del Magisterio de la Iglesia que, nos permite pasar de un mero asentimiento intelectual, a una fe vivida “como experiencia de un amor que se recibe y se comunica como experiencia de gracia y gozo” (PF 7), como dilatación y presencia del Reino de Dios entre nosotros.

EN ITINERARIO... SEGUNDA ETAPA-SEGUNDA FASE

LA FE

AÑO:2013 Año de la fe	2014	2015	2016
-----------------------	------	------	------

TEMAS

La Fe don para agradecer y fortalecer	La Fe encuentro Personal y configuración con Cristo	La Fe como relación con los otros	La Fe como testimonio y proclamación
---------------------------------------	---	-----------------------------------	--------------------------------------

LITURGIA Y SACRAMENTOS

La Gratitude	La Confianza	La Solidaridad	La Cercanía
--------------	--------------	----------------	-------------

ÉNFASIS

Bodas de Plata Arquidiocesananas Jubileos	Bautismo- Penitencia Catequistas	La confirmación	La Eucaristía
---	--	-----------------	---------------

ACTITUDES PARA VIVIR

Concilio Vaticano II, Catecismo. Comunidades de familias	La Catequesis Pequeñas Comunidades	Pastoral Juvenil Pequeñas Comunidades	Pastoral Ministerial y vida consagrada
---	------------------------------------	---------------------------------------	--

ACONTECIMIENTO

Jubileos	Congreso de Catequistas	Congreso Juvenil	Congreso Eucarístico
----------	-------------------------	------------------	----------------------

META PASTORAL 2014

ENCUENTRO Y CONFIGURACIÓN CON NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

Al finalizar el año 2014, el pueblo de Dios que peregrina en la Iglesia particular de Santa Fe de Antioquia:

1. Hemos vivido y profundizado en el Don de la Fe, como encuentro personal y configuración con Jesucristo, mediante:
2. La actitud de la confianza, profundizando en la celebración, conocimiento y vivencia de los sacramentos del Bautismo y de la penitencia
3. y con énfasis en la catequesis y como preparación al congreso de catequistas

para que viviendo una experiencia en Cristo, reasumamos la vida cristiana de manera coherente, como discípulos misioneros de Cristo, en la nueva evangelización, en estado de misión permanente.

Problema Fundamental

Quienes peregrinamos como pueblo de Dios en la Arquidiócesis de Santa Fe de Antioquia, además de los logros alcanzados en la primera etapa en la sensibilización a los valores de la Confianza, la Creatividad y la Solidaridad, evidenciamos la falta de conversión personal y comunitaria a Jesucristo y a su Iglesia, enmarcada en un ambiente de individualismo, indiferentismo y hedonismo crecientes, que se manifiestan en: antitestimonio, incoherencia en el compromiso bautismal y ministerial, descomposición familiar y pobreza en todas las dimensiones.

PASTORAL Y MISIÓN PERMANENTE 2014

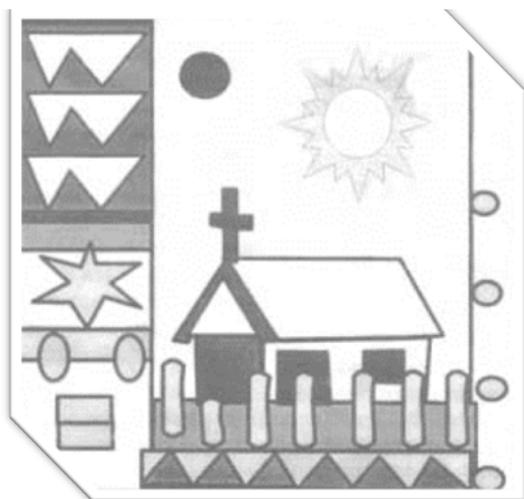
2014	TEMA	ACTITUD	LITURGIA-SACRAMENTOS	ÉNFASIS
AÑO DE LA CATEQUESIS	ENCUENTRO PERSONAL Y CONFIGURACIÓN CON CRISTO	CONFIANZA	BAUTISMO PENITENCIA	CATEQUISTAS PEQUEÑAS COMUNIDADES LA FAMILIA

PARA TU ENCUENTRO PERSONAL Y CONFIGURACIÓN CON CRISTO... PARA TI, EVANGELIZADOR, DISCÍPULO MISIONERO

El kerigma: 1er Anuncio

Pbro. Lic. Arturo Barranco

www.vicariadepastoral.org.mx/cardenal/caminando_juntos/caminando_juntos_03/kerigma.htm



Al hablar del anuncio este texto da relieve e importancia a la realidad del kerigma. Palabra que no debería sonar extraña para el cristiano. Por kerigma se entiende la presentación de Jesús con sus tres grandes títulos: Salvador, Señor y Mesías. También se le denomina “proclamación” en cuanto anuncia la muerte, resurrección y glorificación de Jesús.

La evangelización comienza con el kerigma, el cual es vida nueva, experiencia de fe, Buena Noticia y poder del Espíritu.

KERIGMA: COMIENZO DE LA EVANGELIZACIÓN

La expresión “primer anuncio” resuena en los oídos de un cristiano con espíritu misionero como gran ideal, como un programa de Vida, como una vivencia, pues anuncio es comunicación de la fe.

“En la compleja realidad de la misión, el primer anuncio kerigmático tiene una función central e insustituible, porque introduce en el misterio del amor de Dios, quien lo llama a iniciar una comunicación personal con Él en Cristo y abre la vía para la conversión” (RMI, 441).

KERIGMA: CIMIENTO Y TESORO

El kerigma es el cimiento de la construcción y debe permanecer siempre, de lo contrario, la “casa se vendrá abajo”. Es el primer encuentro con Cristo y se busca que sea un encuentro vivencial, de ojos abiertos y corazón palpitante. Es la roca sobre la que se construye con solidez, a diferencia de la arena que no da seguridad. Y es lo primero que se coloca. Y el albañil no es otro que el cristiano con dinamismo misionero.

KERIGMA: IDENTIFICACIÓN Y TRANSPARENCIA

El evangelizador debe ser testigo lleno del Espíritu Santo, totalmente identificado con el mensaje que anuncia. Jesús no anunciaba la palabra de Dios, Él era la Palabra de Dios. La identificación con su Padre era plena. Así nosotros debemos incorporar a Cristo, apropiarnos de la vida que Él nos ha dado. Es una de las primeras exigencias que tiene el kerigma para que sea verdadero anuncio de Jesucristo en la vida del evangelizador.

Al mismo tiempo, la identificación nos debe llevar a la transparencia. Transparencia es la propiedad de dejar ver, a través de sí, algo más. Jesús era transparente. A través de Él se veía al Padre y su amor. “Nadie va al Padre sino por mí” [Jn 14, 61]. Para evangelizar hay que vivir como personas de Dios con la transparencia de los santos. Aún más: la esencia de la misión incluye la transparencia. Transparentar al amado, de modo que al anunciar a Jesucristo la otra persona lo vea.

KERIGMA: RUPTURA Y ÉXODO

El primer anuncio no se puede hacer sin romper los muros. Ante todo, el muro del encerramiento en la propia realidad. Lo realizó Jesús quien “siendo Dios... se despojó tomando la condición de servidor” [Flp 2, 6-7]. Tuvo que hacer una especie de éxodo de la divinidad hacia la humanidad.

Este éxodo o salida se repite en todo el ministerio de Jesús, saliendo siempre más allá de las fronteras, rompiendo el muro del preconceito, saliendo de los códigos sociales, culturales, religiosos, escogiendo a aquellos que eran rechazados. Las múltiples formas de salida representan los múltiples esfuerzos para llegar a la gran variedad de situaciones donde el Evangelio no ha sido anunciado.

Kerigma: experiencia comunicada de corazón a corazón

La persona que se ha encontrado e identificado con Jesús transparenta vida y rompe fronteras, siente que debe salir de su tierra con Cristo. El kerigma vivido no se puede quedar en lo oculto. Debe ser ECO comunicado. El corazón no puede permanecer cerrado, sino que debe hablar a todos con el lenguaje propio del corazón; no es la comunicación de datos, ni de nociones, ni de doctrinas, sino de la experiencia viva de Jesús que sale de un corazón destinado directamente a otro corazón. Porque es ahí en el corazón donde Dios influye en el hombre 12 Cor 4, 6-71, donde habita especialmente, donde derrama en abundancia su amor [Hch 16, 14].

UN CUENTO PARA FINALIZAR

Para concluir tal vez es bueno traer una pequeña historia.

En una reunión de artistas, un declamador muy famoso deleitaba a los demás recitando trozos de poetas y dramaturgos maravillosos, empezando por Pablo Neruda, Shakespeare y otros. Un sacerdote estaba allí y en un momento de descanso le preguntó si podía declamar el salmo 23 sobre el pastor. El declamador le respondió: Claro que puedo y lo voy a declamar pero, como condición, después de que yo lo declame también usted lo declamará. El sacerdote, extrañado por la propuesta, aceptó. La declamación del artista fue preciosa, entusiasta. Una lluvia de aplausos cerraron su presentación.

Luego fue el turno del sacerdote. Declamó el mismo salmo 23 sobre el pastor. Al terminar, no hubo aplausos, sólo un silencio muy grande, un silencio especial, diríamos espiritual. Tal vez de algún ojo se escapó una lágrima. Pasados unos instantes el declamador se levantó y dijo: "Ustedes acaban de presenciar algo muy grande". Yo declamé el salmo sobre el pastor porque conocía muy bien las palabras, pero él conocía al pastor.

Hablar, proclamar, gritar lo que está en nuestro corazón, es el movimiento de amor que se llama Misión. De ahí la importancia de comprender la llamada que nos hace este Año Pastoral 2014 y vivir y anunciar el Kerigma: **SÉ LUZ EN MEDIO DE TU REALIDAD**. Invito a cada cristiano, en cualquier lugar y situación en que se encuentre, a renovar ahora mismo su encuentro personal con Jesucristo o, al menos, a tomar la decisión de dejarse encontrar por Él, de intentarlo cada día sin descanso. No hay razón para que alguien piense que esta invitación no es para él, porque «nadie queda excluido de la alegría reportada por el Señor». Al que arriesga, el Señor no lo defrauda, y cuando alguien da un pequeño paso hacia Jesús, descubre que Él ya esperaba su llegada con los brazos abiertos. Éste es el momento para decirle a Jesucristo: «Señor, me he dejado engañar, de mil maneras escapé de tu amor, pero aquí estoy otra vez para renovar mi alianza contigo. Te necesito. Rescátame de nuevo, Señor, acéptame una vez más entre tus brazos redentores». ¡Nos hace tanto bien volver a Él cuando nos hemos perdido! Insisto una vez más: Dios no se cansa nunca de perdonar, somos nosotros los que nos cansamos de acudir a su misericordia. Aquel que nos invitó a perdonar «setenta veces siete» (Mt 18,22) nos da ejemplo: Él perdona setenta veces siete. Nos vuelve a cargar sobre sus hombros una y otra vez. Nadie podrá quitarnos la dignidad que nos otorga este amor infinito e inquebrantable. Él nos permite levantar la cabeza y volver a empezar, con una ternura que nunca nos desilusiona y que siempre puede devolvernos la alegría. No huyamos de la resurrección de Jesús, nunca nos declaremos muertos, pase lo que pase. ¡Que nada pueda más que su vida que nos lanza hacia adelante!» (Evangelii Gaudium, del Papa Francisco).

ENERO

Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
		1 Solemnidad de Santa María, Madre de Dios	2 V. contable Caicedo	3 El Santísimo Nombre de Jesús	4	5
6 Epifanía	7 V. contable Sevilla V. contable Llanadas	8 V. contable Altamira	9 V. contable Sopetrán	10	11	12 Bautismo del Señor
13 Retiros Espirituales V. contable Liborina	14 Retiros Espirituales V. contable Catedral	15 Retiros Espirituales V. contable Santa Bárbara	16 Retiros Espirituales V. contable Cañasgordas	17 Retiros Espirituales	18	19
20 Retiros Espirituales San Fabián y Sebastián V. contable Peque	21 Retiros Espirituales V. contable Abriaquí	22 Retiros Espirituales V. contable San Jerónimo	23 Retiros Espirituales V. contable Arquidiócesis	24 Retiros Espirituales Entrada Seminaristas	25 La Conversión de San Pablo	26
27 V. contable Sabanalarga	28 Santo Tomás de Aquino. V. contable Ebéjico	29 V. contable CBA Ebéjico	30 Aniversario fallecimiento de Mons. Eladio Acosta V. contable San Juan Fudes	31 San Juan Bosco		

MES DE FEBRERO

LEMA

Encontramos con Cristo, es permanecer en su amor 1 Juan 4,16

TEMA

El encuentro personal con Cristo nos transforma la vida

ACCIÓN SIGNIFICATIVA (SI)

Darle realce a la fiesta de la Presentación del Señor: Cristo luz del mundo: fogata, cantos, procesión, ágape de la vida, el amor y la luz

CUMPLEAÑOS SACERDOTES

Mons. José de J. Tamayo F. 2

P. Juan Carlos Duque Gómez 3

P. Jesús María Giraldo G. 6

Mons. Rodrigo Durango E. 12

P. Giovanni Présiga G. 16

Diác. Rafael Yepes R. 16

P. Omar de Jesús Salazar G. 17

P. Antonio Martínez Ceballos 18

Mis notas

FEBRERO

Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
					1	2 Presentación del Señor Colecta Urrao-Jaipera-Altamira
3 Asamblea Episcopado Colombiano V. contable San José Urrao	4 Asamblea Episcopado Colombiano V. contable Dabeiba	5 Asamblea Episcopado Colombiano V. contable Buriticá	6 Asamblea Episcopado Colombiano V. contable Adbiarán	7 Asamblea Episcopado Colombiano	8 Encuentro de Catequistas	9
10 V. contable Frontino	11 Nuestra Señora de Lourdes V. contable Manguruma	12 V. contable Horizontes	13 V. contable Cestillal	14	15 Ordenación episcopal Vicarios Apostólicos	16
17 V. contable el Brasil	18 Reunión Vicarios Foráneos y EDAP V. contable Urama	19 V. contable Sucre	20 V. contable Güintar	21	22 Cátedra de San Pedro EFA	23
24 V. contable La Merced	25 PCAL, Roma V. contable La Blanquita	26 PCAL, Roma V. contable Uramita	27 PCAL, Roma V. contable La Encarnación	28 PCAL, Roma		

PARA TI, EVANGELIZADOR DIOS PADRE. . .TE AMA

1. Dios te ama personalmente

- Dios nos ama a cada uno de nosotros personalmente, para Él no soy N.N., soy su hijo amado, con un rostro y una historia.
- Dios te ama. La primera muestra de amor que Dios te tiene es tu propia vida. Te creó porque te ama. Te ha llamado personalmente a la existencia y te quiere llevar a la realización plena de su plan de amor, y saciarte los anhelos más profundos. Dios te ama, por eso te creó.
- Te ha llamado por tu nombre, eres insustituible, no eres cambiable por nadie.
- Dios te ama personalmente, como si no hubiera nadie más en el mundo.
- Hoy te tengo que dar una buena noticia, algo que Dios te quería decir desde hacía mucho tiempo: Dios está enamorado de ti. Está perdidamente enamorado de ti...
- Lee algunos textos de la Biblia, del Antiguo Testamento que, si bien se refieren a todo el Pueblo dentro de un marco comunitario, sin embargo lo podemos aplicar a cada uno de nosotros. Piensa que Dios te está diciendo esto personalmente ahora:

“... No temas porque yo te he redimido, te he llamado por tu nombre, tú me perteneces.” (Is. 43,1). “Porque tú eres de gran precio a mis ojos, porque eres valioso, y Yo te amo...” (Is. 43,4)

“...Yo te amo con un amor eterno, por eso te atraje con fidelidad.” (Jer. 31,3).

- El amor de Dios es la respuesta a la soledad, a la baja autoestima.
- Si estas palabras de ternura por parte de Dios y dejas que ellas penetren en tu corazón, ellas transformarán tu vida. ¿Cómo siento y experimento el amor de Dios?

No es que Dios nos va a venir a dar un besito cada mañana. Este amor de Dios lo experimentamos en las personas que nos aman (esposo, esposa, hijos, padres, amigos). Lo experimentamos en circunstancias y situaciones que Dios presenta en nuestras vidas. Debemos estar atentos a estas presencias de Dios que nos grita su amor a través de personas y circunstancias.

2. Dios te ama sin ponerte condiciones

- Dios te ama tal cual eres. A pesar de que seas pecador, Dios te ama de manera incondicional.
- Él no es como nosotros que amamos mientras la otra persona cumpla ciertos requisitos que yo puse. Si Dios pensara de la misma manera no sé si algún día nos amaría.
- Dios te ama tal cual eres, te ama por lo que eres. Dios te ama inmerecidamente. No es que por tus méritos Dios te está amando. Él te ama sin méritos de tu parte.
- Y la Palabra de Dios nos vuelve a hablar:

“¿Se olvida una madre de su criatura, no se compadece del hijo de sus entrañas? ¡Pero aunque ella se olvide, yo no te olvidare!” (Is. 49,15).
“Aunque se aparten las montañas y vacilen las colinas. Mi amor no se apartará de ti, mi alianza de paz no vacilará dice el Señor que se compadeció de ti” (Is. 54,10).

- El eco de estas palabras deben estar resonando en tu corazón. Si Dios te ama tanto, si Él te ama tal cual eres, ¿cómo no te vas a amar a ti mismo? Para Dios soy muy valioso e importante, por eso lo debo ser para mí mismo. Este debe ser el fundamento de mi autoestima.

3. Dios ha tomado la iniciativa

- Dios es fiel y siempre toma la iniciativa: para crear, para amar, para perdonar, y hasta envió a su único Hijo para salvar. Aunque la humanidad, por el pecado, rompe el diálogo con Dios, sin embargo, Él reinicia una y otra vez el diálogo con nosotros.
- Ese gran sueño que Dios tenía al crear al hombre y a la mujer es muestra del gran amor que Dios nos tiene.
- Dios interviene nuevamente en la historia para restaurar a la humanidad:

“Porque Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único para que todo el que cree en Él no muera, sino que tenga Vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por Él.” (Jn. 3,16-17).

- Nosotros no hemos hecho méritos para que Él nos ame, nos amó antes de que nosotros lo amemos.

“Y este amor no consiste en que nosotros hayamos amado a Dios, sino que

Él nos amó primero, y envió a su Hijo como víctima propiciatoria por nuestros pecados.” (1 Jn.4,10).

“La prueba de que Dios nos ama es que Cristo murió por nosotros cuando todavía éramos pecadores.” (Rom. 5,8).

El catequista es alguien que capta la presencia de Dios amor en su vida y acompaña y ayuda a que sus catequizandos la capten.

Esta es la verdadera imagen de Dios que de debemos tener, la que nos trasmite la Biblia, la que nos enseña Jesús, no es la de un Dios castigador, el que nos está mirando para ver si nos equivocamos. Tal vez nos hayan educado con aquel concepto de un Dios que castiga. No es el Dios en quien creemos. ¡Qué difícil sería amar a Dios al que le tengo miedo!

DIOS ME DICE

Conozco tu miseria, las luchas y tribulaciones de tu alma, la debilidad y las dolencias de tu cuerpo; conozco tu cobardía, tus pecados y tus flaquezas; y a pesar de todo te digo: “Dame tu corazón. Ámame tal como eres”...

Si para darme tu corazón esperas a ser un ángel, nunca llegarás a amarme. Aun cuando caigas de nuevo muchas veces en esas faltas que quisieras no cometer jamás, y seas un cobarde para practicar la virtud, no te consiento que me dejes de amar.

Ámame tal como eres. Ámame en todo momento, cualquiera que sea la situación en que te encuentres: de fervor o sequedad, de fidelidad o traición. Ámame tal como eres. Quiero el amor de tu corazón indigente. Si esperas a ser perfecto para amarme, nunca me llegarás a amar...

Déjame amarte. Quiero tu corazón. En mis planes está moldearte. Pero mientras eso llega, te amo tal como eres. Y quiero que tú hagas lo mismo: deseo ver tu corazón que se levanta desde lo profundo de tu miseria. Amo en ti incluso tu debilidad.

Me gusta el amor de los pobres. Quiero que desde la indigencia se levante incesantemente este grito: ¡Te amo, Señor! Lo que me importa es el canto de tu corazón. ¿Para qué necesito yo tu ciencia o tus talentos? No te pido virtudes; y aun cuando yo te las diera, eres tan débil, que siempre se mezclaría

en ellas el amor propio; pero no te preocupes por eso... Preocúpate sólo de llenar con amor el momento presente.

Hoy me tienes a la puerta de tu corazón, como un mendigo, a mí, que soy el Señor de los señores. Llamo a tu puerta y espero; apresúrate a abrirme; no alegues tu miseria.

Si conocieras plenamente la dimensión de tu indigencia morirías de dolor. Una sola cosa podría herirme el corazón: ver que dudas y que te falta confianza. Quiero que pienses en mí todas las horas del día y de la noche. No quiero que realices ni siquiera la acción más insignificante por un motivo que no sea el amor.

Cuando te toque sufrir, yo te daré fuerzas; tú me diste amor a mí; yo te haré amar más de lo que hayas podido soñar. Pero recuerda esto: "ÁMAME TAL COMO ERES"

(Carlos de Foucauld)

MES DE MARZO

LEMA

“Dejémonos reconciliar con Dios” 2 Corintios 5,20

TEMA

A través de la penitencia, nos reconciamos con Dios y con la Iglesia

ACCIÓN SIGNIFICATIVA

Viacrucis de la reconciliación (Opcional)

CUMPLEAÑOS SACERDOTES

P. Hildebrando Escobar G. 7

P. Gabriel F. Restrepo H. 8

P. Enoc Bran Arboleda 9

P. Hugo Juan Vásquez C. 11

P. José Darío Tangarife Ú. 11

P. Rogelio Rodríguez G. 16

P. Nelson Arango M. 18

P. José María Rueda G. 19

P. Wilmar de Jesús Monsalve

P. Efraín García Restrepo 19

P. José Fernando García M. 20

P. Henry William Marín C. 23

P. José Gabriel Seguro U. 27

Mis notas

MARZO

Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
					1 EFA	2 Colecta Anzá-Güintar-Santa Bárbara-Inmaculada
3 V. contable La Honda	4 V. contable San Martín de Porres	5 Miércoles de Ceniza V. contable Carmen de la Venta	6 V. contable Guasabra	7	8	9
10 V. contable El Oro	11 V. contable Tabacal	12 Gis San Pascual V. contable Tonusco Arriba	13 V. contable El Llano de Aguirre ELECCIÓN DEL PAPA FRANCISCO	14	15	16
17 V. contable Córdoba	18 Reunión Vicarial V. contable Guadalupe	19 San José Reunión Vicarial V. contable Nutibara	20 Reunión Vicarial V. contable Anzá	21	22 Ordenaciones diaconales	23 Santo Toribio
24	25. Anunciación del Señor. Jornada del Niño por nacer. Aniv. Epis. Señor Arzobispo V. contable Juntas de Uramita	26 Reunión Consejo Presbiteral V. contable Giraldo	27 V. contable San Pascual	28	29 EFA	30 Colecta Sevilla-Ebójico
31 V. contable San Diego						

PARA TI, EVANGELIZADOR

HAS RECHAZADO EL AMOR DE DIOS...EL PECADO

1. El pecado rompe el Plan original de Dios
 - Dios les había dicho al hombre y a la mujer todo lo que podían hacer y lo que no debían hacer, para que se cumpliera su plan y proyecto de felicidad. (cf. Gn. 2,15-17). La gran mentira del Príncipe de las mentiras es: “serán como dioses” (Gn. 3,5). Pero Adán y Eva decidieron dejar de lado la voluntad de Dios y hacer lo que a ellos les parecía mejor; tentados por Satanás creyeron que no necesitaban los consejos de Dios, prefirieron organizar su vida por cuenta propia y dijeron NO a Dios. El pecado es la autoría absoluta respecto a Dios. Eso es el pecado: decirle NO a Dios y a su Proyecto. Y desobedecerle a Dios destruyó y sigue destruyendo su plan, el proyecto de felicidad y comunión que Dios tenía para la humanidad, alejándose de todo lo bueno que Dios había pensado para el hombre y la mujer.

El pecado trajo consecuencias:

- Ruptura consigo mismo: En el relato del Génesis el hombre le responde a Dios cuando Éste lo buscaba: “Tuve miedo porque estaba desnudo” (Gn. 3,10). Al desobedecerle a Dios sintieron miedo y tuvieron vergüenza de ellos mismos, se sintieron desnudos, habían perdido todo lo que Dios les había dado, estaban desprotegidos. En definitiva, el pecado los hizo sentir vacíos. La libertad que Dios les dio la usaron para hacer lo que el tentador les ofreció, dejando de lado el amor de Dios y el proyecto que Él les prometía. El pecado rompe la armonía de la persona.
- Ruptura con Dios: Antes del pecado había amistad con Dios: Él se paseaba por el jardín. Después de desobedecerle se ocultaron de Él: “¿Dónde estás?” (Gn. 3,9), preguntó Dios; “oí tus pasos... tuve miedo... me escondí”, respondió el hombre (Gn. 3,10); sabían que le habían fallado. El pecado rompe la comunión con Dios.
- Ruptura con el prójimo: En el relato de la creación, cuando Dios le dice al hombre: “¿Acaso has comido del árbol que yo te prohibí?” (Gn. 3,11), éste, que había sentido que la mujer era su complemento, “hueso de mis huesos y carne de mi carne” (Gn. 2,23), la siente ahora como extraña y sin reconocerse pecador dice: “la mujer que pusiste a mi lado” (Gn. 3,12), como si fuera alguien ajeno a él. El pecado rompe la comunión con los

demás.

- Ruptura con la creación: Dios entregó a la humanidad la misión de someter la tierra para sacar de la creación lo que necesitara para vivir. “Llenen la tierra y sométanla; dominen a los peces del mar, a la aves del cielo y a todos los vivientes que se mueven sobre la tierra” (Gn. 1,28). Pero por el pecado: “... maldito sea el suelo por tu culpa.... Él te producirá cardos y espinas...” (Gn. 3,17-18)

Por el pecado entraron las injusticias sociales y de ellas las desigualdades, porque Dios había creado todo para todos, y no para que algunos pocos se apropiaran de casi todo. Por el pecado entró la avaricia que lleva a las personas a destruir la naturaleza por ambición y romper el equilibrio ecológico. Busca: (D.A. 473). El pecado rompe la comunión con la creación.

- El pecado rompe el Plan original de Dios sobre el mundo y sobre la humanidad.

2. Mis pecados rompen el Plan original de Dios

- El pecado es decir NO a Dios, NO al proyecto de Dios, NO a su amor. Es no amar a Dios sobre todas las cosas, es ponerme primero yo con mis proyectos, es dejar de lado el amor al prójimo por otros intereses egoístas.
- El pecado es una rebeldía hacia Dios. Tal vez me cuesta reconocerme pecador, busco poner excusas para justificar lo que hice. Tal vez me cuesta asumir tener que acusarme de que pequé.
- O me reconozco pecador de una manera tan abstracta, en el aire, que es como si no me sintiera verdaderamente pecador. Y para esto ya hay frases hechas: “yo soy pecador como todo el mundo”, “¿quién no tiene pecado?”, “todos somos pecadores”, “yo no robo ni mato”, “yo no le hago mal a nadie”. El pecado se realiza en rechazar libremente la voluntad de Dios. Por eso el pecado siempre es contra Dios, aunque el daño, la acción del mismo, esté hecho al prójimo, a nosotros mismos o a la creación. El pecado es una acción humana. Pero no existe una acción en sí, existe la persona que actúa. No existe el pecado sin el pecador.
- Para entender lo que es el pecado nos ayuda la Parábola del Hijo Pródigo (cf. Lc. 15,11ss.). Pecado es lo del hijo menor cuando le dice a su padre:

- “Padre, dame la parte de la herencia que me corresponde” (Lc. 15,12). Y si era lo que le correspondía ¿dónde está el pecado? El pecado está en su egoísmo, en su autosuficiencia, en no querer subordinar sus proyectos a los de su padre. El pecado está en querer realizarse a sí mismo al margen de su padre y de su hermano. Ser artífice absoluto de su propio destino. La autonomía absoluta respecto a Dios.
- En el fondo de cada pecado hay un problema de fe, ya que es no confiar que viviendo de acuerdo con el Proyecto de Dios encontraré mi realización personal y mi felicidad.
- Peco alejándome del Padre Dios cuando no confío que seré feliz si vivo las Bienaventuranzas, y me construyo un proyecto de felicidad basado en el dinero, el poder o la fama.
- El pecado original de Adán y Eva va también en esta línea, quisieron prescindir de la propuesta de Dios para ser felices. Cada vez que me digo: “si todo el mundo lo hace por qué no lo voy a hacer yo” peco porque estoy desconfiando de la propuesta de felicidad que Dios me hace.
- Cada vez que me digo: “lo hago esta única vez” peco porque estoy desconfiando de la propuesta de felicidad que Dios me hace.
- Ahora puedo entender lo que dice el Apóstol Juan en su Primera Carta: “Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros” (1 Jn. 1,8).
- Por eso el pecado es decirle “no” a Dios, es un rechazo y una ofensa a Dios, ya que es querer construirme a sí mismo sin confiar en su Proyecto y en su Palabra.
- El rechazo y ofensa a Dios es la dimensión fundamental del pecado, ya que la persona quiere realizarse desordenadamente a sí misma, haciendo de sí un “ídolo” al que debe subordinar todo lo demás, incluso Dios. Como el hijo menor: utilizo a su padre para realizar su proyecto: “dame...”.
- El pecado es egoísmo, es encerrarse en sí mismo. Por lo tanto, es también rechazo a la comunión con las demás personas. El hijo menor no se alejó solamente de su padre, lo hizo también de su hermano.
- Cada ser humano, cada persona, cada hombre y cada mujer está

llamado a vivir en comunión, comunión con Dios y comunión con los demás. El pecado es, por tanto, negación del propio ser humano, en su estructura fundamental y en su desarrollo; es un obstáculo que impide el cumplimiento de la propia vocación comunitaria.

- Por todas estas razones el pecado es una contradicción y encadenamiento de la libertad de la persona. Es la experiencia que sufrieron Adán y Eva que queriéndose liberar de Dios quedaron encadenados a sus miedos y desnudez. Es la experiencia que sufrió el hijo menor que queriéndose liberar de su padre quedó encadenado a cuidar cerdos.
- La causa de mis angustias y agobios está en el pecado, de otros o míos personales: de no haber sido prudente y por límites, de no haber dialogado a tiempo.
- Los pecados son los que rompen el Proyecto de Dios, y mis pecados personales no me dejan experimentar el amor que Dios me tiene, y muchas veces son la causa de mis angustias y miedos.
- En todo pecado hay algo que ocupa el lugar que le corresponde a Dios. Poner a una criatura en lugar del Creador. El pecado destruye el proyecto de Dios para la humanidad.
- No es una explicación simplista decir que el pecado es el culpable de todos los males.
- Los pecados personales rompen el Proyecto de Dios.
Busca en tu Biblia y recita el Salmo 50...Ten piedad de mí, oh Dios...

MES DE ABRIL

LEMA

“Cristo ha resucitado: Resucitemos también con Él” San Juan 20,1-9

TEMA

Celebrar la Pascua es celebrar una nueva vida

ACCIÓN SIGNIFICATIVA

Talleres comunes para trabajar en Semana Santa (Opcional)

CUMPLEAÑOS SACERDOTES

- P. Alejandro Julián Hernández R. 2
- P. Neid Arcid Marín Bedoya 2
- P. Uriel Enrique Hincapié T. 3
- P. Heriberto Antonio Higueta L. 4
- P. José Luis Velásquez O. 10
- P. José Ramiro Jaramillo L. 10
- P. Juan Ramón Palacio C. 14
- Papa Emérito Benedicto XVI 16
- P. Antonio Posada Piedrahita 17
- P. Francisco León Oquendo G. 19
- P. Rubén Darío Oquendo L. 19
- P. Elkin Darío Quiceno M. 20
- P. Nicolás David García 21
- P. José Simón Correa H. 26
- P. Fernando de Jesús Gómez A. 29

Mis notas

ABRIL

Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
	1 Jornada de Pastoral	2 Jornada de Pastoral	3 Jornada de Pastoral	4	5 EFA	6
7	8	9	10	11	12	13 Domingo de Ramos de la Pasión del Señor
14 Lunes Santo	15 Martes Santo	16 Miércoles Santo	17 Jueves Santo	18 Viernes Santo	19 Sábado Santo	20 Pascua
21	22	23	24	25	26 EFA	27. La Divina Misericordia. Canonización de Juan Pablo II y Juan XXIII
28	29 Santa Catalina de Siena Encuentro Sacerdotes de 0-3 años	30 Encuentro Sacerdotes de 0-3 años				

PARA TI, EVANGELIZADOR JESUCRISTO . . . NUESTRO SALVADOR

1. La solución no está en nosotros

El ser humano, a pesar de estas rupturas que produjo el pecado, sigue teniendo en el corazón un profundo deseo de felicidad. Y trata de dar respuestas a su deseo de felicidad. La solución de las rupturas que provocó el pecado no está en la persona humana. Esa ruptura consigo mismo, con Dios, con los hermanos y con la creación no la puede restaurar el ser humano.

El ser humano busca dar respuesta a su búsqueda de felicidad. Pero esas respuestas, una son incompletas y otras son soluciones falsas.

- Son incompletas: servimos de los avances de las ciencias y de técnica. Pero son salidas transitorias y aparentes.
- Son soluciones falsas y muchas veces huidas a nuestros problemas: los placeres del sexo, el alcohol, la droga; el activismo, el materialismo, la meditación trascendental, el control mental, “parasitólogos”, etc... Es falso pensar ir al curandero para que me quite el “payé” que me hicieron porque me tienen envidia.

2. Dios Padre tiene la solución

Sólo el Padre Dios tiene la solución del pecado y todas sus consecuencias. La solución que da Dios es la única verdadera, la única que va a la raíz, la única definitiva, la única total. El Padre ya ha dado la solución. La solución que Él nos ofrece es su Hijo Jesucristo. Dijo Pedro ante el Sanedrín: “Porque en ningún otro hay salvación, ni existe bajo el cielo otros Nombre dado a los hombres, por el cual podamos salvarnos” (Hch. 4,12).

Su nombre significa su misión: “Ella dará a luz un hijo, a quien pondrás el nombre de Jesús, porque él salvará a su Pueblo de todos sus pecados” (Mt. 1,21). Su nombre es ‘Yahvé salva’.

Y para enviarnos al Salvador el Padre quiso necesitar de una mujer: la Virgen María: “Pero cuando se cumplió el tiempo establecido. Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer...” (Gál. 4,4). Así María es la nueva Eva. Por Eva entró el pecado en el mundo, por María el Salvador. Eva fue la madre de la primera humanidad, María la madre de la nueva humanidad, del hombre nuevo.

“Y de la misma manera que por la desobediencia de un solo hombre, todos

se convirtieron en pecadores, también por la obediencia de uno solo, todos se convertirán en justos.” (Rom. 5,19).

“Porque Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único para que todo el que cree en Él no muera, sino que tenga Vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por Él” (Jn. 3,16-17).

“Él canceló el acta de condenación que nos era contraria, con todas sus cláusulas, y la hizo desaparecer clavándola en la cruz” (Col. 2,14). Somos salvados de nuestros pecados porque Jesús los clavó en la Cruz.

“El cual fue entregado por nuestros pecados y resucitado para nuestra justificación” (Rom. 4.25). Resucitando nos hace justos, santos, gratos a Dios.

Salvados por su Cuerpo entregado, por su Sangre derramada. Y a esta salvación la renovamos en cada Misa, ya que en cada Misa hacemos memoria, recordamos (hacemos pasar por el corazón), renovamos y actualizamos, éste, su Cuerpo entregado y ésta, su Sangre derramada.

“...Él nos amó y nos purificó de nuestros pecados, por medio de su Sangre” (Ap 1,5).

“... la vida que sigo viviendo en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, que me amó y se entregó por mí” (Gál. 2,20).

Si no planteamos la salvación en Jesús mejor ni hablar del pecado, porque lo que vamos a hacer es agobiar con sentimientos de culpa. Mi vida tiene mucho sentido porque Dios me llama a anunciar esta Buena Noticia de salvación, este perdón, esta reconciliación que Jesús nos mereció con su muerte y resurrección.

Jesús es el que quita el pecado del mundo (cf. Jn. 1,29), es el Salvador del mundo. Pero yo lo tengo que experimentar como “mi Salvador”: Murió en la Cruz por mí... por mí derramó su Sangre... Jesús es el Salvador... Jesús es mi Salvador... Y resucitó para mi justificación... Él me hace justo... Él me hace grato a Dios... Por su muerte fui perdonado... Por su resurrección tengo Vida nueva... Jesucristo, con su muerte y resurrección se hizo camino y puente para regresar y reconciliarme con mi Padre Dios. Él ya te salvó... ya te liberó... Él sanó todas tus heridas. “Por sus heridas fuimos sanados” (Is. 53,5). Nosotros no podíamos franquear el muro, no podíamos hacer el puente para el regreso a Dios y superar todas las rupturas que el pecado provocó.

La salvación viene solamente de Jesús. En el abismo ya se ha colocado el puente: es Jesús en el árbol de la Cruz. En el Nombre de Jesucristo se nos da la salvación. "... pero ahora han sido purificados, santificados y justificados en el nombre de nuestro Señor Jesucristo y por el Espíritu de nuestro Dios" (1 Cor. 6,11). Y dice Pedro en Cesarea: "Todos los profetas dan testimonio de Él, declarando que los que creen en Él reciben el perdón de los pecados, en virtud de su Nombre" (Hch. 10,43). Jesús, con su muerte y resurrección, restablece el Proyecto de Dios.

3. Debes dar una respuesta

Pero para experimentar la salvación y la liberación de Jesucristo debo reconocerlo y aceptarlo como "mi Salvador". "Porque si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvado" (Rom. 10,9). La salvación es una obra ya realizada por Jesucristo. Pero para que se haga mía debo creerlo en mi corazón y profesarlo mis labios con alegría. La salvación no es un relato de algo pasado, sino el anuncio de hechos de salvación que tienen eficacia actual.

Si quieres experimentar esa salvación que Jesús te consiguió con su muerte y resurrección debés aceptarlo como tu Salvador en lo más profundo de tu corazón. Necesitás creer en Él como Salvador, necesitás hacer ahora un acto de fe en Jesucristo como Mesías y Salvador. Quiere que le digas "sí", creo que eres mi Salvador personal, que quieres salvarme y liberarme de todos mis pecados y de sus consecuencias, de esos que no me dejan tener paz, ni me deja ser feliz. Y por último, invitarlo a que entre en mi corazón y en mi vida como Salvador.

Escucha el llamado del Señor: ábrele tu corazón, acéptalo como tu Salvador. "Yo estoy junto a la puerta y llamo: si alguien oye mi voz y me abre, entraré en su casa y cenaremos juntos" (Ap. 3,20). Él llama sin coartar tu libertad. El Señor necesita ahora tu "sí" consciente. Él necesita de tu adhesión personal y libre. La fe exige una respuesta personal, una aceptación real de Jesucristo como Salvador en tu vida. Por eso, si crees que Jesucristo es tu Salvador, invítalo ahora a entrar como Salvador en tu corazón y en tu vida.

Oración guiada

Jesús, aquí estoy en tu presencia, te invito a que entres en mi corazón salvando, perdonando, liberando, sanado. Te abro la puerta de mi corazón. Te pido que entres....

Beso al crucificado. Te acercas a besar al crucificado, expresando con el beso nuestro reconocimiento de Jesús como Salvador, mostrándole con el beso nuestro amor.

MAYO

Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
			1 San José Obrero	2	3 EFA	4. Colecta Palmitas-San Jerónimo-Sopetrán Semana Vocacional
5 Semana Vocacional Camino Misionero Madre Laura	6 Reunión Vicarial Semana Vocacional Camino Misionero Madre Laura	7 Reunión Vicarial Semana Vocacional Camino Misionero Madre Laura	8. Reunión Vicarial Comisión Permanente Semana Vocacional Camino Misionero Madre Laura	9. Comisión Permanente Semana Vocacional Camino Misionero Madre Laura	10 Semana Vocacional Camino Misionero Madre Laura	11. Reunión Provincial Semana Vocacional Buen Pastor Camino Misionero Madre Laura
12 Reunión Provincial Camino Misionero Madre Laura	13 Nuestra Señora de Fátima Camino Misionero Madre Laura	14 Centenario de las Lauritas Camino Misionero Madre Laura	15	16 Cena simbólica Seminario Antioquia	17	18
19	20	21 Gis en San Diego	22	23	24 EFA	25
26 Semana de la Familia	27 Semana de la Familia	28 Semana de la Familia	29 Ascensión del Señor Semana de la Familia	30 Semana de la Familia	31 Visitación de la Virgen María Semana de la Familia Encuentro Aspirantes	

PARA TI, EVANGELIZADOR JESUCRISTO INSTAURA EL REINO

Jesucristo, con su muerte y resurrección no sólo nos trajo la salvación y el perdón de los pecados, sino que instauró definitivamente el Reino de Dios. “Al resucitar de entre los muertos Dios ha vencido la muerte y en Él ha inaugurado definitivamente su Reino” (R.M. 16).

1. En la persona de Jesús se hace presente el Reino de Dios Jesucristo, al morir en la cruz, se hizo nuestro Salvador y Redentor. Pero la historia no termina allí: Jesucristo resucitó de entre los muertos y está vivo. La Resurrección, la Pascua, es el centro de nuestra fe.

Cuando el Padre resucita a Jesús no solo resucita su cuerpo, sino que resucita, da autoridad, acepta, confirma y resucita todo lo que Jesús dijo e hizo. Y para ver lo que Jesús dijo e hizo debemos volver a Galilea, que fue el lugar donde Jesús anduvo. Por eso Jesús resucitado les pide a sus discípulos que vayan a Galilea, que allí lo verán (cfr. Mt. 28,7). Y lo que anuncia Jesús es el Reino de Dios. La palabra que más sale de la boca de Jesús es “Reino”. Con sus dichos y hechos Jesús anunció e instauró el Reino de Dios. Pero ese Reino queda definitivamente instaura con su resurrección, con el que vence el poder del demonio, del pecado y de la muerte.

¿Y qué es el Reino de Dios? Dice Juan Pablo II “La naturaleza del Reino es la comunión de todos los seres humanos entre sí y con Dios”. (R.M. 15). Y diciéndolo con una definición simple: El Reino de Dios es el proyecto de Dios para toda la humanidad. Proyecto de comunión, de amor, de justicia, de igualdad, de paz, de fraternidad, de gracia, de santidad...La salvación que Jesús trae es integral: abarca a toda la persona y a todas las personas; esta salvación es personal y es social. Esta Buena Noticia quería anunciarles: ¡Llegó el Reino de Dios! ¡El Reino de Dios está en medio nuestro! La llegada del Reino de Dios es Buena Noticia porque Jesús viene a restaurar todo lo que el pecado había roto.

2. Se restaura la comunión con Dios

Después del pecado el hombre y la mujer pierden la amistad con Dios. Después de desobedecerle se ocultan de Él: “tuve miedo... me escondí” (Gn. 3,10).

Jesús viene y nos dice que los que renacen de lo alto y entran en el Reino, tienen a Dios por Padre. Porque Jesús nos presenta así a Dios, no como alguien lejano, que nos mira para castigarnos, sino como un Padre cercano. Como nos dice Juan Pablo II: "El Dios revelado, sobre todo en las parábolas (cf. Lc. 15,3-32; Mt. 20,1-16), es sensible a las necesidades, a los sufrimientos de todo hombre" (R.M. 13). Esto es Buena Noticia: Dios es mi Padre, Él está cerca, me ama, soy realmente hijo (cf. 1 Jn. 3,1). Es mi Padre misericordioso que siempre me espera para perdonarme (cf. Lc. 15, 20-24). Un Padre que es providencia, que nunca me dejará faltar lo necesario, porque soy su hijo que vale más que los pájaros y las flores (cf. Mt. 6,25-34). Entonces no podemos angustiarnos por lo económico, por la falta de catequistas, por la educación de nuestros hijos. Es un Padre que nos trata a todos por igual, que hace salir el sol y caer la lluvia sin discriminaciones (cf. Mt. 5,45). Pero como todo padre y toda madre, que aman por igual a todos sus hijos, se preocupa y ocupa especialmente del que está enfermo, del más débil. Por eso Jesús, que es la imagen de la bondad del Padre, dice que vino especialmente para ellos (cf. Lc. 4,18) y lo vemos junto a los leprosos, las prostitutas y los publicanos.

Jesús restaura de tal manera la relación con Dios que va más allá de decirle "Padre", le dice "Abba" (Mc. 14,36), que significa: "Papá", "Papito". Y san Pablo nos dice que en nuestros corazones está el Espíritu del Hijo que nos hace clamar "Abba" (cf. Gál 4,6). Por eso, para entrar en el Reino me debo hacer niño. Ser niño no significa ser caprichoso, egoísta y mentiroso. Ser niño es sentirme seguro, no de sí mismo, sino solamente cuando estoy junto a mi Abba, tomado de la mano de Él. Sentirme niño es no ser autosuficiente como el hijo pródigo (cf. Lc. 15,12-13). Sentirme niño es dejarme conducir por mi Abba, dejarme conducir por su enseñanza, por sus mandamientos.

Jesús vino a restaurar nuestra relación con Dios y nos trajo esta Buena Noticia: "Dios es Padre", "Dios es Abba", "Dios es Papito". En el Reino Dios es Padre, por lo tanto tiene que desaparecer de nosotros todo miedo a la soledad, porque Él está con nosotros. Tiene que desaparecer el miedo a la muerte, ella es el paso ineludible para entrar en la felicidad eterna, en la unión definitiva con el Señor. El proyecto de felicidad del Padre no tiene fin.

3. Se restaura la relación con el prójimo

El pecado había roto las relaciones con el prójimo. Muchas veces esas relaciones son falsas, son interesadas, utilizando a las personas para nuestro provecho personal, para nuestros placeres, para trepar. Otras veces son

relaciones celosas y posesivas, Relaciones donde he herido y me han herido. Jesús me dice que en la Buena Noticia del Reino de Dios el otro es mi hermano, porque es hijo de mí mismo Padre.

Cuando nos enseña a rezar el "Padre nuestro" ya nos involucra como hermanos. Si no fuera así nos hubiera enseñado el "Padre mío". Jesús enseña que todos somos hermanos (cf. Mt. 23,8), esto significa que debo ponerme en el mismo nivel que mi prójimo: ni por encima ni por debajo. En todo caso, hacerle el último para servir.

Ser hermano es preocuparme por mi prójimo. El pecado llevó a Caín a matar a su hermano Abel, y después reaccionar ante Dios: "¿acaso yo soy el guardián de mi hermano?" (Gn. 4,10). Jesús viene a restaurar esto y me enseña que verdaderamente debo ser el guardián de mis hermanos, que estoy llamado a ser su prójimo comportándome como buen samaritano (cf. Lc. 10,30-37).

La Buena Noticia es que en el Reino la Ley suprema es el amor. (cf. 1 Cor. 13). El amor es el que me hace salir de mi egoísmo porque es darme y salir al encuentro del otro. Y amar no sólo al que me ama, sino a todos y a todas: al que no piensa como yo, al que me critica, al que me perjudica, al que no me saluda, a mis enemigos. (cf. Mt. 5,43-48). El amor es el resumen de toda la Ley. Y así lo expresa san Pablo: "El que ama al prójimo ya cumplió toda la Ley" (Rom. 13,8; cf. 1 Jn. 4,20). Si pertenecemos al Reino (cf. Mt. 13,38), si somos discípulos del Reino (cf. Mt. 13,52) debemos superar las malas relaciones entre nosotros, los conflictos familiares y comunitarios. ¡Cuántas angustias quedarían superadas si acogemos el Reino de Dios y, por tanto, nos amamos como hermanos! ¿Por qué las rivalidades por "ideologías"? El otro es un don para mí (cf. N.M.I. 43). ¡Cómo les cuesta entender a nuestras comunidades que lo principal del cristianismo es el amor! El amor no es algo abstracto, no se puede quedar en palabras lindas, el amor debe hacerse servicio.

Jesús nos da el ejemplo en la Última Cena lavando los pies a sus discípulos (cf. Jn. 13,1-17). Siendo Dios hizo el trabajo que hacían los esclavos. Jesús nos enseña que el que quiere ser primero debe hacerse servidor de todos (cf. Mc. 10,42-45). El Reino de Dios es servicio y seremos felices si así lo vivimos. Así lo dice Jesús después de lavar los pies a sus discípulos: "Ustedes serán felices si sabiendo estas cosas las practican" (Jn. 13,17). Y este servicio tiene que ser como el de Jesús: con una opción preferencial para con los pobres. Ser discípulos del Reino es trabajar para que nuestra gente

no sufra injusticias ni opresión.

Si me encontré verdaderamente con el Señor, si he experimentado su salvación, si reconozco que Jesús me llama a vivir el reinado de Dios, debo comprometerme en la realización de la promoción y la justicia para con los pobres. Nos dice Benedicto XVI: "Socorrer a los pobres es un deber de justicia aun antes que un acto de caridad" (Mensaje de Cuaresma 2008).

Si el pueblo de Israel experimentó como Buena Noticia que Dios estaba de parte del oprimido y los discípulos descubrieron que Jesús era el Mesías esperado por los signos que realizaba a favor de los débiles, como Iglesia debemos también hacer esta opción por los pobres, como signo de que estamos procurando vivir el Reino de Dios.

Reino de Dios es construir un mundo basado en el amor. La Buena Noticia es que en el Reino de Dios todos somos hermanos. Si estás bien económicamente, para vos debe ser Buena Noticia que lo que Dios te dio lo podés compartir con tus hermanos más necesitados. Si hiciste mal uso del dinero, o lo conseguiste de mala manera, la Buena Noticia del Reino es que Dios es un Padre misericordioso que te ofrece el perdón.

4. Se restaura la comunión con la creación

Dios entregó a la humanidad la misión de someter la tierra para sacar de la creación lo que necesitara para vivir. "En el designio maravilloso de Dios, el hombre y la mujer están llamados a vivir en comunión con Él, en comunión entre ellos y con toda la creación. El Dios de la vida encomendó al ser humano su obra creadora para que la 'cultivara y la guardara' (Gn. 2,15)" (D.A. 470).

Por el pecado "... maldito sea el suelo por tu culpa... Él te producirá cardos y espinas..." (Gn. 3,17-18). Por el pecado entró la avaricia, "raíz de todos los males" (1 Tim. 6,10), y con ella las injusticias que provocan las desigualdades. Cuando Dios creó todo para todos, "el destino universal de los bienes", algunos comenzaron a acumular en desmedro de otros. También, al entrar el pecado en el mundo, llevó a destruir la naturaleza por ambición y romper así el equilibrio ecológico. "La riqueza natural de América Latina y El Caribe experimentan hoy una explotación irracional que va dejando una estela de dilapidación, e incluso de muerte, por toda nuestra región..." (D.A. 473).

Por la avaricia de algunos hombres y mujeres se está destruyendo nuestro

planeta y a toda la humanidad. “Desatender las mutuas relaciones y el equilibrio que Dios mismo estableció entre las realidades creadas, es una ofensa al Creador, un atentado contra la biodiversidad y, en definitiva, contra la vida” (D.A. 125). El Reino de Dios instaurado por Jesús restauró la relación con la creación y a una justa distribución de los bienes creados por Dios, a construir una sociedad de iguales, nos impulsa a compartir. El Reino de Dios instaurado por Jesús nos impulsa a trabajar por conservar la naturaleza. “El discípulo misionero, a quien Dios le encargó la creación, debe contemplarla, cuidarla y utilizarla, respetando siempre el orden que le dio el Creador” (D.A. 125).

Dios es el dueño absoluto de toda la creación, yo soy un simple administrador, no el dueño de la creación. Jesús viene a restaurar mi relación con la creación, “... descubrir el don de la creación, sabiéndola contemplar y cuidar como casa de todos los seres vivos y matriz de la vida del planeta...” (D.A. 474). La restauración de la relación de los seres humanos con la creación implica el compartir, la justa distribución de los bienes creados por Dios. Es hacer una sociedad con igualdad de posibilidades para todos. Debo usar de las cosas creadas con criterios racionales y no economicistas. Debo ser como la abeja con la flor, sacar el néctar necesario sin destruir la flor. En el Reino de Dios no se puede servir al dinero (cf. Mt. 6,24). La Buena Noticia del Reino es que Dios creó todo para todos y que debemos cuidar nuestro planeta Tierra, ya que es nuestra casa común. ¿Por qué dejamos esclavizar por las cosas, cayendo en el consumismo y el materialismo?

5. Se restaura la relación consigo mismo

Dijo Adán: “Tuve miedo porque estaba desnudo” (Gn. 3,10). Al desobedecerle a Dios sintieron miedo y tuvieron vergüenza de ellos mismos, habían perdido todo lo que Dios les había dado, estaban desprotegidos. En definitiva el pecado los hizo sentir vacíos. En el Reino de Dios el hombre y la mujer son restaurados, porque Jesucristo nos hace verdaderamente libres. Por el “padre de la mentira” (Jn, 8,44), que engañó a nuestros primeros padres, haciéndole creer que serían como dioses (cf. Gn. 3,5), entró el miedo. Por Jesucristo, que es la Verdad, entró la libertad (cf. Jn. 8,32). “Cristo nos liberó para que fuéramos realmente libres” (Gál. 5,1).

Jesús me libera de la idolatría del dinero, me libera del afán de poder, me libera de la idolatría del sexo, me libera de los vicios del alcohol, del juego... El verdaderamente libre es el santo, el que vive el Proyecto de Dios y hace su voluntad. Ya no estoy desnudo, estoy revestido del hombre nuevo (cf. Col. 3,10; Ef. 4,24). Estoy revestido del hombre nuevo (cf. Col. 3,10), de los

criterios de Cristo. No estoy desnudo, por lo tanto no debo tener miedo a nada.

El que predicó todas estas Buenas Nuevas, la Buena Nueva de que Dios es Padre, la Buena Nueva de que somos hermanos que debemos amarnos y cuidarnos, la Buena Nueva de que Dios es el dueño de la creación y nosotros somos simples administradores y la Buena Nueva que estamos revestidos del hombre nuevo, quine predicó todo esto no fue un idealista que termino crucificado, sino que resucitó y vive. El Padre, al resucitar a su Hijo Jesucristo, vino a confirmar todo esto que dijo e hizo. Cristo restauró todo. El Reino está definitivamente presente entre nosotros. El Reino de Dios es mucho más que un concepto, es una nueva manera de vivir, de relacionarnos, de construir la sociedad. El Reino de Dios ya está presente entre nosotros, el cual nosotros –la Iglesia– debemos anunciar, pero que llegará a su plenitud en el cielo. Por eso, también, anunciamos y esperamos la segunda venida del Señor Jesucristo y decimos: “¡Ven, Señor Jesús!” (Ap. 22,20). La vida tiene sentido, tiene mucho sentido, porque Dios me llama a trabajar por el Reino, me llama a construir el Reino. Encontré el tesoro, descubrí que el Reino de Dios es ese tesoro por el cual vale la pena dejar todo mis proyectos mezquinos. (cf. Mt. 13,44).

Esta es la propuesta: Aceptar en mi vida a Jesús. Aceptar en mi vida el Reino de Dios.

Oración guiada

Creo que es posible el Reino de Dios porque creo que Vos, Jesús, resucitaste; por lo tanto creo que el bien vence al mal, el amor al odio, la vida a la muerte. Jesús, instaurando el Reino de Dios, restauraste el Proyecto de Dios para toda la humanidad. Instaurando el Reino, viniste a restaurar la comunión con Dios: Dios es Abba y yo hijo, hija. Instaurando el Reino, viniste a restaurar la comunión con el prójimo: somos hermanos y debemos amarnos y servirnos. Instaurando el Reino de Dios, viniste a restaurar la comunión con la naturaleza, con la creación: somos administradores, el dueño absoluto es Dios. Instaurando el Reino de Dios, viniste a restaurar la comunión conmigo mismo: me hiciste realmente libre y me revestiste del hombre nuevo, a imagen de Vos mismo.

- La vida tiene sentido: estoy llamado a participar de este hermoso Proyecto de felicidad llamado Reino de Dios

MES DE JUNIO

LEMA

La fe viene de la predicación, y la predicación, por la Palabra de Cristo. Romanos 10, 17

TEMA

Los sacramentos nos inician y fortalecen en la fe

ACCIÓN SIGNIFICATIVA

Resaltar la celebración festiva de los Bautismos (Opcional)

CUMPLEAÑOS SACERDOTES

- P. Henry Ignacio Giraldo P. 1
- P. Jesús Amado Sierra M. 3
- P. José María Velásquez Z. 6
- P. Libardo Antonio Manco M. 11
- P. José Guillermo Flórez V. 12
- P. Jairo Alberto Montoya J. 14
- P. José Darién Parra Cosio 14
- P. José Darío López T. 15
- P. Eliseo Osorio Restrepo 19
- P. Eduardo Mejía Zapata 22
- P. Gil Alberto Celis Estrada 25
- P. José Darío Pineda C. 25

Mis notas

JUNIO

Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
						1
2 Ejercitaciones II	3 Ejercitaciones II	4 Ejercitaciones II	5 Ejercitaciones II	6	7 EFA	8 Pentecostés
9	10	11 Reunión Consejo Presbiteral	12	13	14	15 Santísima Trinidad
16	17	18	19	20	21	22 Corpus Christi
23	24 Formación permanente	25 Formación permanente	26 Formación permanente Jesucristo Sumo y Eterno sacerdote	27 Sagrado Corazón de Jesús	28 Inmaculado Corazón de María EFA	29 San Pedro y San Pablo, Apóstoles
30						

PARA TI, EVANGELIZADOR

La Conversión para el perdón de los pecados

1. ¿Qué es la conversión?

Jesús, al inicio de su predicación dice: “Conviértanse y crean” (Mc. 1,15). “Conviértanse y háganse bautizar” (Hch. 2,38). No basta con creer y bautizarse, hay también que convertirse. En el Antiguo Testamento la conversión significaba cambio de camino, retornar, girar para volver, dejar el camino equivocado para volver al camino del Señor. Este cambio de camino era algo bien concreto. Cuando el Evangelio es anunciado al mundo helénico se utiliza la expresión “metanoia”, que significa cambio de mentalidad. Como Pablo, que de confiar absolutamente en la Ley y en la circuncisión, cambió de mentalidad y a creer que la salvación viene por la fe en Jesucristo.

Tanto en el Antiguo Testamento como en la cultura grecorromana, conversión significa un cambio fundamental de la persona. En el Nuevo Testamento vemos ejemplos concretos de conversión: Zaqueo, Pablo. En ellos constatamos que lo que hicieron fue dejarse encontrar por el Señor y por el Reino, y eso los llevó a un cambio de vida desde la raíz. Pablo cambió de camino y cambió de mentalidad...

Te voy a invitar a que seas humilde, porque si decís que no tenés pecados, entonces significa que tampoco tenés nada de qué convertirte. Para llegar a la conversión te debés sentir pecador. Retomemos el concepto de lo que es el pecado: El pecado es decir NO a Dios, NO al proyecto de Dios, NO a su amor. Es no amar a Dios sobre todas las cosas, es ponerme primero yo con mis proyectos, es dejar de lado el amor al prójimo por otros intereses egoístas. El pecado está en querer realizarse a sí mismo al margen de Dios. Ser artífice absoluto de mi propio destino. Poner el “yo” como centro, desplazando a Dios. En todo pecado hay algo que ocupa el lugar que le corresponde a Dios.

2. La conversión es obra de Dios

La conversión es una gracia de Dios, es un regalo, un don que Dios nos hace. Escuchemos lo que nos dice el libro de las Lamentaciones: “Vuélvnos hacia ti, Señor, y volveremos.” (Lam. 5,21).

Lo que tenemos que hacer nosotros es no poner obstáculos a esta obra que

Dios quiere hacer en nuestros corazones. Es Él quien quiere cambiar nuestro corazón de piedra por uno de carne, como lo dice el profeta Ezequiel: "Yo les daré otro corazón y pondré dentro de ellos un espíritu nuevo: arrancaré de su cuerpo el corazón de piedra y les daré un corazón de carne, a fin de que sigan mis preceptos y observen mis leyes, poniéndolas en práctica. Así sellos serán mi Pueblo y Yo seré su Dios." (Ez. 11,19-20).

3.La conversión fundamental: Hay dos conversiones: la conversión fundamental y la conversión segunda o diaria.

- Debo examinar si realmente creo en Dios, o mejor dicho, si le creo a Dios, si creo en su palabra.

¿Creo que viviendo las Bienaventuranzas seré "feliz"? ¿Creo que el Reino de Dios es el tesoro? ¿Creo que seré feliz si lavo los pies a mis hermanos? ¿Creo que si pierdo mi vida la salvaré? En definitiva: ¿Creo que es viviendo la voluntad de mi Padre y el Proyecto de mi Padre seré verdaderamente feliz? ¿No será que yo también digo: "dame mi herencia" porque creo más en mis proyectos que en los tuyos? Muchos de mis pecados son fruto de no creerle al Señor, de no creer que cumpliendo la voluntad de Dios seré feliz, creer que la felicidad la voy a conseguir haciendo lo que a mi me parece.

- Debo examinar si en mi vida estoy fallando en el primero y más importante de los mandamientos que es: "Amar a Dios sobre todas las cosas", o dicho de manera bíblica: "Amarás al Señor, tu Dios, con todo el corazón, con toda el alma, y con todas tus fuerzas" (Dt. 6,5).

Si lo amo sobre todas las cosas Él debe ser el centro y el eje de toda mi vida. Y esta es la conversión fundamental, la que está como fundamento y base de todo. Esta conversión es la que me hace poner a Dios como eje de mi vida, buscando la salvación solamente en Él. Debo entrar en el planteo de repensar el fundamento de mi vida. Para pensar en mi conversión ante todo debo dejar de decir: "Si yo no le hago mal a nadie", sino que debo preguntarme: "¿cuál es el eje de mi vida? El pecado es poner a una criatura en lugar de Dios. Hay ejes en mi vida que son muy buenos, pero que pueden terminar sustituyendo a Dios. Por ejemplo: mi familia; ella es el eje de mi vida y lo pongo a Jesucristo simplemente para que la ayude. Lo mismo podemos decir del trabajo, del estudio y de otras cosas que de por sí son buena, pero dejan de serlo cuando se transforman en ídolos que ocupan el lugar que solamente le corresponde a Dios. Peor aún si las cosas no son buenas: el

materialismo, el sexo, el alcohol, la droga, el poder (un cargo, un puesto). Si algunas de estas cosas son el eje de mi vida y son para mí como un ídolo, debo convertirme, debo cambiar de camino, debo cambiar de mentalidad.

Otras veces el gran ídolo al que adoro y rindo culto soy yo mismo. Y eso se verifica en mi vanidad, en mi soberbia, en mi autosuficiencia... No necesito de nadie, digo: "a mí nadie me regaló nada", quiero que los demás me miren y me aplaudan. Creo en Dios, acudo a Él, pero para que me ayude, porque el centro soy yo. Si yo mismo soy el ídolo tengo que convertirme. La conversión fundamental es creerle a Dios, creer en su Proyecto. La conversión fundamental es que toda tu vida tenga a Dios como centro y eje. La conversión fundamental es la base de la Vida nueva.

4. Hacia una verdadera conversión

La conversión debe ser total. No puedo decir: "de esto me convierto y de esto no". La conversión es total o no es verdadera conversión. No puedo retornar al Padre en algunas cosas y en otras quedarme lejos. No puedo girar en algo y en algo seguir como estoy. La conversión es volver a poner las cosas en su lugar, dejar que Dios sea Dios, no poner ninguna criatura en el lugar que sólo le corresponde a Dios. Y la conversión total es un largo camino que termina en la muerte. Lo importante, de mi parte, es que quiera convertirme y que me ponga hoy mismo en marcha. Empezar hoy la lucha de la conversión aunque la victoria tarde en llegar. Para que una conversión sea auténtica debe haber:

a) Reconocimiento del pecado.

Examinar si mi opción fundamental y el eje de mi vida es Dios. También de mis otros pecados particulares. La conversión debe ser total. No puedo decir: "de esto me convierto y de esto no". La conversión es total o no es verdadera conversión. No puedo retornar la Padre en algunas cosas y en otras quedarme lejos. No puedo girar en algo y en algo seguir como estoy.

b) Arrepentimiento.

El arrepentimiento es fruto del dolor del corazón por haberle dicho "no" al Dios, a su amor y a su Proyecto. Arrepentimiento por haber querido construir mi proyecto y no el de Dios. Haberlo sacado a Dios del centro y haberme puesto yo. Arrepentimiento por haber perjudicado a mi hermano, o por haber pasado indiferente a su lado, por no haberlo atendido. (cf. Mt. 25, 31-46).

c) Renuncia explícita.

Para que el amor de una pareja crezca hay que expresarlo y no darlo por supuesto. No es suficiente pensar: “ya sabe que la amo”, “ya sabe que lo amo”; hay que decir: “te amo”. Con respecto a la conversión sucede algo similar, no basta con pensar: “Dios ya sabe que quiero cambiar”; debo decírselo expresamente: “Señor, quiero convertirme de esto, de aquello...” Debo expresar mi renuncia al pecado y mi deseo de conversión. Esto lo haremos en una Celebración.

d) La confesión de los pecados.

Jesús resucitado dejó a los Apóstoles el poder de perdonar los pecados: “...‘Como el Padre me envió a mí, yo también los envió a ustedes’. Al decirles esto, sopló sobre ellos y añadió: ‘Reciban el Espíritu Santo. Los pecados serán perdonados a los que ustedes se los perdonen, y serán retenidos a los que ustedes se los retengan’.” (Jn. 20,21b-23). Y este poder tiene una doble fuente: La autoridad de Jesús: ‘Como el Padre me envió a mí, yo también los envió a ustedes’. Los Apóstoles no obran en nombre propio, sino ‘en la persona de Cristo’. Por la acción del Espíritu Santo: ‘Reciban el Espíritu Santo’. De la plenitud del Espíritu es de donde brota el poder de perdonar los pecados. Lo de recibir el perdón de los pecados por medio de un sacerdote no es ningún invento humano, es Jesús resucitado quien quiso dejarlo así. Él dio ese poder a sus Apóstoles y los obispos son los sucesores de los Apóstoles. Y los obispos delegan esa facultad a los sacerdotes, que son sus colaboradores. Jesús quiso dejarle a la Iglesia el signo del perdón. Dios, para darnos su perdón, quiere hacerlo a través de la mediación humana de la Iglesia.

Esa conversión del corazón, ese querer romper con mis pecados, mi compromiso de lucha para morir al hombre viejo, lo ratifico de manera externa y comunitaria a través de la confesión, del Sacramento de la Reconciliación. La confesión de mis pecados es una forma de manifestar exteriormente mi conversión interior. El verdadero sentido de la confesión no es el de una repetición mecánica de una lista de pecados, sino el signo exterior de mi arrepentimiento interior.

Cuando, en la confesión, recibo la absolución por parte del sacerdote, tengo la seguridad de que Dios ha perdonado mis pecados. Ya que el pecado de uno daña el Cuerpo de Cristo, que es la Iglesia, el Sacramento de la Reconciliación también tiene como efecto la reconciliación con los hermanos. La confesión es un acto de fe. Al confesarme estoy manifestando mi fe en Jesucristo, al creer que Él perdona mis pecados. Y expreso mi fe en la Iglesia, al creer que a través de Ella se me da el perdón. Una verdadera conversión

debe coronarse con una buena confesión. Confesión sin conversión es mentira; conversión sin confesión es incompleta.

e) La reparación del pecado y la penitencia.

El arrepentimiento de corazón debe llevarme a querer reparar los daños causados. Con mis pecados he hecho mal y perjudicado a otros, por tanto no basta con pedirle perdón a Dios, hay también que procurar reparar el daño causado, como lo hizo Zaqueo: "... y si he perjudicado a alguien, le daré cuatro veces más" (Lc. 19, 8b), "...manifestando su conversión con obras" (Hch. 26,20).

Reparación de los pecados cometidos, es manifestación del arrepentimiento por mis pecados y signo de mi deseo de conversión. La penitencia es signo de mi conversión interior, que incluye el compromiso de corregir mi pasado pecador. El kerygma, para los que ya recibimos los Sacramentos de la Iniciación Cristiana, tiene también como finalidad renovar esos tres sacramentos: Bautismo, Confirmación y Eucaristía. Para los laicos, este retiro está pensado con tres celebraciones, donde le damos la respuesta al Señor.

En la proclamación escuchamos la invitación a creer y a adherirnos a Jesús como Salvador y al Reino que nos trajo. Y también la invitación a dejarnos convertir de todo aquello que impide esta adhesión. El Bautismo debe ser esto: adhesión a la persona de Jesús y al Reino, expresada en nuestra Profesión de Fe; y la conversión a ello, expresada en las renunciaciones. Por eso haremos una Celebración para renovar nuestro Bautismo.

Oración guiada

Señor, que me conoces mejor que yo mismo, sabes todo lo que hay en mi corazón.

Hoy te digo que quiero convertirme, pero solo, sola no puedo, necesito de Ti, necesito de tu Gracia. Ayúdame a convertirme de no haber creído que cumpliendo tu Palabra viviendo tu Proyecto sería feliz y quise hacerme mi propio proyecto de felicidad. Ayúdame a convertirme de haberte desplazado del centro y haber puesto a una criatura en lugar tuyo. Ayúdame a convertirme de todos mis pecados. Señor, quiero seguirte. Amén.

MES DE JULIO

LEMA

Un Señor, una fe, un bautismo, Un Dios y Padre Efesios 4,4-6

TEMA

El bautismo nos introduce en la vida de Dios

ACCIÓN SIGNIFICATIVA

La fiesta de la Virgen del Carmen

CUMPLEAÑOS SACERDOTES

CUMPLEAÑOS SACERDOTES

P. Francisco Luis Rodríguez R. 4

P. Rodrigo de Jesús Argáez C. 4

P. Carlos Andrés Ortiz Bedoya 6

P. José Heriberto Zapata D. 19

P. Jorge Mario Restrepo C. 20

P. Crisanto Antonio López D. 25

P. Juan Mauricio García R. 26

P. Yesid Érminson Salas C. 26

P. William de Jesús Tabares U. 29

P. Arsenio de Jesús Botero B. 30

Mis notas

JULIO

Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
	1 Encuentro Sacerdotes de 4-15 años	2 Encuentro Sacerdotes de 4-15 años	3	4	5 EFA	6
7 Asamblea de la Conferencia Episcopal	8 Asamblea de la Conferencia Episcopal	9 Asamblea de la Conferencia Episcopal	10 Asamblea de la Conferencia Episcopal	11 Asamblea de la Conferencia Episcopal	12	13
14	15	16 Nuestra Señora del Monte Carmelo	17	18	19	20 Colecta Manguruma-Frontino-Abriaquí
21	22	23 Reunión intervicarial sacerdotal	24	25	26 San Joaquín y Santa Ana EFA	27
28	29	30	31			

MES DE AGOSTO

LEMA

“Os daré un corazón nuevo y os infundiré un Espíritu nuevo” Exequiel 36,24-26

TEMA

El bautismo nos compromete con Cristo y su Iglesia

ACCIÓN SIGNIFICATIVA

Celebración del Adulto mayor (S1)

Bautismos de adultos

Renovación de las promesas bautismales

CUMPLEAÑOS SACERDOTES

P. Bernabé Pereira Úsuga 1

P. Genaro de Jesús Moreno P. 1

P. Gonzalo de Jesús Roldán B. 5

P. Luis Enrique Tobón Z. 7

P. Marco Tulio Agudelo Z. 7

P. Carlos Arturo Sánchez V. 9

P. Amado Higueta Gómez 15

P. Luis Eduardo Valderrama D. 15

P. Wilson de Jesús González L. 17

P. Alberto García Restrepo 20

P. Gustavo Alonso Calle V. 23

P. Jesús Emilio Loaiza M. 24

P. Arbey Alonso Arenas Urrego 24

P. Ángel María Gómez G. 27

Mis notas

AGOSTO

Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
				1	2 EFA	3 Colecta Buriticá-tabacal-Liborina-Sabanalarga-San Diego-Playón-Carmen
4	5	6 Transfiguración del Señor Reunión Consejo Presbiteraria	7	8	9 Encuentro semilleros vocacionales.	10
11	12	13 Gis en Peque	14	15 Asunción de la Santísima Virgen María	16	17
18 EIDAP IPIALES	19 Reunión Vicarial EIDAP IPIALES	20 Reunión Vicarial EIDAP IPIALES	21 Reunión Vicarial EIDAP IPIALES	22 EIDAP IPIALES	23	24 Colecta Giraldo-Cañasgordas, Cestillal-San Pascual
25 Gis Urabá	26 Gis Urabá	27 Gis Urabá	28 Gis Urabá	29	30 EFA Encuentro Aspirantes	31 Reunión Provincial

PARA TI, EVANGELIZADOR

El Señorío de Jesús

1. Jesús es “el Señor”

Después de su resurrección y de su glorificación a la derecha del Padre, Jesús recibe el Nombre que está sobre todo nombre, el nombre de “Señor”, nombre que en el Antiguo Testamento se daba únicamente a Yahvé ya que Él es el único Señor: “Yo soy el Señor, y no hay otro” (Is. 45,18). El apóstol Tomás, al encontrarse con Jesús resucitado, después de su incredulidad, hace profesión de fe diciendo: “Señor mío y Dios mío” (Jn. 20,28). En el anuncio que Pedro da el mismo día de Pentecostés anuncia que Jesús ha sido constituido “Señor” (cf. Hch. 2,36). El texto más claro es el del Himno de la carta a los Filipenses: “Por eso, Dios lo exaltó y le dio el Nombre que está sobre todo nombre, para que al nombre de Jesús, se doble toda rodilla en el cielo, en la tierra y en los abismos, y toda lengua proclame para gloria de Dios Padre: ‘Jesús es el Señor’.” (Flp. 2,9-11).

El título propio de Jesús glorificado es el de “Señor”. “Porque si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvado” (Rom. 10,9). “Y nadie puede decir: ‘Jesús es el Señor’, si no está impulsado por el Espíritu Santo” (1 Cor. 12,3b). Señor significa: rey, jefe, centro, cabeza, dueño, principio y fin, alfa y omega.

El señorío y el reinado de Jesús se debe proyectar también en el espacio y en el tiempo (cf. Ap. 11,15), siendo Señor del universo y Señor de la historia.

2. ¿Jesús es “el Señor” de tu vida?

a) Lugar que Jesús ocupa en mi vida

Muchos han encontrado a Jesús, han experimentado el nuevo nacimiento y tiene una Vida nueva. Jesús es ya para ellos “su Salvador”, pero esto no significa necesariamente que Jesús sea también “su Señor”. Jesús, para muchos, ya está dentro de su vida, ya lo conocen y lo han aceptado; pero no es el centro, no es el Señor.



YO

YO

+

¿Está Jesús dentro o fuera de tu vida?

Si ya está dentro, ¿quién es el centro de tu vida: vos y tus intereses, o Jesús como Señor?

Analizá cuál es el centro de interés de tu vida, el motivo fundamental de todas tus aspiraciones y acciones. A veces podemos engañarnos pensando que Jesús está en el centro de mi vida porque le rezo, porque me protege y me cuida; pero en ocasiones sólo es eso: Jesús me cuida, me ayuda, Él está a mí servicio. ¿Cuál de estas preguntas me hago?: ¿En qué me debe ayudar Jesús a mí? O ¿De qué manera voy a servir yo a Jesús? Recién cuando me hago esta última pregunta es que lo hice a Jesús “Señor de mi vida”.

b) ¿Qué significa que Jesús es el “Señor de mi vida”?

Qué Jesús es el “Señor de mi vida” significa que Él es el centro de toda de mi vida, el centro de cada una de las áreas de mi vida. Es hacer realidad aquello que Dios le pedía a su pueblo cuando les dio los Mandamientos: “No tendrás otros dioses delante de mí” (Ex. 20,3). Lo que le decía Moisés al pueblo: “No hay otro dios fuera de él” (Dt. 4,35b). Hacer a Jesús centro de mi vida es la manera concreta de amar a Dios sobre todas las cosas.

Hacer a Jesús “Señor” es hacerlo dueño de todo lo mío, es reconocerlo como el dueño de todo lo que soy y tengo.

c) Las áreas de mi vida

Nuestra vida tiene diferentes áreas: vida conyugal y familiar, vida en el mundo, vida relacional, salud y enfermedad, sufrimientos y alegrías, trabajo y descanso, dinero y posesiones, cuerpo y alma, vida y muerte.

Cuando Jesús no es el centro de mi vida –porque el centro sigo siendo yo–, es cuando se produce el desorden. Cuando dejo de ser yo el centro de mi vida y comienza a serlo Jesús, toda mi vida se ordena. Vida conyugal sin Jesús “Señor”: Utilizar a la pareja para mis placeres egoístas; infidelidades. Vida conyugal con Jesús “Señor”: La alegría de entregarme a mi cónyuge y encontrar allí la felicidad. Vida familiar sin Jesús “Señor”: Preocuparme por el progreso; descuidando la verdadera educación de los hijos. Vida familiar con Jesús “Señor”: Construir la Iglesia doméstica. vida afectiva y relacional sin Jesús “Señor”: Utilizar a las personas para mis propios intereses. Vida afectiva y relacional con Jesús “Señor”: Estar al servicio de mis hermanos. Salud sin Jesús “Señor”: Abuso en la comida y en la bebida, descuidando mi

salud. Salud con Jesús "Señor": Don de Dios que debo cuidar.

Enfermedad sin Jesús "Señor": Angustia por experimentar mis limitaciones. Enfermedad con Jesús "Señor": Motivo para ser humilde por experimentar mis limitaciones. Sufrimientos sin Jesús "Señor": Me cuesta asumíroslos, los veo como un castigo, a veces llevan a la depresión. Sufrimientos con Jesús "Señor": Unirla a la Cruz de Jesús para que sea redentora. Alegrías sin Jesús "Señor": Muchas veces las convierto en libertinaje, con abuso de alcohol, y Dios no puede estar en mis alegrías porque no son sanas. Alegrías con Jesús "Señor": Momentos lindos que Dios me regala para disfrutarlos y glorificar a Dios. Muerte sin Jesús "Señor": Un trauma, un tabú en el que no quiero pensar ni hablar. Muerte con Jesús "Señor": El paso para entrar en la Casa del Padre, el encuentro definitivo con el Señor.

Ponerlo a Jesús como centro de mi vida significa poner en el centro también a mi prójimo. Jesús se identificó con el que tiene hambre, está sin ropa, sin vivienda, enfermo, preso (cf. Mt. 25,31-46). San Vicente de Paúl decía: "Renovemos nuestro espíritu de servicio a los pobres, principalmente para con los abandonados y desamparados, ya que ellos nos han sido dados para que los sirvamos como a señores." (Oficio de Lectura del día 27 de septiembre). Debo poner a mis hermanos en el centro de mi vida para servirlos.

El señorío y el reinado de Jesús no deben quedarse sólo en mi persona. Su señorío debe proyectarse en el espacio y en el tiempo.

En el espacio siendo SEÑOR DEL UNIVERSO; en el tiempo siendo SEÑOR DE LA HISTORIA.

Se agregan así dos áreas a mi vida en la que Jesús debe ser "el Señor": Jesús, señor del universo: Jesucristo quiere reinar en la sociedad, en sus estructuras y criterios, impregnado en ellos los valores del Evangelio. Jesús quiere ser Señor de la sociedad, Señor de las naciones. Para esto tenemos algo maravilloso que es la Doctrina Social de la Iglesia.

Si existe este Señorío universal de Jesús habrá amor y comunión, justicia e igualdad, perdón y reconciliación. De este Señorío deriva la Justicia Social y la Solidaridad; él iluminará las relaciones internacionales; y también brotará una manera nueva de relacionarnos con la naturaleza y con el medio ambiente, se vivirá el Reino de Dios.

Jesús, señor de la historia: El Señorío de Jesús no puede quedarse en un momento de la historia; Jesús debe ser el Señor de toda la historia. "Yo soy el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin" (Ap. 21,6). Como decimos en la Liturgia Pascual: "A Él pertenecen el tiempo y la eternidad"; "Aquel que es, que era y que viene" (Ap. 1,4).

Jesucristo quiere ser "mi Señor", pero también "Señor de la sociedad" y "Señor de la historia".

Y esto requiere de mi compromiso, en una vida de testigo y apóstol, para que Él reine en cada estructura y ambiente de la que participo: "Reunir todas las cosas, las del cielo y las de la tierra, bajo un solo jefe, que es Cristo" (Ef. 1,10).

3. ¿Cómo hacer a Jesús "Señor"?

a) El Espíritu Santo nos permite reconocer a Jesús como "Señor"

Sólo el Espíritu Santo nos hace capaces de reconocer y proclamar a Jesús como "Señor". "Y nadie puede decir: 'Jesús es el Señor', si no está impulsado por el Espíritu Santo" (1 Cor. 12,3b). Con la luz del Espíritu Santo iremos abriendo y descubriendo.

cada área, cada rincón y cada aspecto de nuestra vida, y con su poder seremos capaces de entregárselo y consagrárselo, haciendo a Jesús realmente Señor de todo.

b) Pasos para hacer a Jesús "Señor"

Después de haberte adherido a Jesús por la fe y una sincera conversión, lo primero que debés hacer es reconocerlo como Señor. Reconocer que Él es el dueño de cada área de tu vida. Reconocerlo como el Señor del universo y de la historia. Aceptarlo como "Señor", es decir, dueño de tu corazón y en tu vida. Esto también implica un compromiso en que sea Señor de la sociedad, concretamente en los distintos ambientes en los que vivís. Invitarlo expresamente a que sea el Señor y el centro de tu vida. Consagrar y entregarle cada área de tu persona y de tu existencia a su Señorío. Es entregarle las llaves de cada aspecto de tu persona y de tu vida. Decirle con todo nuestro corazón: "Jesús, quiero que seas el Señor de toda mi vida, te entrego todo, quiero que seas el Señor de cada área de mi vida, te entrego cada llave de mi corazón."

c) La consagración debe ser total

La consagración y entrega debe ser total. Nada debe quedarse sin entregar. En ocasiones tememos que Dios pueda quitarnos aquello que entregamos. Dios nunca obra así. Él busca nuestro bien. No tener miedo de consagrarle a Jesús todo lo que soy y tengo; decirle: "aquí están todas las llaves, no me guardo ninguna, son tuyas". Hacer a Jesús "Señor" no significa necesariamente que dejés lo que estás haciendo y comenzar a hacer actividades exclusivamente religiosas. Sino que Dios quiere que le entregues todo lo que hacés y que animés con los criterios del Evangelio las realidades temporales. Cuando Jesús es "mi Señor" ya no trabajo solamente para ganar dinero, sino para colaborar con Dios en la obra de la creación, tratando de construir el Reino de Dios desde ese lugar; y debo hacer mi trabajo lo mejor posible porque Él es el Señor de mi trabajo.

Reconocer que Jesús es el Señor es reconocer que Él es el dueño de todo lo que tengo, por lo tanto, consagrárselo es simplemente reconocer que es suyo. Esta consagración de todo lo que soy y tengo al Señorío de Jesús inicialmente lo debemos hacer en un acto explícito y consciente. Es necesario dar muerte al egoísmo y permitir que Él sea de hecho el dueño de todo. Pero nuestra consagración debe seguir como actitud permanente bajo la moción del Espíritu Santo.

Oración guiada

Señor, te pido, que tu Espíritu Santo descienda sobre mí, se renueve en mí, para que pueda reconocerte como "mi Señor", como "Señor del universo y Señor de la historia". Te entrego cada una de las áreas de mi vida, te entrego cada una de sus llaves. Son tuyas, Señor, no me quiero guardar nada para mí. Me comprometo a salir de mi indiferencia y comprometerme en la construcción del Reino de Dios para que Vos seas Señor de la sociedad y Señor de la historia. Amén.

MES DE SEPTIEMBRE

LEMA

Señor: "Tu Palabra es lámpara para mis pasos y luz en mi sendero" Salmo 119,105

TEMA

La Santidad es vivir según Cristo

ACCIÓN SIGNIFICATIVA

Marcha bíblica (cada participante lleva su Biblia) (Opcional)

CUMPLEAÑOS SACERDOTES

- P. Francisco Javier Montoya C. 1
- P. Juan Alberto Montoya V. 1
- P. Jesús Alberto Arbeláez García. 2
- P. Diego Luis Rivera Seguro 3
- Mons. José Absalón Agudelo S. 8
- P. Carlos Mario Carvajal M. 8
- P. Martín López Hernández 8
- P. Oscar Clavijo Quiroz 10
- P. Luis Alfonso Valencia A. 12
- P. José María Arboleda Vélez 14
- P. Rubén José Rodríguez G. 16
- P. Gildardo Higueta Gómez 17
- P. Norberto Emilio Ocampo B. 25
- P. José Alejandro Zapata V. 30

Mis notas

SEPTIEMBRE

Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
1 Reunión Provincial (Santa Rosa de Osos)	2	3	4 Comisión Permanente	5 Comisión Permanente	6 EFA	7
8 Nacimiento de la Santísima Virgen María	9	10	11	12	13	14
15 Nuestra Señora de los Dolores	16 Reunión Vicarial	17 Reunión Vicarial	18 Reunión Vicarial	19	20	21 Día de la Pareja
22	23	24	25	26 Cena Seminario Medellín	27 EFA	28
29 Santos Miguel, Gabriel y Rafael, arcángeles	30 San Jerónimo, presbítero y doctor					

PARA TI, EVANGELIZADOR

El Don del Espíritu

1. El Espíritu Santo como promesa

a) La promesa del Espíritu Santo.

Es el Espíritu Santo nos hace capaces de reconocer y proclamar a Jesús como “Señor”. “Y nadie puede decir: ‘Jesús es el Señor’, si no está impulsado por el Espíritu Santo” (1 Cor. 12,3b). “Y Yo les enviaré lo que mi Padre les ha prometido. Permanezcan en la ciudad, hasta que sean revestidos con la fuerza que viene de lo alto” (Lc. 24,49). “En una ocasión, les recomendó que no se alejaran de Jerusalén y esperaran la promesa del Padre: ‘La promesa, les dijo, que Yo les he anunciado. Porque Juan Bautizó con agua, pero ustedes serán bautizados en el Espíritu Santo, dentro de pocos días... Recibirán la fuerza del Espíritu Santo que descenderá sobre ustedes, y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaría, y hasta los confines de la tierra” (Hch. 1,4-5.8).

b) ¿Quién es el Espíritu Santo?

El Espíritu Santo es una Persona, como lo es el Padre y como lo es el Hijo. Esto vale la pena aclararlo bien, ya que la expresión “espíritu” se puede prestar a deformaciones. Es una Persona, la tercera persona de la Santísima Trinidad. La palabra griega con que se designa al Espíritu es “Pneuma”, que significa “fuerza invisible”; es el fuego, es el viento (cf. Hch. 2,2-3), es fuerza de lo alto (cf. Lc. 24,49). El Espíritu Santo es el “paráclito” (Jn. 14,16), el que está llamado a estar a tu lado: como abogado, amigo, consejero y consolador. Es el que derrama el amor en tu corazón (cf. Rom. 5,5). El que permanece en nosotros (cf. Jn. 14,17).

2. El Espíritu Santo como Don

a) El cumplimiento de las promesas

Juan el Bautista señala dos aspectos de la misión de Jesús:

- El Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. (cf. Jn. 1,29)
- El que bautiza en el Espíritu Santo. (cf. 1,33)

Este segundo aspecto no era posible sino después de la glorificación de la humanidad de Cristo a la derecha del Padre, cuando fue constituido “Señor”. El bautismo en el Espíritu Santo se realizó en Pentecostés (cf. Hch. 2,2-4). Se cumplió así la promesa. La promesa se convierte en Don ya cumplido, con lo

que se consuma y culmina la obra de Jesús.

b) Los efectos permanentes del don del Espíritu

Nos puede pasar con el Espíritu Santo lo mismo que con Jesús: nos quedamos con lo espectacular y nos perdemos lo profundo. De Pentecostés y de la acción del Espíritu Santo hay signos sensibles de la recepción del Espíritu Santo:

- Viento y fuego.
- Hablar en lenguas.
- Euforia con apariencia de estar borrachos.
- Pero lo más importante son los efectos permanentes del don del Espíritu:
- La comunidad cristiana

El fruto inmediato de Pentecostés es la comunidad cristiana. El Espíritu Santo, vínculo de amor del Padre y del Hijo, realiza la comunidad.

Y estas son las características de aquella comunidad fruto del Espíritu.:

- Comunidad unida: Comunidad íntima unida con un solo corazón y una sola alma. Ponían su vida en común, compartían sus bienes y no había ningún necesitado (cf. Hch. 2,44-47; 4,32-34).
“Koinonía” significa comunión íntima, solidaridad, participación, compañerismo. Esa koinonía de los santos es fruto del Espíritu Santo.
- Comunidad orante: Acudían al Templo, se reunían en las casas, para escuchar la enseñanza de los apóstoles, para alabar a Dios, para la fracción del Pan (cf. Hch. 2,42.46-47; 5,12).
- Comunidad testigo: Habían sido revestidos del poder de lo alto, bautizados en el Espíritu Santo; el fruto era el testimonio lleno de ardor dado por las personas y por la comunidad (cf. Hch. 4,33; 5,42). Las primeras comunidades eran testigos porque se ayudaban económicamente unas con otras (cf. 2 Cor. Cáp.8-9). De los primeros cristianos se decía: “Miren cómo se aman”. Una comunidad es también testigo en el compromiso de la promoción humana de la persona, en la defensa de la justicia y los derechos de los hombres y mujeres. Al respecto nos dice Juan Pablo II: “Incluso el trabajar por la paz, la justicia, los derechos del hombre, la promoción humana, es un testimonio del Evangelio...” (R.M. 42).
Era una comunidad que vivía el Reino de Dios
- Impulso misionero: Es fruto de Pentecostés la salida misionera hasta los confines de la tierra. Lenguas de fuego, no sólo para alabanzas, sino además lenguas encendidas para proclamar la Buena Noticia (cf. Hch. 4,31). Pentecostés es para la misión.

Solo con el Espíritu Santo derramado en abundancia en las personas y en la Iglesia hay ardor y entrega misionera. Los discípulos habían conocido a Jesús, de Él recibieron la misión, pero no podían cumplirla hasta que recibieran el don del Espíritu en Pentecostés. El Espíritu Santo es quien hace que la Iglesia no se quede encerrada en sus cuatro paredes, sino que salga e instaure en el mundo el Reino de Dios.

- Carismas para la edificación de la comunidad

En el interior de las primeras comunidades cristianas se manifestaban como algo común los carismas, como intervención del Espíritu Santo para edificar con solidez las comunidades. San Pablo nos habla ampliamente de esto en la 1 Cor. Cáp. 12-14. Por “carismas” entendemos: “Toda manifestación del Espíritu Santo que actúa en y a través de un creyente para el servicio a los demás”. Hay diversidad de carismas, pero provienen todos del mismo Espíritu. “Cada uno de nosotros ha recibido su propio don, en la medida que Cristo los ha distribuido... el comunicó a unos el don de ser apóstoles, a otros profetas, a otros predicadores del Evangelio, a otros pastores o maestros. Así organizó a los santos para la obra del ministerio, en orden a la edificación del Cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, al estado del hombre perfecto y a la madurez que corresponde a la plenitud de Cristo” (Ef. 4,7.11-13). También en 1 Cor. 12,8-11 y Rom. 12,6-8.

Los carismas son siempre para la edificación del Cuerpo de la Iglesia y para la construcción del Reino de Dios. Y en los distintos momentos de la historia el Espíritu va suscitando los carismas necesarios para el servicio de la evangelización. La espiritualidad del laico está en la de ser levadura en la masa, dando fruto donde el Señor lo sembró: “El mundo vasto y complejo de la política, de lo social, de la economía y también de la cultura, de las ciencias y de las artes, de la vida internacional, de los medios de comunicación de masas, así como otras realidades abiertas a la evangelización como el amor, la familia, la educación de los niños y jóvenes, el trabajo profesional, el sufrimiento, etc.” (E.N. 70). Si nuestras comunidades están abiertas a la acción del Espíritu se suscitarán los carismas para que todas estas realidades sean evangelizadas.

- Conducidos por el Espíritu

“Si vivimos animados por el Espíritu, dejémonos conducir también por Él” (Gál. 5,25).

Caminar en el Espíritu es la característica del creyente y de las comunidades que han recibido el don del Espíritu Santo. Ser enseñados y conducidos por el Espíritu Santo en su vida debería ser la situación normal del discípulo

misionero. Así lo vivían los primeros cristianos: “Yo los exhorto a que se dejen conducir por el Espíritu de Dios, y así no serán arrastrados por los deseos de la carne” (Gál. 5,16). Si nos dejamos conducir por el Espíritu Santo será Él quien nos irá identificando con el Maestro, para que podamos decir con san Pablo: “Vivo yo, pero ya no soy el que vive, es Cristo que vive en mí” (Gál. 2,20).

Y es el mismo Espíritu el que va construyendo el Reino de Dios, es Él quien renueva la faz de la tierra. En los Hechos de los Apóstoles leemos constantemente frases como estas: “El Espíritu Santo dijo...” (Hch. 8,29; 10,19; 21,11). “El Espíritu Santo y nosotros...” (Hch. 15,28). “El Espíritu Santo me ordenó...” (Hch. 11,12). “Movido”... “Iluminados por el Espíritu Santo” (Hch. 11,28; 21,4). Siempre en un contexto comunitario.

3.El Espíritu sigue guiando a la Iglesia

Una mirada sobre el mundo de hoy nos puede llenar de pesimismo, parecería que Sodomía y Gomorra se han actualizado. No todo es negativo. El Espíritu Santo dio nacimiento a la Iglesia en Pentecostés. Los primeros capítulos del Libro de los Hechos de los Apóstoles nos propone como modelo de Iglesia a las primeras comunidades cristianas, impulsadas y guiadas por el Espíritu Santo. Y el Espíritu Santo es el que sigue actuando hoy en la Iglesia. Con estas palabras y elevando esta plegaria el Papa Juan XXIII invitaba a toda la Iglesia a orar por el Concilio Vaticano II: “...Renueva en nuestro tiempo los prodigios como de un nuevo Pentecostés” (Humane Salutis 21). El mismo Concilio es un signo claro de este nuevo Pentecostés. Un impulso del Espíritu que ha hecho que la Iglesia se redescubra a sí misma como el Señor la concibió, inmersa en el mundo contemporáneo y con su mensaje siempre fresco. Como fruto del Concilio, o impulsados por él, han aparecido en la Iglesia distintos movimientos suscitados por el Espíritu Santo: el movimiento bíblico; la renovación de la catequesis; el redescubrimiento del kerygma y del catecumenado de adultos; la renovación litúrgica; el movimiento carismático; las comunidades eclesiales de bases (C.E.Bs.); redescubrir la importancia de la misión; el impulso a la caridad, a la promoción humana y a la transformación social; el movimiento ecuménico; etc. Y en la Iglesia de Latinoamérica y El Caribe estamos experimentando también la acción del Espíritu: Medellín, Puebla, Aparecida... son signos de este viento y fuego del Espíritu. Decía el profeta Joel: “La promesa es para todos” (Jl. 3,1) y la Iglesia esta viviendo hoy este nuevo Pentecostés. Y debe tener los mismos efectos permanentes del primer Pentecostés: es el mismo Señor que está vivo, es el mismo Espíritu que ha sido derramado, es el mismo Proyecto que Dios tiene para el mundo. Nosotros debemos estar atentos a los signos de los tiempos, para ser fieles al Espíritu Santo que nos habla por medio de ellos.

4. Hoy la promesa es para vos

a) Jesús te invita a tener sed. “El último día, el más solemne de la fiesta, Jesús, poniéndose de pie, exclamó: ‘El que tenga sed, venga a mí; y beba el que cree en mí’. Como dice la Escritura: De su seno brotarán manantiales de agua viva. Él se refería al Espíritu que debían recibir los que creyeran en Él. Porque el Espíritu no había sido dado todavía, ya que Jesús aún no había sido glorificado” (Jn. 7,37-39). “Yo soy el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin. Al que tiene sed, yo le daré de beber gratuitamente de la fuente del agua de la vida” (Ap. 21,6).

Jesús te invita a creer y tener sed del Espíritu Santo. Llenos del Espíritu ya no tendrás que buscar la felicidad en el dinero, en el placer, en el poder, en la fama; esas son “cisternas agrietadas que no retienen el agua” (Jer. 2,13). Llenos del Espíritu Santo se terminaron los miedos y las angustias. Llenos del Espíritu Santo se terminó el “sin sentido de la vida”. “El que beba del agua que Yo le daré, nunca más volverá a tener sed. El agua que Yo le daré se convertirá en él en manantial que brotará hasta la Vida eterna” (Jn. 4,14). Jesús hoy te regala su Espíritu para que seas verdaderamente feliz.

b) Creer y pedirlo

Necesitamos del Espíritu Santo. Necesito que se derrame en mí. Necesitamos que se derrame en el mundo. Si Jesús es ya tu Salvador; si te has convertido y tenés una fe viva en Él; si lo aceptaste y lo invitaste a ser tu “Señor” y el centro de tu vida: confía y tené fe en la Palabra y en su promesa, y pedile al Padre-Dios y a Jesús glorificado que se derramen sobre vos el Espíritu Santo.

Le dijo Jesús a la samaritana: “Si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice: ‘Dame de beber’, tú misma se lo hubieras pedido, y Él te habría dado agua viva” (Jn. 4,10). ¡Qué distinto el “dame” del hijo pródigo, lleno de autosuficiencia, que lo llevó a la muerte, que este “dame”, lleno de humildad, que nos da Vida! “Si ustedes que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, cuánto más el Padre del cielo dará el Espíritu Santo a aquellos que se lo pidan” (Lc. 11,13).

Si deseo recibir al Espíritu Santo, ante todo, debo quererlo, para mi vida y para que renueve la superficie de la tierra; y después de quererlo debo pedirlo, porque el Padre está dispuesto a dármelo si se lo pido. La venida del Espíritu no es por méritos míos, sino como regalo: al que crea, tenga sed y lo pida le será dado.

Y así se cumplirá en nosotros lo que decía Juan el Bautista: “Yo los he bautizado a ustedes con agua, pero Él los bautizará con el Espíritu Santo” (Mc. 1,8). Y las palabras de Jesús antes de subir al cielo: “Porque Juan

Bautizó con agua, pero ustedes serán bautizados en el Espíritu Santo, dentro de pocos días" (Hch. 1,5). El don del Espíritu Santo no es asunto de sensibilidad, sino de fe en la promesa. Lo importante es tener una fe inquebrantable en esa promesa de Dios de que se me dará el Espíritu Santo.

c) Espero que me transforme

¿Para qué pedir al Espíritu Santo? No caigamos en pedidos egoístas...

Al Espíritu Santo lo debo pedir:

- Para que me ayude a vivir mi vida cristiana en su totalidad. Para ser discípulo fiel de Jesucristo. Para que me anime a dar testimonio de Cristo. Para que me ayude a reconocer a Jesús como el "Señor" de toda mi vida, del mundo y de la historia, porque: "Nadie puede decir 'Jesús es el Señor' si no está impulsado por el Espíritu Santo" (1 Cor. 12,3).
- Para que infunda el amor en nuestros corazones. Para aceptar el Reino de Dios. Para que me impulse en la misión. Para vivir los otros efectos permanentes del primer Pentecostés: comunidad unida, orante y testigo; carismas para edificar la comunidad. que nuestras comunidades y nosotros seamos conducidos por el Espíritu.

Todo esto está expresado en el Ritual de la Confirmación, cuando contestamos: El Espíritu Santo: nos iluminará con la luz de la fe, nos encenderá con el fuego del amor, nos fortalecerá para dar testimonio de Jesús.

Esto es lo que debemos pedir que haga en nosotros el Espíritu Santo: que nos transforme, para que, junto con Él, poder nosotros transformar al mundo.

Oración guiada

Señor, te digo ahora, lleno de fe: "Creo en el Espíritu Santo".

Creo que el Espíritu Santo es la Tercera Persona de la Santísima Trinidad.

Creo que es una Persona porque es fuerza, porque es abogado.

Creo que el Padre y el Hijo glorificado lo enviaron en Pentecostés, para que diera nacimiento a la Iglesia.

Creo que hizo de la primera comunidad cristiana una comunidad unida y misionera. Creo que el Espíritu Santo hoy sigue actuando en la Iglesia y en el mundo. Creo que lo querés derramar sobre mí. Tengo sed del Espíritu Santo, lo necesito para ser tu discípulo misionero, tu discípula misionera. Sin Él mi vida andará extraviada, buscando la felicidad en cisternas agrietadas que no retienen el agua. Te pido que derrames tu Espíritu Santo sobre mí. Amén.

MES DE OCTUBRE

LEMA

“Sed santos, como vuestro Padre Celestial es Santo” Mateo 5,48

TEMA

Santa Laura es un modelo de fe y misión

ACCIÓN SIGNIFICATIVA

Misión Parroquial en el marco de la Novena y fiesta de la Madre Laura (S^í)

CUMPLEAÑOS SACERDOTES

Mons. Francisco C. Gómez E. 2

Mons. Alberto León Mejía R. 4

P. José Antonio Duque Gil 5

P. Luis Alberto Góez López 7

P. Adolfo León Ceballos D. 8

P. Miguel A. Henao del R. 8

P. Adrián Antonio Alcaraz S. 12

P. Miguel Ángel Ibarra Marín 15

P. Jesús María García Rincón 16

P. Luis Gabriel Puerta Martínez 16

P. Carlos Mario Urrego Arenas 17

P. José Antonio Marín M. 29

P. José Fernando Alcaraz S. 29

P. Abel Alexander Ocampo H. 31

Mis notas

OCTUBRE

Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
		1 Santa Teresita del Niño Jesús	2 Ángeles de la Guarda	3	4 EFA	5
6	7 Nuestra Señora del Rosario	8	9	10	11	12
13	14	15 Santa Teresa de Jesús,	16	17	18	19
20 Asamblea de Pastoral	21 Asamblea de Pastoral	22 Asamblea de Pastoral	23 Asamblea de Pastoral	24 Asamblea de Pastoral	25 EFA	26
27	28	29	30	31		

LA VIDA EN LA COMUNIDAD ECLESIAL

1. La comunidad cristiana: signo de la Santísima Trinidad

Hemos visto cómo Dios, en su obra creadora, hizo todo con armonía. Dentro de esta armonía estaba la comunión entre los seres humanos.

El pecado original destruye esta comunión y si bien la redención de Jesús restablece la comunión haciendo que seamos hermanos, sin embargo, en nuestra naturaleza humana quedó dañada, están las secuelas del pecado original que nos llevan a ser individualistas y aislamos de nuestros hermanos. En el ámbito de la fe este individualismo se expresa en actitudes y frases como estas: "No necesita ir a la Iglesia, si Dios está en todas partes", "Yo rezo en mi casa y voy a la Iglesia cuando lo siento", "Voy a rezar al templo cuando no hay nadie".

La fe no se puede vivir individualmente, ni aislado de nuestros hermanos. La comunidad cristiana tiene fundamento y su fuente en la comunidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. "Así se manifiesta toda la Iglesia como 'una muchedumbre reunida por la unidad del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo'." (L.G.4). La comunión del Padre-Hijo-Espíritu es lo que da fundamento a la comunión de la Iglesia y es signo de ella.

2. Dios quiere formar un Pueblo

En el sueño de salvación Dios elige a Abraham y con él formar un pueblo.

Dios siempre se comunica con el pueblo, aunque muchas veces lo hace a través de los profetas. La comunicación de Dios no es con individuos, sino con el pueblo. Y el pueblo de Israel tenía esa clara conciencia de ser Pueblo de Dios.

3. Jesús forma una comunidad

Al inicio de la vida pública de Jesús, después de ser bautizado por Juan el Bautista, comenzó a formar su comunidad de discípulos (cf. Mc. 1,16-20), ante todo para que estuvieran con Él (cf. Mc. 3,14). Y elige de todos entre sus discípulos, desde un publicano, como lo era Mateo, hasta pescadores y el zelote Simón. Con ellos comparte todo durante tres años; a ellos les explica en privado las parábolas y con ellos celebra la Última Cena.

4. Jesús me invita a ser comunidad

Jesús no sólo formó una comunidad, sino que le pidió a sus discípulos que formaran comunidades. Después de resucitar les ordenó: “Yo he recibido todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, entonces, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a cumplir todo lo que Yo les he mandado. Y Yo estoy con ustedes hasta el fin del mundo” (Mt. 28,18-20). Les pidió que “hagan discípulos” y no se entiende un discípulo aislado, se es discípulo solamente en comunidad. “No puede haber vida cristiana sino en comunidad” (D.A. 278-d). Si verdaderamente me encontré con el Señor resucitado debo vivir mi fe junto con otros hermanos. Como los discípulos de Emaús que, después de reconocer a Jesús resucitado, fueron a compartir esa alegría con los otros discípulos que estaban en Jerusalén (cf. Lc. 24,31-35). Jesucristo se manifiesta a la comunidad, y no individualmente. Así ocurrió con el apóstol Tomás (cf. Jn. 20,24-29). Para que reciban el Espíritu Santo, Jesús les pide que permanezcan unidos (cf. Lc. 24,49) y cuando “estaban todos reunidos en el mismo lugar” (Hch. 2,1) descendió sobre ellos el Espíritu Santo.

San Pablo tenía bien claro que no sólo debía anunciar la Buena Noticia, sino que debía formar comunidades donde se viviera la fe. Así, en sus viajes misioneros fundó numerosas comunidades cristianas, con las que seguía comunicado a través de sus cartas. Si me encontré con el Señor resucitado no puede pensar más en vivir mi fe aisladamente, lo debo hacer en comunidad. “Quiso sin embargo el Señor, santificar y salvar a los hombres no individualmente y aislados entre sí, sino constituir un pueblo que lo conociera en la verdad y lo sirviera santamente” (L.G. 9). No existe un cristiano aislado, solo y encerrado en sí mismo. El Señor me llama a vivir en Iglesia, en comunidad. La comunidad es la manera concreta de vivir el Reino de Dios. Es donde mostramos que todo lo que anunció Jesús se puede vivir. Es en la comunidad donde sigo creciendo en la fe, donde vivo y profundizo el amor mutuo. Es allí donde me comprometo en el servicio al prójimo y asumo la misión. Es en comunidad que construimos el Reino de Dios en la tierra. Los primeros cristianos vivían profundamente esta realidad, eran un testimonio viviente del Reino, era una invitación en la que nos decían: ‘Vengan y vean’.

Las primeras comunidades cristianas que creyendo en Jesús vivían el Reino. “Todos se reunían asiduamente para escuchar la enseñanza de los Apóstoles y participar en la vida común, en la fracción del pan y en las oraciones. Un santo temor se apoderó de todos ellos, porque los Apóstoles realizaban muchos prodigios y signos. Todos los creyentes se mantenían unidos y

ponían lo suyo en común: vendían sus propiedades y sus bienes, y distribuían el dinero entre ellos, según las necesidades de cada uno. Íntimamente unidos, frecuentaban a diario el Templo, partían el pan en sus casas, y comían juntos con alegría y sencillez de corazón; ellos alababan a Dios y eran queridos por todo el pueblo...” (Hch. 2,42-47).

Esta manera de vivir de la comunidad era la concreción del Reino. Los que había creído en Jesús y se adhirieron a Él formaban comunidades que vivían el Reino de Dios. Estas comunidades se llamaban IGLESIA, que quiere decir “Asamblea de los creyentes”. Aquellos hombres y mujeres que se convertían y eran bautizados, se unían a la Iglesia y comenzaban a ser miembros partícipes y activos en la vida de la comunidad. El egoísmo está en la base de todo pecado, quien se adhiere a Jesús por la fe deja de vivir aisladamente para sentirse miembro vivo del Pueblo de Dios. Somos personas convocadas por Jesucristo para formar una comunidad. “La vocación al discipulado misionero es con-vocación a la comunión en su Iglesia. No hay discípulo sin comunión.

...una dimensión constitutiva del acontecimiento cristiano es la pertenencia a una comunidad concreta...” (D.A. 156). Y Aparecida, retomando el Documento de Puebla, afirma: “...la evangelización es un llamado a la participan de la comunión trinitaria” (D.A. 157). “La Iglesia es comunión en el amor. Esta es su esencia y el signo por la cual está llamada a ser reconocida como seguidora de Cristo y servidora de la humanidad” (D.A. 161). Juan Pablo II, en *Novo Millennio Ineunte*, nos planteaba este desafío en el año 2001: “Hacer de la Iglesia la casa y la escuela de comunión: este es el gran desafío que tenemos ante nosotros en el milenio que comienza, si queremos ser fieles al designio de Dios y responder también a las profundas esperanzas del mundo” (N.M.I. 43). A Jesús lo vamos a reconocer en la comunidad, donde hay dos o tres reunidos en su Nombre (cf. Mt. 18,20).

5. Integración a la comunidad

a) La Parroquia

Hablar de comunidad es hablar de un grupo humano concreto. La comunión eclesial se vive en una comunidad en la cual todos podemos compartir, conocernos, apreciarnos, valorarnos, ayudarnos, etc. Dice Juan Pablo II en *Christifideles Laici*: “La comunión eclesial, aún conservando siempre su dimensión universal, encuentra su expresión más visible en la parroquia. Ella es la última localización de la Iglesia; es, en cierto sentido, la misma Iglesia que vive entre las casas de sus hijos y de sus hijas” (Ch.L. 26). “Entre las comunidades eclesiales, en las que viven y se forman los discípulos

misioneros de Jesucristo, sobresalen las Parroquias. Ellas son células vivas de la Iglesia y el lugar privilegiado en el que la mayoría de los fieles tienen una experiencia concreta de Cristo y la comunión eclesial” (D.A 170). Muchas veces no encontramos una “comunidad parroquial ideal”. No nos aflijamos; no la encontraremos nunca. Si bien es una realidad construida por el Espíritu Santo, está conformada por hombres y mujeres pecadores, pero que no se contentan con serlo.

b) Pequeñas Comunidades

“La parroquia no es el ‘gran montón’ de los católicos, sino la Comunidad viva que se convierte cada vez más en Cuerpo de Cristo. La Palabra de Dios está en el centro de cada grupo. Se comparte la fe y la vida en pequeñas comunidades ‘a medida humana’. El meditar juntos la Palabra de Dios se convierte en punto de partida para una vida cristiana en nuestro tiempo. La parroquia se renueva formando pequeñas Comunidades cristianas estables como ‘células sanas’ ” (Renovación de la Parroquia). Integrarse en la Iglesia comunión-comunidad viva, no en una Iglesia Sociedad Anónima, masiva, donde nadie se conoce, donde vamos simplemente a “servirnos” de ciertas necesidades. Debemos ser Iglesia en el ámbito de una pequeña Comunidad y en torno a la Palabra de Dios. Recordemos lo que nos decía el libro de los Hechos de los Apóstoles (cf. Hch. 2,42-47). Era una verdadera comunión fraterna, donde el amor mutuo se expresaba y manifestaba de diversas maneras, también en poner todo lo suyo en común. En un ámbito de dimensiones personales, humanas, donde todos se conocen, se aman, comparten su vida. En el texto citado vemos cuáles son las notas fundamentales de estas comunidades: la Palabra de Dios (la enseñanza de los Apóstoles), la oración en común, la comunión fraterna (amor mutuo, compartir la vida y los bienes) y la Eucaristía (la fracción del pan). Debemos redescubrir en la pequeña comunidad o en la Comunidad Eclesial de Base el primer nivel eclesial. Recordemos que Pablo le llama “Iglesia”, en singular, también a las que se reunía en las casas (cf. Rom. 16,5; Col. 4,15; Flm.2; 1 Cor. 16,19).

Nos dice el Documento de Medellín: “La vivencia de la comunión a que ha sido llamado, debe encontrarla el cristiano en su ‘comunidad de base’: es decir, una comunidad local o ambiental, que corresponda a la realidad de su grupo homogéneo, y que tenga una dimensión tal que permita el trato personal fraterno entre sus miembros.... La comunidad cristiana de base es así el primer y fundamental núcleo eclesial, que debe en su propio nivel, responsabilizarse de la riqueza y expansión de la fe, como también del culto que es su expresión. Ella es, pues, célula inicial de estructuración eclesial, y foco de la evangelización, y actualmente factor primordial de promoción

humana y desarrollo.” (D.M. XV,10). Para poder vivir nuestra vida cristiana tenemos que estar integrados en una pequeña comunidad donde se viva realmente la fe cristiana. Son estas pequeñas comunidades de vida cristiana las que nos alimentan y ayudan a crecer en la fe.

“Ellas son un ámbito propicio para escuchar la Palabra de Dios, para vivir la fraternidad, para animar en la oración, para profundizar procesos de formación en la fe y para fortalecer el exigente compromiso de ser apóstoles en la sociedad de hoy...” (D.A. 308). “En la experiencia eclesial de algunas iglesias de América Latina y El Caribe, las Comunidades Eclesiales de Base han sido escuelas que han ayudado a formar cristianos comprometidos con su fe, discípulos y misioneros del Señor, como testimonia la entrega generosa, hasta derramar su sangre, de tantos miembros suyos... Medellín reconoció en ellas una célula inicial de estructuración eclesial y foco de fe y evangelización...” (D.A. 178). “... Para la Nueva Evangelización y para llegar a que los bautizados vivan como auténticos discípulos y misioneros de Cristo, tenemos un medio privilegiado en las pequeñas comunidades eclesiales” (D.A. 307).

6. Con la Eucaristía como centro

Cada Eucaristía debe ser la celebración de nuestra comunión.

La Eucaristía nos hace uno: “La copa de bendición que bendecimos, ¿no es acaso comunión con la Sangre de Cristo? Y el pan que partimos, ¿no es comunión con el Cuerpo de Cristo?. Ya que hay un solo pan, todos nosotros, aunque somos muchos, formamos un solo Cuerpo, porque participamos de ese único pan” (1 Cor. 10,16-17). Nos dice Juan Pablo II en *Mane Nobiscum Domine*: “...En efecto, es precisamente el único Pan eucarístico el que nos hace un solo cuerpo...” (M.N.D. 20). “...La comida eucarística lleva a plenitud la comunión fraterna, y renueva, fortalece y profundiza la incorporación a la Iglesia iniciada ya en el Bautismo.” La Eucaristía debe ser la celebración de vivir la comunión del Reino.

La Eucaristía es el encuentro gozoso, en torno a la mesa de la Palabra y a la mesa de la Eucaristía, con el Señor resucitado y con los hermanos de la comunidad. La Eucaristía de los domingos es la celebración gozosa de lo vivido en la semana, de sus cruces y alegrías: “Sos la Fiesta de cada semana que resume y celebra el amor” (Himno del Xº Congreso Eucarístico Nacional) La Eucaristía es compartir mi vida con los hermanos: “Qué lindo es traer la vida a nuestra celebración, contarla a nuestros hermanos y que se vuelva oración” (Qué lindo llegar cantando). La Eucaristía del domingo es la fuente de donde nos nutrimos y en la cima donde llevamos al Señor y celebramos con los hermanos, toda la semana vivida. Nos dice el Concilio Vaticano II que: “El sacrificio eucarístico, fuente y cima de toda la vida cristiana” (L.G. 11). Es

la celebración eucarística la fuente y la cima de la vida cristiana, porque allí se renueva el sacrificio salvador de Jesús. La adoración eucarística es muy importante y muy recomendada pero nunca tiene el mismo valor que la celebración eucarística.

Eucaristía es algo dinámico, Eucaristía es comunión, es salvación, es amor hecho entrega, es solidaridad, es servicio, es ofrenda, es compartir.

- Es salvación: porque renovamos el sacrificio redentor de Jesús sobre el altar.
- Es amor hecho entrega: la entrega hasta dar la vida de Jesús.
- Es solidaridad: los que comemos de un mismo pan debemos compartir nuestro pan.
- Es servicio: porque palangana y mesa están unidas.
- Es ofrenda: porque en el pan y el vino nos ofrecemos nosotros.
- Si compartimos el mismo Pan, debemos compartir con los demás.

En las ofrendas no damos algo en la colecta, sino que debemos entregarnos a nosotros mismos.

A la Misa llevamos nuestra vida y la Misa continúa en la vida. Por dos veces el Documento de Aparecida habla de “la Misa prolongada”: “...nuestra existencia cotidiana se convierte en una Misa prolongada” (D.A. 354). Y citando al P. Alberto Hurtado: “¡Mi Misa es mi vida y mi vida es una Misa prolongada!” (D.A. 191). La Eucaristía es signo de la experiencia profunda de unión con Jesús, de fraternidad con los demás y compromiso con una sociedad más justa e igualitaria. “... la Eucaristía dominical, que es momento privilegiado del encuentro de las comunidades con el Señor resucitado” (D.A. 305). “Sin una participación activa en la celebración eucarística dominical y en las fiestas precepto, no habrá un discípulo misionero maduro” (D.A. 252). “Todas las comunidades y grupos eclesiales darán fruto en la medida en que la Eucaristía sea el centro de su vida y la Palabra de Dios sea faro de su camino y su actuación en la única Iglesia de Cristo” (D.A. 180).

Oración guiada

Padre Dios, Vos no querés santificarnos y salvarnos individualmente y aislados, sino como pueblo y comunidad. Ayúdame a no querer vivir mi fe aislado de mis hermanos. Ayúdame a integrarme a mi comunidad parroquial y a sentirme parte de ella, aunque tenga sus defectos. Quiero vivir mi fe en una pequeña comunidad, donde, con mis hermanos hermanas, comparta la fe y la vida. Quiero celebrar junto con ellos y ellas la Eucaristía de cada domingo. Quiero hacer de mi vida una Misa prolongada, llevando a mi vida la Misa y la Misa a mi vida. Amén.

MES DE NOVIEMBRE

LEMA

Quienes enseñen a otros la verdad, brillarán como estrellas por toda la eternidad
Daniel 12, 3

TEMA

La catequesis nos conduce a la madurez de la fe

ACCIÓN SIGNIFICATIVA

Retiro espiritual para catequistas (Opcional)

CUMPLEAÑOS SACERDOTES

P. Roberto Antonio Londoño Londoño 3

P. Fernando de Jesús Suárez S. 6

P. Manuel José Flórez Alzate 10

P. Luis Fernando Echeverri A. 11

P. Hernando Hoyos Moreno 13

P. Hemel de Jesús Restrepo C. 15

P. Gilberto Cardona Gómez 16

P. Jaime Alonso Quiceno G. 17

P. Jhon Mario Jaramillo Q. 18

Mons. Nicolás Gaviria Pérez 22

P. Gustavo Alonso Flórez A. 26

P. Manuel S. Echavarría B. 29

Mis notas

NOVIEMBRE

Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
					1 Todos los Santos EFA	2 Todos los difuntos
3	4	5	6 Comisión permanente	7 Comisión permanente	8	9 Reunión Provincias (Santa Fe de Antioquia)
10 Reunión Provincias (Santa Fe de Antioquia)	11	12 Reunión Intercarrial sacerdotes	13	14 Ministerios	15 Ordenaciones	16 Misión Arquidiocesana
17 Misión Arquidiocesana	18 Misión Arquidiocesana	19 Misión Arquidiocesana	20 Misión Arquidiocesana	21 Presentación de la Santísima Virgen María Misión Arquidiocesana	22 Misión Arquidiocesana	23 Cristo Rey Misión Arquidiocesana
24	25	26	27	28	29 EFA	30

DICIEMBRE

Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
1	2	3 Aniversario Ordenación Sacerdotal Mons. Orlando Corrales	4	5	6	7
8 Inmaculada Con- cepción de la Santísima Virgen María	9	10	11	12 Nuestra Señora de Guada- lupe Congreso de Cateq- uistas	13 Congreso de Cateq- uistas	14 Congreso de Cateq- uistas
15 Vacaciones curia	16	17 Cumpleaños Papa Fran- cisco	18	19	20	21
22	23	24	25 Natividad del Señor Bautismo del Papa Francisco	26	27	28 Santos Inocentes, mártires La Sagrada Familia
29	30	31				

**REFLEXIONES PARA EL ENCUENTRO
CON LOS ANIMADORES , LAS
PEQUEÑAS COMUNIDADES Y LA
FORMACIÓN DE LOS DISCÍPULOS
MISIONEROS DEL SEÑOR.**

PASTORAL DE MULTITUDES

MES: FEBRERO

TEMA: El encuentro personal con Cristo, transforma nuestra vida

LEMA: Encontramos con Cristo, es permanecer en su amor

TEXTO BIBLICO: 1 Juan 4,16

"Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor, y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él."

REFERENCIA A LA VIDA

Seguramente todos hemos escuchado la expresión: "amor a primera vista". Ese flechazo que sentimos al conocer a alguien irresistiblemente atractivo para nuestro gusto. Esta expresión, es escuchada a diario por cientos de individuos, quienes aseguran haber experimentado este tipo de sentimiento, que no siempre responde a nuestros criterios de selección de pareja.

Alguien podría decir, a propósito del amor a primera vista: "Nos enamoramos desde que nos vimos. Ya llevamos un año y tres meses, y pensamos casarnos".

Otras personas afirman que el amor a primera vista es un sentimiento que puede nacer de manera súbita, es decir, de repente, pero que puede ser un engaño y a su vez, un error, creer en ese amor.

A diferencia de esos amores que pueden ser y no ser reales, el verdadero amor, se evidenció en Cristo, cuando al entregarse por nosotros en la cruz, demostró cuanto nos amaba, sin conocernos aún.

MENSAJE

Un encuentro que transforma nuestras vidas

Para ninguno de nosotros es un secreto que Dios Padre nos ha creado con un fin muy especial, conocerlo a él y a través de ese acercamiento a Dios ser plenamente felices. Este conocimiento de Dios, lo obtenemos al acercarnos a su Hijo Jesucristo quien es claro en afirmar: "Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia" (Juan 10,10).

Dios quiere que vivamos esta vida en plenitud, con la esperanza maravillosa de que lleguemos a vivir la otra vida después de la muerte, la vida eterna, para la cual Él vino a pagar el precio en la cruz del Calvario. ¡El plan de Dios para nosotros es maravilloso!

Cuando leemos detenidamente los evangelios vemos que Jesús tuvo muchas experiencias de diálogo con diferentes personas y la vida de la gran mayoría de esas personas, que tuvieron un contacto directo y personal con Jesús, les cambió por completo. Ahora bien, Si no logramos tener una experiencia personal de Dios, será muy difícil para nosotros entender el plan divino. Los católicos de hoy tenemos que darle lugar a este momento de encuentro con Cristo, el mismo encuentro que también vivieron los primeros discípulos, una experiencia tan dinámica y profunda que les estremeció la vida y nunca más fueron los mismos. El verdadero discípulo y misionero de Jesucristo, es aquella persona que ha tenido este encuentro con Jesucristo, de tal manera que su vida, a partir de ese momento, jamás vuelve a ser la misma de antes.

Veamos tres de los encuentros que con Jesús, tuvieron algunas personas y él les cambió definitivamente la vida:

1. Jesús se sube a la barca de Simón, y le pide que la aleje un poco de la orilla. Luego se sentó en la barca, y desde allí comenzó a enseñar a la gente. Cuando terminó de hablar, le dijo a Simón: Lleva la barca a la parte honda del lago, y echen allí sus redes, para pescar. Simón le contestó: Maestro, hemos estado trabajando toda la noche sin pescar nada; pero, ya que tú lo mandas, voy a echar las redes. Cuando lo hicieron, recogieron tanto pescado que las redes se rompían...Luego Jesús le dijo a Simón: —No tengas miedo; desde ahora vas a pescar hombres. Entonces... lo dejaron todo y se fueron con Jesús" (Lucas 5,1-11).

2. Jesús se fue de allí y vio a un hombre llamado Mateo, que estaba sentado en el lugar donde cobraba los impuestos para Roma. Jesús le dijo: Sígueme. Entonces Mateo se levantó y lo siguió. (Mateo 9,9-13)

3. Al día siguiente, Jesús decidió salir hacia Galilea. Se encontró con Felipe, y lo llamó: Sígueme...Felipe buscó a Natanael y le dijo: Hemos encontrado a Jesús de Nazaret, el hijo de José, aquel de quien escribió Moisés en la ley, y de quien escribieron los profetas. (Juan 1,43-45)

Muchos podrían pensar que el encuentro con Dios, es muy difícil, pero es importante recordar algunos encuentros con Dios:

1. El primer encuentro que todos tenemos con Dios, se da en el día de nuestro bautismo. Ese día recibimos la fe y a través de nuestros padres y padrinos optamos por Cristo y su Iglesia

2. En la Sagrada Comunión. Cada vez que recibimos el Cuerpo de Cristo, nos

estamos encontrando con el mismo Cristo de una manera personal

3. En la reconciliación. Este sacramento instituido por Cristo es precisamente para restablecer las relaciones rotas con Dios y con los hermanos, por el pecado.

4. En las Sagradas Escrituras. Cuando la leemos y oramos con ella, nos estamos encontrando con la misma Palabra de Dios

5. En los hermanos. Cuando servimos a los hermanos, especialmente a los que más lo necesitan, nos estamos encontrando con el Cristo sufriente.

6. En todos los sacramentos. Cada vez que recibimos un sacramento, nos encontramos con el mismo Cristo.

7. En la oración. Es un momento privilegiado para encontrarnos con Dios, de corazón a corazón.

8. En cada acontecimiento de nuestra vida por difícil que este sea, incluso la enfermedad, la pobreza y la muerte, puede ser una magnífica oportunidad para encontrarnos con Cristo.

Como podemos ver, los encuentros con Cristo pueden ser muchos y de muchas maneras. Muchas personas quieren encontrar algo que les dé la felicidad. Hay muchas voces en el mundo que dicen "Si tienes esto o haces esto vas a ser feliz." Y como andamos tan desesperados, como seres humanos que nacimos para amar y ser amados, buscando esa felicidad, vamos de un lugar a otro y a otro, pero seguimos en la misma situación. En medio de tantas voces, es importante detenerse para escuchar la voz del Maestro, que nos dice: "No es para ese lado, es para ese otro lado". Escucha la voz del Maestro, porque Él te indica el camino a la verdadera dicha.

Es posible que tu vida esté marcada por la tibieza espiritual. Date hoy una nueva oportunidad para encontrarte con Dios dentro de ti mismo. No lo busques por fuera, que él está dentro de ti.

Aplicación a la vida

¿Y qué vas a dejar tú? Dice la Escritura al final del texto de Lucas 5,1-11: "Lo dejaron todo y se fueron con Jesús." El Señor quiere preguntarte: "¿Qué vas a dejar hoy? Deja tu rencor, tu desconfianza, tus temores, tu pecado." Porque cuando se ha tenido una experiencia de esa índole con Dios, no puedes seguir siendo el mismo. Hoy el Señor nos pide dejar algo. ¿Qué

vamos a dejar, para poder seguir a Jesús? ¿Nuestro egoísmo? ¿Nuestras adicciones? ¿El orgullo? ¿Nuestras divisiones familiares? ¿Nuestra tibieza espiritual? Dios quiere que dejemos aquello que nos impide seguir al Maestro. Tú sabrás en tu corazón lo que tienes que dejar hoy para seguir a Jesús.

CELEBRACIÓN DE LA FE

San Agustín cuando se reencontró con Dios después de una vida de perdición, exclamó: "Tarde te amé oh hermosura".

Haz, Señor, tu obra en mí, quiero hacer tu voluntad. Ayúdame a ir todos los días a ver dónde vives y como vives.

Haz de mi corazón tu morada y se disiparán mis tinieblas. Tú que eres la misma Libertad, dame coraje para alcanzar la mía.

Y así, libre y en gozo pleno, ayuda a mis hermanos para que te encuentren también a Ti Amén.

PARA RECORDAR

"Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame. Porque el que quiera salvar su vida la perderá, y el que pierda su vida por causa de mí la hallará". Mateo 16,24-25.

MES DE MARZO

LEMA: “Dejémonos reconciliar con Dios”

TEMA: A través de la penitencia, nos reconciamos con Dios y con la Iglesia

TEXTO BIBLICO: 2 Corintios. 5, 20

“Somos pues, embajadores de Cristo, como si Dios exhortara por medio de nosotros. En nombre de Cristo les suplicamos: reconcíliense con Dios”

REFERENCIA A LA VIDA

En nuestra realidad actual seguramente nos hemos encontrado con muchas personas que piensan que la amistad con Dios no se pierde por causa del pecado y dicen lo siguiente “yo para qué me voy a confesar si no he matado y no le he robado a nadie”, y de esta manera justifican su mala conducta en contra de los demás mandamientos. También nos podemos encontrar otra clase de personas que para ellos todo es pecado, hasta en el más mínimo detalle y se sienten condenados cuando cometen faltas leves.

Para no caer en estos dos extremos es necesario conocer qué es pecado, además de saber cuáles son las condiciones para vivir una verdadera conversión.

Se hace necesario recordar que “Dios es Amor” (1 Jn 4,8) y que la misión de nuestro señor Jesucristo fue reconciliarnos con el Padre (cfr. Rom 5, 11), por lo tanto hay que saber que en la misericordia de Dios todos cabemos pero es necesario un verdadero arrepentimiento.

MENSAJE

El pecado nos aleja de la amistad con Dios porque Según el catecismo clásico, pecado es el rechazo libre y consciente del amor de Dios y su voluntad, expresado en la desobediencia a Él.

En este sentido en lo que más se enfatiza es en la libertad del hombre, pues este al estar dotado de razón, voluntad y consciencia es dueño de sus propios actos, actos que se convierten contrarios al querer de Dios si son obrados con malicia, por tanto el pecado está en el uso incorrecto de la libertad.

Al no seguir la voluntad de Dios nos apartamos de Él y Dios es desafiado por el hombre ya que se compara, niega e incluso se convierte en su rival.

También el pecado como desobediencia a Dios converge en un pecado social, pues la rotura de la amistad con Dios desemboca en la división entre los hermanos, el equilibrio de la creación se rompe y eso trae contradicciones y conflictos.

Pero a pesar de que el hombre haga uso incorrecto de la libertad tenemos una gran esperanza pues Jesucristo desde el inicio de su predicación hace una llamada a la conversión "Arrepentíos y creed en el Evangelio" (Mc 1, 15).

Un llamado a la conversión distinto al de la época pues tiene estas Características:

- Va dirigida a los pecadores, incluso a los paganos (Lc 3, 13-14).
- Abarca a toda la persona e incluye la totalidad de la existencia.
- No usa el término "shuh" = "cambio de sentido" del A.T, sino que usa el término "metánoya" = "cambio de mentalidad".
- Es libre: Dios no violenta la libertad. Jesús hace preceder sus llamadas por el condicional: "Si quieres..."

De esta manera nosotros como cristianos tenemos que sentirnos redimidos por el Señor y empezar una verdadera renovación en nuestro interior que nos lleve a experimentar el perdón de Dios.

Tenemos que escuchar de nuevo la llamada de Dios que nos invita a una vida mejor.

Tenemos que dejar resonar de nuevo la voz de Jesús en nuestros corazones para que empecemos a descubrir que la santidad se construye todos los días.

Tenemos que madurar cada vez nuestra conciencia moral para no caer en un relativismo donde todo nos parezca pecado o donde peor aun nada nos parezca pecado.

APLICACIÓN A LA VIDA

Nos dice el Evangelio según San Lucas en la parábola del fariseo y el publicano (Lc 18, 9-14), que el publicano encontró la misericordia y el perdón de Dios porque reconoció su pecado. ¿Hoy nosotros como discípulos misioneros de Jesucristo cómo estamos viviendo la conversión continua en nuestras vidas?, ¿Cómo estamos buscando la reconciliación no sólo con Dios sino también con nuestros hermanos a quienes hemos ofendido?, ¿Verdaderamente estamos dispuestos a cambiar nuestra manera de pensar y nuestra manera de comportarnos?, Ya que Jesucristo con su misterio pascual nos reconcilio con el padre, llevemos esta gracia en nuestras vidas como el mejor de los tesoros.

CELEBRACION DE LA FE

Como pequeñas comunidades de familias celebremos un pequeño signo de conversión: En un ambiente de oración podemos colocar en una hoja de papel una lista de pecados de los cuales estamos arrepentidos y le pedimos perdón a Dios; por el otro lado de la hoja colocar los compromisos; esta hoja puede ser quemada mientras se entonan cantos penitenciales. Para concluir se canta el Padre Nuestro tomados de la mano y se un abrazo de paz como signo de reconciliación también con los hermanos.

PARA RECORDAR

“Porque todo el que se ensalza será humillado, y el que se humilla será ensalzado” (Lc 18, 14b)

MES DE ABRIL

TEMA: Celebrar la pascua es celebrar una nueva vida

LEMA: Cristo ha resucitado: resucitemos también con él

TEXTO BÍBLICO: Jn 20, 1-9

REFERENCIA A LA VIDA

Una vez, un hombre le pidió a Dios una flor y una mariposa, pero Dios le dio un cactus y una oruga. El hombre cuestionó y se sintió triste, pues no entendió por qué su pedido vino equivocado.

Pasado algún tiempo, el hombre fue a ver el pedido que había dejado olvidado. Para su sorpresa, del espinoso y feo cactus, había nacido la más bella de las flores y la horrible y desagradable oruga se había transformado en una bellísima y encantadora mariposa.

Lo que para aquel hombre en un principio fue frustración y desengaño luego se convirtió en alegría y felicidad. Así mismo, lo que todos interpretaron como fracaso y muerte, Jesús lo transformó en Resurrección y nueva vida. Por eso San Pablo escribe a los Corintios: “si alguien vive en Cristo es una nueva criatura; lo viejo ha pasado y ha comenzado algo nuevo” (2Cor 5, 17).

La pascua es la fiesta de la vida, de la vida nueva que Cristo nos ha comunicado y de la cual quiere que participemos, pues Él ha abierto la puerta a la esperanza mostrando que la muerte y el mal no son los triunfadores, no son el final.

TEMA:

CELEBRAR LA PASCUA ES CELEBRAR UNA VIDA NUEVA

Antes del éxodo la pascua era una fiesta familiar que celebraban cada año los pastores nómadas en el mes de Abid o de las espigas (llamado luego Nisán) en la que ofrecían a Dios un animal joven para atraer las bendiciones divinas sobre sus rebaños. De ahí se supone que esta era una fiesta conocida por el pueblo de Israel esclavo en Egipto y para la cual Moisés pedía permiso al faraón para su celebración en el desierto (Cfr. Ex 5, 1).

Ahora bien, la celebración de la pascua judía en Egipto tiene estrecha relación con el paso prodigioso de Dios en medio de los Israelitas hiriendo a los primogénitos egipcios (Cfr. Ex 12, 12) y con la posterior liberación del pueblo de la esclavitud a la que estaba sometido (Cfr. Ex 12, 37-42).

Así las cosas, la fiesta de la pascua tiene para los judíos una connotación especial porque indica el final de la esclavitud en Egipto y señala el inicio de una vida nueva en la tierra prometida. Es por eso que la celebración de la pascua transforma la realidad del pueblo y se convierte en el memorial del éxodo, acontecimiento central de su historia (Cfr. Ex 12, 24-27).

La pascua judía prepara y anticipa la pascua cristiana en la que Cristo, verdadero cordero de Dios, es inmolado (sacrificado) en la cruz para traer la salvación al mundo y realizar el nuevo y definitivo éxodo pasando de este mundo al reino del Padre (Cfr. Jn 13,1).

En la pascua judía es inmolado un cordero macho de un año y sin defecto (cfr. Ex 12, 5) y con su sangre son rociadas las jambas y los dinteles de las casas como signo de pertenencia al pueblo y como signo de salvación (Cfr. 12, 22-23). En la pascua cristiana, Cristo es el verdadero cordero que derramando su sangre ha sellado la salvación definitiva del género humano. Los judíos cada año celebran la pascua y conmemoran en ella la liberación del yugo extranjero que los dominaba; los cristianos en cambio celebran la pascua y festejan en ella la liberación del pecado y de la muerte que los oprimía. La pascua es el paso de la esclavitud a la libertad, del pecado a la gracia y de la muerte a la vida.

Para los cristianos la pascua tiene un sentido nuevo porque “el Señor, vestido de hombre, habiendo sufrido por el que sufría, atado por el que estaba detenido, juzgado por el culpable, sepultado por el que estaba enterrado, resucitó de entre los muertos y clamó en voz alta: ¿Quién se levantará en juicio contra mí? Que venga a enfrentarse conmigo. Yo he liberado al condenado; yo he vivificado al que estaba muerto; yo he resucitado al que estaba sepultado (Homilía pascual de Melitón de Sardes).

Por eso para los cristianos, celebrar la pascua no puede ser solamente el recuerdo de un acontecimiento maravilloso o la actualización de un misterio salvífico, sino que debe ser ante todo la celebración de una vida nueva que brota del encuentro gozoso con Cristo resucitado “que nos sacó de la servidumbre a la libertad, de las tinieblas a la luz, de la muerte a la vida, de la tiranía al recinto eterno, e hizo de nosotros un sacerdocio nuevo y un pueblo elegido y eterno” (Homilía pascual de Melitón de sardes).

Este encuentro con el resucitado nos debe llevar a reconocer nuestra desnudes como Pedro (cfr. Jn 21, 7); nos debe hacer arder nuestro corazón como a los discípulos de Emaús (cfr. Lc 24, 32); nos debe impulsar a confesar nuestra fe en Él como Tomás (Cfr. Jn 20, 28); y nos debe motivar a anunciarlo

presurosos y alegres a nuestros hermanos como María Magdalena (Cfr. Jn 20, 18, Mt 28, 8). En pocas palabras este encuentro con el resucitado debe transformar nuestro ser y nos debe llevar a una vida nueva.

APLICACIÓN A LA VIDA

Con frecuencia un encuentro con el resucitado nos causa temor, y es que encontramos con Jesús supone comprometernos, e ir más allá de donde nosotros creemos que podemos llegar, es enfrentarnos con nosotros mismos, con nuestros miedos, con nuestra realidad, etc. Pero con el resucitado no nos vamos a encontrar si miramos hacia atrás, si no vivimos plenamente con los ojos bien abiertos esta realidad que nos invade y nos impide ver el paso de Jesús vivo en medio de nosotros. El encuentro con el resucitado nos transforma, nos hace otro, nos libera de los miedos que nos paralizan y no nos dejan comprometernos, nos llena de alegría autentica nacida del encuentro amoroso con él, nos abre horizontes haciéndonos creativos con iniciativas propias ante los cambios de los tiempos y sobre todo nos empuja e impulsa a llevar la buena noticia a todos los que no la tienen.

PARA RECORDAR

La Pascua es el paso de la muerte a la vida y de la esclavitud a la libertad. Cristo, con su Resurrección nos ha dado la vida de la gracia y por eso nos dice: “venid, pues, todas las familias de hombres manchadas por los pecados. Recibid el perdón de los pecados. Porque yo soy vuestro perdón, yo la Pascua de la salvación, yo el cordero degollado por vosotros, yo vuestra redención, yo vuestra vida, yo vuestra resurrección, yo vuestra luz, yo vuestra salvación, yo vuestro rey. Yo os llevaré a las alturas de los cielos. Yo os mostraré al Padre que existe desde los siglos. Yo os resucitaré por medio de mi diestra» (Homilía pascual de Melitón de sardes).

MES DE MAYO

TEMA: María, mujer creyente y fiel discípula del Señor

LEMA: "Dichosa tu que has creído"

TEXTO BÍBLICO: San Lucas 1,45

ACCIÓN SIGNIFICATIVA: Peregrinación Mariana Parroquial

"María concibió antes a Cristo por la fe en su corazón que físicamente en su vientre; María creyó y se cumplió en ella lo que creía"
(San Agustín)

FIDELIDAD DE POLICARPO

Cuando Policarpo era obispo de la iglesia de Esmirna, fue llevado ante el tribunal, el procónsul le preguntó si era Policarpo, y contestó que sí. Luego empezó el procónsul a exhortarlo, diciendo: --Ten piedad de tu avanzada edad; jura por la fortuna de César; arrepiéntete; di: quítense los ateos (los cristianos). Policarpo miraba solemnemente a la multitud y señalando con la mano, alzó los ojos hacia el cielo y dijo:--Quítense esos ateos --los que estaban en su derredor.

El procónsul lo trató de persuadir diciendo: --Jura y te soltaré, renuncia a Cristo. El venerable cristiano respondió: --Ochenta y seis años le he servido y nunca me ha hecho cosa perjudicable; ¿cómo puedo blasfemar a mi Rey quien me ha salvado?--Tengo fieras y te expondré a ellas, si no te arrepientes --dijo el procónsul.--Traedlas --dijo el mártir.--Suavizaré tu espíritu con fuego --dijo el romano.--Me amenazáis --respondió Policarpo--, con el fuego que quema sólo por un momento, pero olvidáis el fuego del castigo eterno, reservado para los impíos. En la hora de su martirio daba gracias a Dios porque se contaba con los mártires de Cristo.

MENSAJE

María, mujer creyente y fiel discípula del Señor

La Santísima Virgen María es la mujer creyente y primera fiel discípula del Señor Jesús, pues fue en su seno virginal donde se gestó la obra de la redención humana. El Papa emérito Benedicto XVI nos enseña lo que significa para el cristiano creer: "es fiarse con toda libertad y con alegría del proyecto providencial de Dios sobre la historia. La fe es un asentimiento con la que

nuestra mente y nuestro corazón dicen su “Si” a Dios, confesando que Jesús es el Señor. Y este “Si”, transforma la vida, le abre el camino hacia una plenitud de significado, la hace nueva, rica de alegría y de esperanza fiable”.

En esta bella definición de lo que es creer podemos encontrar el camino para ser unos auténticos discípulos y misioneros del Señor: Fiarse del proyecto de Dios sobre nuestras vidas, dar un Si generosos al llamado de Dios a la Santidad, vencer los obstáculos que nos impiden permanecer fieles a Dios, tener nuestra meta y nuestra esperanza sólo en Jesús.

Sabemos que la fe es la adhesión personal a nuestro Señor Jesucristo, es cargar con alegría las cruces de cada día y entregar nuestras cargas a Dios. La fe es aceptarlo todo por amor. La Virgen María es la peregrina fiel en la fe, pues es por esta fe que suscitó el comienzo de los milagros de su Hijo: “Haced lo que Él os diga”

También nosotros como cristianos y animadores de pastoral asumimos el proyecto de Dios sobre nuestras vidas y sobre nuestra arquidiócesis en un sentido de fe, siendo disponibles, respondiendo con generosidad a las inspiraciones del Espíritu Santo que nos habla y nos interpela a través de nuestros superiores. Para asumir este compromiso de fe y fidelidad al plan de Dios, debemos cultivar en nosotros las virtudes de la fe, la obediencia, el servicio, la fidelidad y la alegría, vividas por la Santísima Virgen María. Veamos su significado:

LA FE: es “la primera de las virtudes teologales: luz y conocimiento sobrenatural con que un ser se cree lo que Dios dice y la Iglesia propone”. En este sentido, tener fe es aceptar una serie de verdades. Es, por tanto, esencialmente un acto intelectual. Pero, cuando hablamos de la fe, no nos referimos sólo a eso. Porque tener “fe en alguien” es “fiarse” de esa persona. Es, por eso, “confiar” y “ser fiel” (tener “fidelidad”) hacia aquél en quien confiamos o en quien tenemos depositada nuestra fe. En este segundo significado, la fe ya no es esencialmente un “acto intelectual”, sino una “experiencia”, que nos lleva a fiarnos y a ser fieles, no ya sólo a lo que “dijo” el Señor Jesús, sino, antes que eso, a la “persona” misma del Señor Jesús. O sea, la fe cristiana, antes que fidelidad a las “verdades” que enseñó el Señor, es fidelidad a la “vida” que llevó el Señor. De ahí el saludo de Santa Isabel: “Dichosa tú que has creído”. Ella no es dichosa por aceptar una doctrina fría y seca, sino por llevar al mismo Jesús en su vientre y por estar disponible a la acción de Dios sobre su vida.

LA OBEDIENCIA: es abnegar nuestra propia voluntad para hacer la voluntad de Dios en nuestras vidas, es renunciar a mis intereses personales para hacer en mi la voluntad de Dios. Y ¿Quién más que la Virgen María puso en práctica esta virtud? Ella siempre estuvo dispuesta a cooperar en la obra de la Redención de la humanidad. Por eso exclama llena de alegría: “He aquí la Esclava del Señor hágase en mi según tu Palabra”

EL SERVICIO: Es mirar las necesidades de los demás y brindar nuestro apoyo oportuno a ejemplo de la Virgen que fue pronto a servir a su Prima Santa Isabel. Es mirar cómo podemos servir a los demás y no como podemos servirnos de los demás.

LA FIDELIDAD: es lealtad. Una persona fiel o leal es aquella que se mantiene constante en sus afectos o en el cumplimiento de sus obligaciones o en la fe que uno debe a otro. Fiel es aquél que no defrauda la confianza que se deposita en él. La fidelidad limita con la gratitud, la persona leal ha recibido un bien de otro y no olvida. La Santísima Virgen María permaneció fiel hasta la muerte en la misión encomendada y en su respuesta generosa a ese llamado de Dios, así cada uno de nosotros debemos permanecer fieles a nuestros compromisos como bautizados, sacerdotes, religiosas (os), laicos, en el campo que nos desempeñemos. María nos enseña el camino a la fidelidad en cuatro momentos: escucha la Palabra de Dios, la guarda en su corazón (permanece fiel a esa Palabra), la medita y la hace vida en su comunidad cristiana.

LA ALEGRÍA: es el estado de regocijo interior que nos hace sentir vivos y equilibrados; es la virtud que nos permite ver siempre el lado positivo de la vida y aceptar con entusiasmo la acción de Dios en cada uno de los acontecimientos de la vida. La alegría es una de las características esenciales en la vida del discípulo; los santos repetían con frecuencia la necesidad de estar siempre alegres. Debemos mostrar al mundo la alegría de seguir a Jesús, como lo hizo la Santísima Virgen María, que aún cuando su Hijo había muerto por la salvación de la humanidad, se reunió con los discípulos en el cenáculo para darles ánimo y esperanza porque sabía con certeza que resucitaría al tercer día. En este mundo desesperanzado, también nosotros como agentes de pastoral, estamos llamados a dar esperanza y alegría a los decaídos y llevarles a Jesús.

El documento de Aparecida nos describe a María como el modelo del

cristiano que quiere ser un auténtico discípulo y misionero de Jesucristo: “María Santísima, la Virgen pura y sin mancha es para nosotros escuela de fe destinada a guiarnos y a fortalecernos en el camino que lleva al encuentro con el Creador del cielo y de la tierra. El Papa vino a Aparecida para decirles en primer lugar: permanezcan en la escuela de María. Inspírense en sus enseñanzas. Procuren acoger y guardar dentro del corazón las luces que ella, por mandato divino, les envía desde lo alto” (DA 270)

La Historia de San Policarpo nos muestra que se puede permanecer fiel al proyecto de Jesús, cuando sabemos verdaderamente que Él ocupa el primer lugar en nuestras vidas, como lo hizo la Virgen María y tantos santos que han sido fieles hasta el final de sus vidas.

Preguntemonos cada uno de nosotros:

- ¿Permanezco fiel a las enseñanzas de Jesús transmitidas por la Iglesia y consignadas en la Sagrada Escritura?
- ¿He permanecido fiel a los compromisos adquiridos desde el momento de mi bautismo?
- ¿Escucho con atención la Palabra de Dios y la llevo a mi vida diaria?
- ¿Rezo el Santo Rosario en familia, para pedir la gracia de ser un auténtico discípulo de Jesús?
- ¿He puesto en práctica las cinco virtudes principales en el seguimiento de Jesús?
- ¿Me hago el propósito firme de cambiar y de ser un auténtico discípulo de Jesús?

Seamos como la Virgen María, hombres y mujeres creyentes y fieles discípulos en el seguimiento de Jesús.

MES: JUNIO

TEMA: Los sacramentos nos inician y fortalecen en la Fe

LEMA: La fe viene de la predicación, y la predicación, por la palabra de Cristo.

TEXTO BIBLICO: Romanos 10, 17

"Que hermoso son sobre los montes los pies del mensajero que anuncia la paz, que trae buenas nuevas, que anuncia salvación, que dice a Sión: Ya reina tu Dios!". (Is 52,7)

La predicación o enseñanza de Jesús y sus discípulos iba acompañada de la acción; pero no una acción fría o simple, era una acción de salvación, donde abundaba la misericordia, el perdón, la esperanza y sobre todo el amor que restituía la dignidad de la persona humana. Esta misma acción es realizada por la obra misionera y sacramental de la Iglesia. Es en la Iglesia donde el cristiano de hoy, halla la obra redentora de Cristo a través de los sacramentos; y conforta sus angustias, en el mensaje salvador del evangelio.

La vida sacramental que la Iglesia ofrece a sus fieles, es la oportunidad de sentir la constante presencia de Dios en sus vidas; el primer encuentro se da en el bautismo donde se inserta en la vida comunitaria de la gran familia de Dios, la comunión y la confirmación fortalecen ese vínculo, haciendo de sus miembros hombres y mujeres comprometidos y convencidos de una fe viva. La penitencia y la unción, como sacramentos de sanación confortan a sus fieles que buscan el amparo misericordioso y amoroso de Dios. El matrimonio y el orden sacerdotal santifican la comunidad desde su propio estilo de vocación.

Es así como todos los que en un momento hemos vivenciado la fe desde la obra misionera y sacramental de la Iglesia llegamos a experimentar el gozo del Espíritu de Dios en nuestras vidas, disfrutando del consuelo y felicidad de sentirnos amados y salvados por nuestro Creador.

MENSAJE

Los sacramentos de la Iglesia

Los sacramentos de la Iglesia se distinguen en sacramentos de la iniciación

cristiana (Bautismo, Confirmación y Eucaristía); sacramentos de la curación (Penitencia y Unción de los enfermos); y sacramentos al servicio de la comunión y de la misión (Orden y Matrimonio). Todos corresponden a momentos importantes de la vida cristiana, y están ordenados a la Eucaristía “como a su fin específico” (Santo Tomás de Aquino).

EL BAUTISMO: El primer sacramento de la iniciación recibe, ante todo, el nombre de Bautismo, en razón del rito central con el cual se celebra: Bautizar significa “sumergir en el agua”; quien recibe el bautismo es sumergido en la muerte de Cristo y resucita con él como nueva criatura. (2Cor 5, 17). Se llama también baño de regeneración y renovación en el Espíritu Santo. (Tt 3, 5), e “iluminación”, porque el bautizado se convierte en hijo de la Luz (Ef 5, 8).

El bautismo perdona el pecado original, todos los pecados personales y todas las penas debidas al pecado; hace participar de la vida divina Trinitaria mediante la gracia santificante, la gracia de la justificación que incorpora a Cristo y a su Iglesia; hace participar del sacerdocio de Cristo y constituye el fundamento de la comunión con los demás cristianos; otorga las virtudes teologales y dones del Espíritu Santo. El bautizado pertenece para siempre a Cristo: en efecto, queda marcado con el sello indeleble de Cristo.

EL SACRAMENTO DE LA CONFIRMACIÓN: Se llama confirmación porque confirma y refuerza la gracia bautismal. Se llama crismación, puesto que el rito esencial de este sacramento es la unción con el santo crisma. El efecto de la confirmación es la especial efusión del Espíritu Santo, tal como sucedió en Pentecostés. Esta efusión imprime en el alma un carácter indeleble. Y otorga un crecimiento de la gracia bautismal; une más fuertemente con Cristo y con su Iglesia; fortalece en el alma los dones del Espíritu Santo; concede una fuerza especial para dar testimonio de la fe cristiana.

LA EUCARISTÍA: Es el sacrificio mismo del cuerpo y la Sangre del Señor Jesús, que Él instituyó para perpetuar en los siglos, hasta su segunda venida. Es el sacrificio de la Cruz, memorial de su muerte y resurrección. Es signo de unidad, vínculo de caridad y banquete pascual en el que se recibe a Cristo; “el alma se llena de gracia y se nos da la prenda de la futura gloria”. La Eucaristía es fuente y culmen de toda la vida cristiana. La Eucaristía contiene todo el bien espiritual de la Iglesia, es el mismo Cristo quien se entrega como alimento.

LA PENITENCIA: Es llamado sacramento de la Penitencia, de la reconciliación,

del perdón, de la confesión y de la conversión. El señor resucitado instituyó este sacramento cuando la tarde de Pascua se mostró a sus Apóstoles y les dijo: “Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les queda retenidos” (Jn 20,22-23).

LA UNCIÓN DE LOS ENFERMOS: la Iglesia, habiendo recibido del Señor el mandato de curar a los enfermos, se empeña en el cuidado de los que sufren, acompañándolos con oraciones de intercesión. Este sacramento instituido por Cristo y atestiguado por Santiago: “¿Está enfermo alguno de vosotros? Llame a los presbíteros de la Iglesia, que oren sobre él y le unjan con óleo en el nombre del Señor”(St 5, 14-15). El Sacramento de la Unción confiere una gracia particular, que une más íntimamente al enfermo a la Pasión de Cristo, por su bien y por el de toda la Iglesia, otorgándole fortaleza, paz, ánimo y también el perdón de los pecados, si el enfermo no ha podido confesarse. Además, este sacramento concede a veces, si Dios lo quiere, la recuperación de la salud física.

EL ORDEN SACERDOTAL: Es el sacramento mediante el cual, la misión confiada por Cristo a sus Apóstoles sigue siendo ejercida en la Iglesia hasta el fin de los tiempos; se compone de tres grados, que son insustituibles para la estructura orgánica de la Iglesia: el episcopado, el presbiterado y el diaconado. El sacramento del Orden otorga una efusión especial del Espíritu Santo, que configura con Cristo al ordenado en su triple función de Sacerdote, Profeta y Rey, según los respectivos grados del sacramento.

MATRIMONIO: Dios, que es amor y creó al hombre por amor, lo ha llamado a amar. Creando al hombre y a la mujer, los ha llamado en el matrimonio a una íntima comunión de vida y amor entre ellos, “de manera que ya no son dos, sino una sola carne” (Mt 19, 6). Al bendecirlos Dios les dijo: “Creced y multiplicaos”(Gn 1, 28). Jesucristo no sólo restablece el orden original del Matrimonio querido por Dios, sino que otorga la gracia para vivirlo en su nueva dignidad de sacramento, que es el signo del amor esponsal hacia la Iglesia: “Maridos, amad a vuestras mujeres como Cristo ama a la Iglesia” (Ef 5,25)

APLICACIÓN A LA VIDA

¿Y cómo vives tú la fe? “pruébame tu fe sin obras y yo te probaré por las obras mi fe” (St 2, 18b). Es el momento para pensar y cuestionarnos sobre la vivencia de nuestro compromiso cristiano.

Preguntémonos entonces:

1. ¿He asumido mi bautismo como un compromiso de vida y de fe?
2. Al celebrar mi confirmación, adquiriré la responsabilidad de ser testigo de la fe cristiana, ¿doy testimonio de ello?
3. ¿Participo con fe viva de la celebración de la Eucaristía y confieso la presencia real de Jesucristo en la hostia consagrada?
4. ¿Creo y promuevo la fe en los sacramentos de la penitencia y unción?
5. ¿He dedicado las fuerzas y el entusiasmo suficiente para descubrir y vivir el llamado que Jesús me ha hecho según mi vocación?

CELEBRACIÓN DE LA FE

Canto: "Bautízame Señor con tu espíritu".

ORACIÓN

"Oh Señor y Dios mío Jesucristo, creo y confieso firmemente mi fe en ti. Tú estás presente en la vida sacramental de tu Iglesia. Tú actúas y santificas a tu pueblo a través de tu Santo Espíritu por medio de cada uno de los sacramentos. Fortalece nuestra fe, robustece nuestros ánimos, aumenta nuestro fervor y acrecienta nuestro compromiso para que podamos corresponder a tanto amor que nos ofreces, a través de la acción misionera y santificante de la Iglesia". Amen

PARA RECORDAR

"Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo". Mateo 28,19-20.

MES DE JULIO

TEMA: El Bautismo nos introduce en la vida de Dios.

SUBTEMA: Historia y necesidad del Bautismo.

LEMA: Un Señor, una Fe, un Bautismo, un solo Dios y Padre.

TEXTO BIBLICO: Efesios 4, 4-6.

“ Uno solo es el cuerpo y uno solo el Espíritu, como también es una la esperanza que encierra la vocación a la que han sido llamados; un solo Señor, una Fe, un Bautismo; un Dios que es Padre de todos, que está sobre todos, actúa en todos y habita en todos”.

ACCION SIGNIFICATIVA: Fiesta de la Virgen del Carmen (16 de Julio).

Se organizan las novenas por sectores y grupos pastorales o instituciones existentes en cada Parroquia, y el 16 de Julio se realiza el desfile y procesión con la imagen de la Virgen del Carmen, como homenaje de los conductores.

REFERENCIA A LA VIDA

Todos los seres humanos nos encontramos inmersos en una realidad que nos permite descubrir que somos un compuesto de una dualidad de alma y cuerpo. Como seres que tenemos un cuerpo, experimentamos la sensación de saber que un cuerpo necesita del aporte de todos los miembros u órganos que lo conforman, para que este pueda subsistir, y cada miembro cumple una función específica dentro del conjunto del cuerpo. Así mismo el segundo componente de cada ser humano que es el alma, necesita de una unidad y colaboración de las potencias y facultades humanas y espirituales, para que se pueda aceptar y vivir, de manera positiva, aquella fe que se ha recibido en el bautismo.

Muchos cristianos católicos de hoy, se llenan la boca diciendo que son cristianos católicos y que se sienten orgullosos de serlo, pero no se dan cuenta que ser miembros de la comunidad cristiana católica, es ser miembros del Cuerpo Místico de Cristo, que es la Iglesia, Y que cada bautizado es un miembro de este cuerpo y por lo tanto debe cumplir con una función específica en él.

Al recibir el sacramento del bautismo, y en él, el don de la fe, cada bautizado

se hace hijo de Dios y miembro de la Iglesia Católica. Y como tal debe comportarse, aportando lo mejor de sí para que este cuerpo pueda subsistir de la mejor manera posible a los ojos de Dios y del mundo, que siempre está a la expectativa de lo que los miembros de la Iglesia, realizan de bueno o de malo.

De la misma manera que el cuerpo es uno, a pesar de tener muchos miembros, así mismo la Iglesia, aunque tiene muchas personas que la conforman, es un solo cuerpo que necesita del aporte positivo de cada persona. Esto implica que cada persona bautizada se esmere por dar un comportamiento digno que edifique al cuerpo (la Iglesia), de la cual es miembro.

MENSAJE

Este cuerpo, que es la Iglesia, tiene su existencia en un solo Señor, que es su jefe y cabeza, y al que todos los miembros están sometidos por la profesión de una misma fe, la recepción de un solo bautismo, que nos constituye a todos en hijos del solo y único Dios.

Desde el día de Pentecostés, la Iglesia ha celebrado y administrado el santo Bautismo. El Bautismo aparece siempre ligado a la fe. Dicha fe tiene necesidad de la comunidad de creyentes. Sólo en la fe de la Iglesia puede creer cada uno de los fieles. En todos los bautizados, niños o adultos, la fe debe crecer después del bautismo. Por eso, la Iglesia celebra cada año en la noche Pascual la renovación de las promesas del Bautismo (Catecismo de la Iglesia Católica, numerales 1231, 1253 y 1254).

El señor Jesucristo en el Evangelio de san Juan, capítulo 3, versículos del 5 al 6, respecto a la necesidad de recibir el bautismo, dice: "Te aseguro, que nadie puede entrar en el Reino de Dios, si no nace del agua y del espíritu". Por eso, mandó a sus discípulos a anunciar el Evangelio y a bautizar a todas las naciones.

APLICACIÓN A LA VIDA

Si el Bautismo es un Don de Dios, empecemos a valorarlo como tal, y no juguemos con este regalo que nos ha hecho el señor. No permitamos que personas inescrupulosas, nos arrebaten la fe que hemos recibido. Recordemos que el Bautismo se recibe una sola vez; y no nos dejemos engañar de falsos pastores que quieren lavar nuestros cerebros, diciendo

que hay que bautizarse de nuevo para perdón de los pecados. Cuando el bautismo, es para hacernos hijos de Dios, miembros de la Iglesia y por el Don de la fe, que en él recibimos, hacernos partícipes del cielo.

¿Qué voy a hacer, para comprometerme a vivir, de acuerdo a la Gracia del bautismo que he recibido?

¿Cómo haré respetar mi fe cristiana católica, ante el oleaje de doctrinas adversas a la fe, que enseñó Nuestro Señor Jesucristo?

¿Me comprometo a ser instrumento de unidad para la Iglesia, que profesa el seguimiento a un solo Señor, que vive una sola fe, que recibe una sola vez el bautismo y que cree en un solo Dios y Padre?

CELEBRACIÓN DE LA FE

Nos reunimos en círculo, en el centro se colocan algunos elementos que nos recuerden el día de nuestro Bautismo, como el agua, el cirio, aceite, etc. Se entona el canto bautízame señor con tu Espíritu, se hace la profesión de nuestra fe católica (el Credo), se canta la oración del Padre Nuestro y se termina con el canto viva la fe, viva la esperanza, viva el amor.

PARA RECORDAR

El Bautismo es el fundamento de toda la vida cristiana, el pórtico de la vida en el Espíritu y la Puerta que abre el acceso a los otros sacramentos. Por el bautismo somos liberados del pecado y regenerados como hijos de Dios, llegamos a ser miembros de Cristo y somos incorporados a la Iglesia y hechos partícipes de su misión (Catecismo de la Iglesia Católica, numeral 1213).

MES DE AGOSTO

TEMA: El bautismo nos compromete con Cristo y su Iglesia.

LEMA: Os daré un corazón nuevo y os infundiré un Espíritu nuevo.

TEXTO BIBLÍCO: Ezequiel 36, 24-26.

24 Os tomaré de entre las naciones, os recogeré de todos los países y os llevaré a vuestro suelo. 25 Os rociaré con agua pura y quedaréis purificados; de todas vuestras impurezas y de todas vuestras basuras os purificaré.

26 Y os daré un corazón nuevo, infundiré en vosotros un espíritu nuevo, quitaré de vuestra carne el corazón de piedra y os daré un corazón de carne.

REFERENCIA A LA VIDA

Todos hemos visto lo que es un “sello” o una “marca”. Pues bien, desde que nos bautizaron fuimos “marcados” “sellados” para Dios. Ése día recibimos, a través del agua y del Espíritu Santo una marca que no se borrará nunca de nosotros; es un “carácter” o una gracia especial de Dios, que nos la dio para vivir de una forma nueva, es decir, como discípulos misioneros.

MENSAJE:

El bautismo nos compromete con Cristo y su Iglesia

Algunas personas lanzan frases como: “yo voy a misa cuando me nace”, “soy católico no practicante” “creo en Dios, pero no en la Iglesia ni en los curas” “eso de llevar el Evangelio es de los curas y las monjas”... son frases que desdicen del mismo ser cristiano católico. Cada uno de nosotros desde el regalo del bautismo que nos dieron nuestros padres y después desde la confirmación de nuestra fe, quedamos comprometidos con Cristo y con su Iglesia. Veamos:

Cuando nos estaban bautizando, el sacerdote preguntó a los papás si eran conscientes y se comprometían en la obligación de educar en la Fe al (a) niñ@, para que pueda llevar una vida conforme al evangelio y la respuesta fue: “sí, somos conscientes y nos comprometemos”.

Después, cuando hicimos la confirmación, nos hicimos testigos del Señor. Y todo testigo es comprometido con la causa a la cual defiende. Por ejemplo, un soldado de la patria, defiende la patria; lo mismo: un soldado de Cristo defiende a Cristo y a su Iglesia.

En efecto, todos nosotros que somos bautizados y confirmados debemos comprometernos con el Señor y con la Iglesia. Es un criterio que no se puede dejar de lado en nuestra vida.

Me comprometo cada vez que soy consciente de que soy miembro vivo de la Iglesia, de que soy hijo de Dios y de que poseo el Espíritu Santo desde el bautismo.

Así, pues, esas frases iniciales no sirven para nada... dejémoslas.

Para terminar, miremos esta historia: "estaba Alejandro magno al frente de su ejército y le presentaron a uno que era ladrón, asesino, violador... y Alejandro le pregunta: -¿cómo te llamas? Y él reo responde: "mi nombre es Alejandro". -ah. Dijo el Emperador- vamos a hacer algo: yo te perdono porque te llamas Alejandro como yo. Pero o cambias de nombre o cambias de conducta.

Así mismo para nosotros los cristianos. O nos comprometemos o no somos cristianos. Ya tenemos la gracia del bautismo y la confirmación: seamos comprometidos.

APLICACIÓN PARA LA VIDA

Nuestro compromiso bautismal no es un ideal, es una realidad. Todos, sin excepción, por ser bautizados debemos anunciar a Cristo a las demás personas, sobretodo, a las que están más cerca de nosotros; hemos de evangelizar con nuestro testimonio de vida, como nos lo recuerda el apóstol san Juan: "Hijos míos, no amemos de palabra ni de boca, sino con obras y según la verdad" (1Jn 3, 18).

CELEBRACIÓN DE LA FE

El bautismo es para "hacerle resonancia" en la vida. No es para guardarlo. Vamos todos a celebrar nuestro bautismo, que fue el que nos abrió la puerta a nuestra Iglesia. Que el Señor nos conceda a todos ser conscientes de nuestro ser de bautizados. Amén.

PARA RECORDAR

Por el bautismo fuimos hechos hijos de Dios y miembros vivos (no muertos) de la Iglesia. Vivamos nuestro compromiso de bautizados.

MES: SEPTIEMBRE

TEMA: la santidad es vivir según Cristo.

LEMA: Señor: "Tu Palabra es lámpara para mis pasos y luz en mi sendero"

TEXTO BÍBLICO: Salmo 119, 105.

"Tu Palabra es lámpara para mis pasos y luz en mi sendero"

REFERENCIA A LA VIDA

Muchos de nosotros cree que la santidad es vivir arrodillados todo el día frente al Santísimo, cabecí-agachados y olvidándose de los quehaceres en la casa o en trabajo, porque debemos adorar a Dios a toda hora. Pues no. La santidad es vivir según Dios, pero cumpliendo con los deberes que se nos han encomendado.

La santidad, en efecto, es responderle a Dios desde el estado de vida de cada uno: el laico siendo esposo o esposa o soltero; el sacerdote y el consagrado viviendo según Dios quiere en ese estado.

MENSAJE

Vivir santamente es agradecer a Dios

Todos estamos llamados a la santidad como lo manda el mismo Dios: "Sed santos, porque yo, Yahveh, vuestro Dios, soy santo" (Levítico 19, 2). Ahora bien, la santidad la debemos entender como esa vida que, libre y conscientemente, quiere Dios que tengamos y que nosotros aceptamos, es decir, que rechazemos y alejemos de nosotros toda impureza, mal pensamiento, ira, mentira, falsedad, y toda clase de maldad. Para poder llevar una vida conforme al evangelio.

Es que la santidad impregna todo mi ser. Yo debo ser santo a toda hora y en todo lugar. No puedo ni debo limitarme a ser un santo "para que me vean", porque sería hipocresía. La santidad la llevo conmigo a todas partes. Es responderle a Dios desde mi propia vida y mis propias circunstancias. Cuidado! No pensemos que la santidad se alcanza sin la cruz. No. Para ser santos se requieren 2 cosas: primera: es una gracia de Dios que seamos santos y; segunda: es tarea de cada uno de nosotros. Por eso, debemos

esforzarnos por hacer la voluntad de Dios en nuestras vidas. Y no solamente eso. También debemos ayudar a las demás personas a que sean santas, porque nos salvamos todos juntos, esto es, que yo soy responsable por mi santidad y por la suya. Ahora bien, hemos visto en la historia muchos ejemplos de santos: cada uno es santo con sus propios dones y cualidades dadas de lo alto: ha habido apóstoles, mártires, confesores, doctores, vírgenes, esposos, jóvenes, niños... todos han vivido como Dios manda. Por eso, no nos podemos quedar atrás nosotros. Dios nos creó para que lleváramos una vida sagrada. Por eso, debemos decir como decía san Ignacio de Loyola: "si ellos pudieron, yo también podré".

Finalmente, recordemos que los santos son modelos para nuestra vida de fe, pero no podemos ser conformistas: nosotros también estamos llamados a ser santos. No nos perdamos la oportunidad de vivir santamente. Amén.

APLICACIÓN A LA VIDA

¿Te quieres quedar atrás en la santidad? ¿Deseas hacer la voluntad de Dios en tu vida?. Vivamos santamente, porque la personas que lo hace, vive de verdad esta vida. En cambio, la persona que no vive la santidad, no vive realmente lo que es la vida abundante que nos trajo Jesús: una vida según Dios. Tenemos mucho de donde alimentar nuestra santidad: el ejemplo de los santos (la Madre Laura que es nuestra santa, y el padre marianito, nuestro beato), los escritos de los santos, pero sobretodo, tenemos el testimonio de personas que siempre han llevado la cruz hasta el final de sus vidas: abuelitos, hermanos, familiares que, aunque la Iglesia no los canonicen, son santos por la vida que llevaron, pues la multitud de los santos es incontable (Apocalipsis 5, 11).

CELEBRACIÓN DE LA FE

Cinco hábitos diarios para ser santos:

1. Ofrecimiento del día por la mañana.
2. Orar al menos 10 minutos en silencio al día.
3. participar en la Santa Misa, si es posible, y recibir la Santa Comunión en estado de gracia. Si no es posible, ofrecer a Dios la propia vida en ese día.
4. Rezarle (el santo rosario) a la Virgen María para que interceda por nosotros para ser santos.
5. Hacer el examen de conciencia antes de dormir.

PARA RECORDAR

El llamado a la santidad es para todos nosotros. Debemos ser santos.

MES: OCTUBRE

TEMA: Santa Laura es modelo de la fe y misión

LEMA: "Sed santos, como vuestro Padre Celestial es Santo"

TEXTO BIBLICO: Mt 5, 48

"Porque yo soy Yahveh, vuestro Dios; santificados y sed santos, pues yo soy santo" (Lv 11, 44)

REFERENCIA A LA VIDA

La Madre Laura Montoya Upegüi, la primera mujer colombiana, proclamada Santa, cuya vida fue un ejemplo vivo de heroísmo y santidad, fundadora de la congregación de Hermanas Misioneras de la Inmaculada Concepción y Santa Catalina de Sena, más conocidas como Hermanas Lauritas. La Madre Laura se destaca por su eminente espíritu misionero, amasada con el dolor desde su niñez acompañada siempre del ímpetu y coraje que ha hecho de nosotros un pueblo que no se doblega ante el dolor y la tragedia. La primera santa colombiana que nos invita a que todas nuestras acciones de la Iglesia, nuestros planes de acción pastoral, sean esencialmente misioneros.

MENSAJE

Biografía:

Laura Montoya, "La Madre Laura" nació en Jericó, Estado Soberano de Antioquia, Estados Unidos de Colombia, el 26 de mayo de 1874. Fue bautizada el mismo día de su nacimiento con el nombre de María Laura de Jesús. Hija de Juan de la Cruz Montoya y María Dolores Upegüi, tuvo dos hermanos: Carmelina, que era mayor y Juan de la Cruz, su hermano menor. Su padre, que era médico y comerciante, murió asesinado cuando ella tenía dos años de edad.

Este hecho, ocasionó una difícil situación económica en su familia. Su madre se vio obligada a emplearse como maestra de religión. Por este motivo, cuando Laura era aún niña, tuvo que habitar primero en la finca de su abuelo Lucio Upegüi en Amalfi y posteriormente viajó con su madre y hermanos al municipio de Don Matías, en donde vivieron por algún tiempo.

EDUCACIÓN

Debido a la precaria situación económica de su madre, Laura fue dejada en un hogar de huérfanos en Robledo (actualmente comuna 7 de la ciudad de Medellín) el cual era dirigido por su tía María de Jesús Upegüi, religiosa fundadora de la Comunidad de Siervas del Santísimo y de la Caridad. Sin haber recibido instrucción previa, su tía la inscribió a los 11 años de edad como externa en el Colegio del Espíritu Santo, una institución educativa frecuentada por niñas de clase alta de la ciudad. No obstante, en razón de las adversidades que vivió al habitar un hogar de huérfanos, sin dinero para comprar libros mientras estudiaba en un colegio de clase alta, se sintió marginada y al finalizar el año se retiró de la institución.



Al año siguiente se marchó a habitar en una finca de San Cristóbal al cuidado de su tía enferma. Mientras estaba allí se entregó a las lecturas espirituales que despertaron el deseo de hacerse religiosa carmelita. En 1887 regresó brevemente a Medellín, al lado de su madre y al poco tiempo su abuelo se enfermó, por lo que se retiró nuevamente a la finca de Amalfi a cuidar de él hasta su muerte.

La muerte de su abuelo empeoró la situación financiera de la familia. Cuando Laura tenía 16 años, la familia decidió que ella debía hacerse maestra para ayudar económicamente a su madre y hermanos. De esta manera, se presentó a la Escuela Normal de Institutoras de Medellín y obtuvo una beca del gobierno. Para su sustento al inicio de sus estudios, su tía María de Jesús Upegüi le dio alojamiento, ofreciéndole a cambio dirigir el manicomio. Al poco tiempo se presentó una vacante en el internado y pasó a habitar en la misma

Escuela, obteniendo excelentes resultados en sus estudios. En 1893 se graduó como maestra elemental de la Escuela Normal.

EXPERIENCIA DOCENTE

Se dedicó a formar jóvenes dentro de la fe cristiana y católica en diferentes escuelas públicas del departamento de Antioquia. Su primera experiencia docente fue en Amalfi, en donde fue nombrada directora de la Sección Superior de la Escuela municipal, según el decreto 234 de enero de 1894.8 En ella procuró impartir sus enseñanzas siguiendo una orientación religiosa que no era del agrado de todas las autoridades del municipio.

Finalmente, algunos opositores a la formación religiosa interpusieron una queja ante la gobernación del departamento, a la cual la gobernación dio respuesta en favor de Laura, apoyada por el secretario de Instrucción Pública Pedro A. Restrepo, quien la conocía muy bien desde su paso por la Normal de Medellín. La guerra civil de 1895 obligó al cierre de las escuelas del departamento, lo cual forzó a Laura a mantener únicamente las clases preescolares en su propia casa.

En agosto de 1895 fue nombrada maestra en la Escuela Superior Femenina de Fredonia. La apertura de otro Colegio de señoritas en Fredonia por parte del cura del pueblo propició un reto para Laura que no llegó a afectar su buen desempeño en la Escuela Superior Femenina, pues terminó siendo preferida por la población. El 23 de febrero de 1897 fue trasladada a Santo Domingo. Allí decidió dar catolicismo a los niños en el campo. Mientras desarrollaba su carrera pedagógica, cultivó la mística profunda y la oración contemplativa.

Debido a su experiencia docente, su prima Leonor Echavarría le ofreció colaborar en la dirección del recién inaugurado Colegio de la Inmaculada en Medellín. El colegio ganó mucho prestigio en la ciudad, en él estudiaban hijas de familias de ingresos altos. Al morir su prima Leonor el 10 de junio de 1901, el colegio quedó completamente en manos de Laura. En noviembre de 1905 el escritor Alfonso Castro comenzó a publicar una novela llamada "Hija Espiritual" en la revista "Lectura Amena", cuya intriga desacreditó notablemente al Colegio de la Inmaculada y a su directora Laura, a tal punto que llevaron a su cierre definitivo. Tras el cierre del colegio, Laura fue nombrada maestra de la escuela de La Ceja en donde estuvo por un poco tiempo y en 1907 la población le solicitó fundar un colegio en Marinilla. Estando allí comprendió que su misión era evangelizar a las comunidades indígenas de la región.

MISIONERA RELIGIOSA

A la edad de 39 años, Laura decidió trasladarse a Dabeiba en compañía de 6 catequistas con la aprobación del obispo de Santa Fe de Antioquia, monseñor Maximiliano Crespo Rivera, para trabajar con los indígenas Emberá Chamí. Desde entonces dedicó el resto de su vida al apostolado y las misiones. El 14 de mayo de 1914 fundó la Congregación de Misioneras de María Inmaculada y Santa Catalina de Siena con un grupo de catequistas que la acompañaban a las misiones. A partir de entonces se dedicó a establecer con las hermanas misioneras centros cercanos a las comunidades indígenas, cuya casa principal estaba en Dabeiba. Estableció las constituciones de la Congregación y en 1917 las presentó ante el obispo Maximiliano Crespo Rivera. En 1919 fundó en San José de Uré una misión para trabajar con los negros de la región.



Practicó la literatura, escribió más de 30 libros en los cuales narró sus experiencias místicas con un estilo comprensible y atractivo. Su autobiografía se titula "Historia de la Misericordia de Dios en un alma". En 1939 el presidente Eduardo Santos la condecoró con la Cruz de Boyacá. Pasó sus últimos 9 años de vida en silla de ruedas. Falleció en Medellín el 21 de octubre de 1949, tras una larga y penosa agonía. La congregación de misioneras contaba con 90 casas en el momento de su muerte y estaba conformada por 467 religiosas que trabajaban en tres países.

BEATIFICACIÓN

La causa para la beatificación de la Madre Laura fue introducida el 4 de julio de 1963 por la Arquidiócesis de Medellín. El 11 de julio de 1968 la congregación



religiosa de misioneras fundada por ella recibió la aprobación pontificia. Fue declarada siervo de Dios en 1973 por el papa Pablo VI y posteriormente declarada venerable el 22 de enero de 1991 por el papa Juan Pablo II. El propio Juan Pablo II la beatificó el día 25 de abril de 2004 en una ceremonia religiosa realizada en la Plaza de San Pedro en Roma en presencia de 30.000 fieles. El arzobispo de Medellín Alberto Giraldo Jaramillo erigió por medio del Decreto 73 de 2004 el Santuario en donde reposan las reliquias de la Madre Laura. Posteriormente el Congreso de Colombia aprobó la ley 959 del 27 de junio de 2005 por la cual se le rinde homenaje a la Beata Madre Laura y reconocimiento a su obra evangelizadora. Su fiesta se celebra el 21 de octubre.

CANONIZACIÓN

El día 20 de diciembre del año 2012 en Ciudad del Vaticano, el cardenal Angelo Amato dio a conocer la autorización del Papa Benedicto XVI para la canonización de la Madre Laura Montoya, siendo la primera persona de nacionalidad colombiana reconocida como santa en la Iglesia Católica. Habiéndose reconocido ya un milagro obrado por intercesión suya sobre la señora Herminia González Trujillo en 1993, por el cual fue declarada beata, se reconoció un segundo milagro, siendo éste realizado en favor del médico antioqueño Carlos Eduardo Restrepo, quien, de una manera inexplicable para la ciencia, fue sanado de una enfermedad terminal. La fecha final para la celebración del rito de canonización se anunció el 11 de febrero de 2013. Su canonización se realizó el 12 de mayo de 2013. A esta ceremonia a la

que asistieron aproximadamente 80 mil personas y que se realizó en la Plaza de San Pedro de El Vaticano, asistió también una importante delegación de colombianos encabezada por el presidente de Colombia Juan Manuel Santos como también el médico Carlos Eduardo Restrepo en compañía de su familia y los médicos que dieron testimonio de este milagro.³¹ Durante la ceremonia, el Papa Francisco dijo:

“Esta primera santa nacida en la hermosa tierra colombiana nos enseña a ser generosos con Dios, a no vivir la fe solitariamente – como si fuera posible vivir la fe aisladamente -, sino a comunicarla, a irradiar la alegría del Evangelio con la palabra y el testimonio de vida allá donde nos encontremos. Nos enseña a ver el rostro de Jesús reflejado en el otro, a vencer la indiferencia y el individualismo, acogiendo a todos sin prejuicios ni reticencias, con auténtico amor, dándoles lo mejor de nosotros mismos y, sobre todo, compartiendo con ellos lo más valioso que tenemos: Cristo y su Evangelio”.

El representante a la Cámara por el departamento de Antioquia Carlos Alberto Zuluaga Díaz presentó el proyecto de ley 253 de 2013 por medio del cual se le rinden honores a Santa Laura Montoya. En el proyecto se propone consagrarla como Santa Patrona del Magisterio de Colombia, así como levantar un mausoleo para la peregrinación de los fieles en el Santuario donde está su tumba. Adicionalmente la senadora Olga Suárez Mira y el representante a la cámara Germán Blanco Álvarez presentaron el proyecto de ley 244 de 2013 por medio del cual se busca declarar festivo en Colombia el día 21 de octubre, consagrado a Santa Laura Montoya. La iniciativa, ahora conocida como la Ley “Madre Laura” fue aprobada en segundo debate por la Plenaria de la Cámara de Representantes el 19 de junio del 2013.

APLICACIÓN A LA VIDA

¿Vives de manera extraordinaria, lo ordinario y cotidiano de la vida?

“¿No sabéis que sois santuario de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros?” (1Co 3, 16). Los santos en la Iglesia, más que intercesores nuestros, son modelos de virtudes a seguir; no son mini dioses a los que adoramos en imágenes, sino hombres y mujeres común y corriente que se enamoraron de Dios y vivieron a cabalidad su compromiso cristiano de fe, en el amor y la esperanza. Nosotros al verlos en los altares, nos debemos de enamorar como ellos de Dios y siguiendo su ejemplo de virtud y dedicación, esforzarnos por alcanzar la salvación.

Preguntémonos entonces:

1. ¿Conozco y practico las obras de misericordia?
2. ¿Me esfuerzo en vivir y practicar las principales virtudes humanas? (la prudencia, la justicia, la fortaleza y la templanza).
3. ¿Soy un verdadero y auténtico cristiano, que anhela y busca alcanzar la salvación mediante la fe y las obras?

Celebración de la fe

Canto: "dame un nuevo corazón señor". "Himno de la Madre Laura"

ORACIÓN

"Dios, Padre Misericordioso, que elegiste a Santa Laura Montoya, para despertar en la Iglesia el sentido misionero, especialmente a las comunidades marginadas en la sociedad.

Concédenos que podamos imitarla en su actitud contemplativa en la búsqueda constante de la salvación de los hermanos.

Danos la gracia de una conversión sincera al evangelio y así florezca entre nosotros una paz justa y duradera, por el progreso de todos, especialmente el de los más necesitados.

Además, rogamos por los méritos de Santa Laura, el remedio de estas necesidades. . . . Si es para la mayor gloria de nuestra salvación. Por Jesucristo Nuestro Señor." Amen

Para recordar

"Y no vivo yo, sino que es Cristo quien vive en mí; la vida que vivo al presente en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios que me amó y se entregó a sí mismo por mí." Ga 2, 20.

MES DE NOVIEMBRE

LEMA

“Quienes enseñen a otros la verdad, brillarán como estrellas por toda la eternidad”

Daniel 12, 3

REFERENCIA A LA VIDA

Hemos escuchado el refrán “el que no escucha consejos, no llega a viejo”. Pues bien, los profesores, los abuelos, los papás y los superiores siempre nos enseñaron muchas cosas buenas en la vida, cosas que a la final eran verdades; muchas de ellas ocultas en refranes. Por ejemplo, “dime con quién andas, y te diré quién eres”, cuyo significado era que no nos podíamos juntar con cualquiera que dañara nuestras buenas costumbres.

Así también es Dios: él nos dejó su Palabra, la Verdad, para que caminemos por el camino del bien y para que lo enseñemos a los demás. No podemos guardarnos la Palabra de Dios para nosotros solos... debemos enseñarla, esto es, hemos de evangelizar, de catequizar a los demás.

MENSAJE

Todos somos evangelizadores

El mandato del Señor a sus discípulos de ir a “enseñarles a guardar todo lo que ha mandado” (Mt 28, 19-20), es para todos nosotros, porque la Iglesia existe para evangelizar (Cf. *Evangelii Nuntiandi* 14). Nadie se puede excluir de este mandato divino. La Iglesia, que es Madre y Maestra, ha ido descubriendo nuevos métodos y expresiones de evangelización a lo largo de la historia; en nuestros pueblos hay una forma muy tradicional de evangelizar: la catequesis. Catequizar es la actividad constante necesaria para llevar al conocimiento de Dios, mediante su Palabra. Y la Palabra de Dios es la verdad (cf. Jn 17, 17). Por eso, catequizar es decir y caminar en la Verdad y enseñar a los demás esta experiencia.

La catequesis debe ser permanente y no para un momentico, aunque se denomine pre-sacramental; la catequesis debe abarcar todas las dimensiones de las personas: personal, comunitaria, intelectual, familiar y social... para que sea integral. El proceso catequético es de toda la vida.

Ya culminando este año de la catequesis, no se nos debe olvidar que somos

piedras vivas en la edificación de la Iglesia y el fundamento es Cristo, Palabra de Dios hecha carne (cf. Jn 1, 14). Por eso la catequesis que ofrecemos a los demás debe surgir de nuestro interior, donde mora Dios Uno y Trino y reflejarse en nuestras palabras y acciones.

APLICACIÓN A LA VIDA

Preguntémonos con el Papa Francisco: ¿Cómo vivimos nuestro ser Iglesia? ¿Somos piedras vivas o, por el contrario, somos, por así decir, piedras cansadas, aburridas, indiferentes? ¿Nos abrimos a la acción del Espíritu Santo para ser parte activa de nuestra comunidad o nos cerramos en nosotros mismos, diciendo: “tengo tantas cosas que hacer, y no es mi obligación”? (audiencia 23 de junio de 2013).

CELEBRACIÓN DE LA FE

La catequesis es la tradición viva del depósito de la fe a los nuevos miembros que se van agregando a la Iglesia. Así, pues, la catequesis constituye un aspecto particular del ejercicio del Magisterio de la Iglesia. Por un lado se distingue del kerygma: el anuncio a los paganos de la Buena Noticia de la Resurrección; y, por otro, de la homilía: la enseñanza dada a los miembros de la comunidad cristiana. Esto implica un doble carácter. Por oposición al kerygma, es algo completo: la catequesis debe instruir a los candidatos al bautismo en todo lo que un cristiano debe creer. Por oposición a la homilía, es algo elemental. Trata sólo de los puntos esenciales, dejando a un lado el profundizar más en los aspectos espirituales o especulativos.

Para recordar

“...el que los cumpla y enseñe (los mandamientos), será considerado grande en el Reino de los Cielos” (cf. Mt 5, 19).

MES DE DICIEMBRE.

Tema: La familia Cristiana vive de la fe.

Lema: Cómo vivir la fe dentro de la familia.

Texto bíblico: Hechos 12,31

“Cree en el Señor Jesús y Te Salvarás Tú y Tu familia”

REFERENCIA A LA VIDA



Satanás convocó una reunión con los principales demonios en la mesa de piedra del Jagüe en Sabanalarga Antioquia, (una mesa de piedra es llamada Dolmen) comenzó diciendo:

“No podemos evitar que los católicos dejen de ir a Misa; no podemos evitar que lean la Biblia; ni que conozcan la Verdad; no podemos evitar que tengan a Jesús como el amigo que nunca falla”.

Tomó la palabra Asmodeo, un diablo que le hizo mucho mal a Sara, esposa de Tobit y dijo: "No hemos podido que la gente deje de hacerle la fiesta a la Virgen del Carmen, al Niño Dios, ni que visiten al Santísimo, ¿qué vamos a hacer?" Luego habló belzebú el príncipe de los demonios: "Cada vez que ellos se acercan a Dios, nuestro poder se pierde, así que hagamos lo posible para que no se reúnan, ni estén en Misa. Hay que hacer lo posible por la desunión de la familia, luchemos por la separación, que cada uno haga lo que quiera sin importarle ni padres, ni hermanos, ni esposo, ni esposa; Y ganamos la batalla. El tiempo de navidad es propicio para la batalla. Hay que arruinarles las fiestas familiares.

"¿cómo lo haremos?" Preguntó un diablo que tenía un lunar rojo en la frente. Respondió belzebú : " manténgalos ocupados en las cosas pasajeras de la vida e inventémosles proyectos en los que estén ocupados.

1- Hagamos que los esposos trabajen mucho y no tengan tiempo para compartir en familia.

2- Hagamos que gasten y gasten dinero en diversiones, vicios y fiestas y queden los bolsillos vacíos y nada para la familia.

3- Tiéntenlos para que dediquen mucho tiempo a ver tv, dvd, música que tengan mensajes que arruinen el hogar.

4- Emocionen a los hijos con la tecnología para que lleguen a pensar que las cosas materiales son importantes.

5- Involúcrenlos en chismes para que vivan con la conciencia perturbada.

6- Hagan lo posible porque la familia no recen juntos, ni se reúnan, ni compartan y así llevaremos uno a uno la perdición."

NOS PREGUNTAMOS:

¿Ha tenido el diablo éxito con su plan?

Respondamos desde la vivencia Cristiana de nuestra fe.

MENSAJE

La familia ha sido objeto de muchos ataques demoledores así cómo quiso hacerlo la asamblea convocada por el diablo en la piedra del Jagüe, basta recordar algunos juicios satíricos o críticos contra ella; como por ejemplo:

1- "Quien a familia se expone, en ella se muere"

2- La familia es una plaga que Dios impuso a los hombres para que fueran arrogantes."

3 -"El matrimonio es una cadena tan pesada que para llevarla hace falta dos, y a menudo tres." (Alejandro Dumas)

4-"El matrimonio es el amor lo que el vinagre al vino, el tiempo hace que pierda su primer sabor". (Lord Byron)

5-"Casi siempre que un matrimonio se lleva bien, es porque uno de los esposos manda y el otro obedece". (Gregorio Marañón)

Si queremos nuestras familias, tenemos que vivir nuestra fe, la oración es el pilar sobre el que se funda la verdadera vida cristiana. Vivir la fe, "orar es necesario para salvarse es necesario orar siempre y no desanimarse" Lc 18,1; "Vigilad y orad para no caer en tentación". Mt 26,41; "Pedid y se os dará "Mt 7-7

La oración es necesaria para resistir las tentaciones: La falta de oración es el comienzo de todas las historias personales de quienes han caído en el pecado, de quienes han perdido la fe. La oración es necesaria para cumplir los mandamientos de Dios: Sin la ayuda de Dios nos resulta pesado el cumplimiento de los mandamientos.

CELEBRACION DE LA FE

Vivamos nuestra fe en este tiempo en familia haciendo en nuestro hogar la novena de navidad o por grupos de familia, sintámonos "pequeña comunidad" Cuando la familia se une a rezar pide por sus hijos, por sus gozos, por sus alegrías. Qué bueno participar en la Santa Misa, con la familia cuando sea posible, rezar juntos el Santo Rosario. Luchemos por la unidad de la familia viviendo nuestra fe y los planes de Satanás de dividimos nunca los llevará a feliz término.

PARA RECORDAR

Los padres Cristianos, por su misión y dignidad, tienen el deber específico de educar a los hijos en la oración. Cuando los hijos ven rezar a sus padres reciben la mejor esperanza. La familia que reza unida, permanece unida.

DIRECTORIO TELEFÓNICO

CURIA ARQUIDIOCESANA

www.arquisantioquia.org.co - curiantioqui@yahoo.es - curiantioqui@hotmail.com

Despacho del Sr. Arzobispo	Fax:853 11 44 Tel. 853 36 45
Casa Arzobispal	Tel. 853 11 77
Arzobispo	Cel.3154183271
Correo Arzobispo	orlandocorrales47@yahoo.com
Vicaría General y Cancillería	Tel. 853 11 55
Vicaría Episcopal de Pastoral	Telefax 853 13 08
Vicaría Episcopal de Economía y Finanzas	Tel. 853 11 02 Fax. 853 15 97 cel. 315 486 88 76
Pastoral Social	Tel. 853 25 97 Fax. 853 15 96 pastsociant@edatel.net.co
Pastoral Familiar	Tel.853 13 08 movimientofamiliarpdre@gmail.com
Corrección de Partidas	Tel.853 13 31
Delegación de Catequesis y Profética-litúrgica	Tel. 853 11 44
Catedral Basílica	Tel. 853 10 50
Seminario Mayor	semantioquia@edatel.net.co Tel. 853 14 04 - 853 1422 - 853 14 11
Colegio Seminario menor San pío X	Tel.856 41 06
Economato	Tel.856 41 10

PARROQUIAS

PARROQUIA	CORREO	TELÉFONO
1.Santa Cruz (Abriaquí)	parroquiadeabriaqui@gmail.com	8520108
2.Santa Teresa de Jesús (Altamira)		8630481 8630037
3.San Francisco de Asís (Anzá)	parroquiasanfranciscodeasis@hotmail.com	8522050
4.San Antonio de Padua (Buritica)	parroquiadeburitica@gmail.com	8527033
5.Santa Ana (Brasil)		8563417
6.Nuestra Señora de las Mercedes (Caicedo)	parroquiacaicedo@edatel.net.co	8572005
7.San Carlos Borromeo (Cañasgordas)	psancarlosb@yahoo.es	8564050
8.San Francisco de Asís (Carmen de la Venta)		8527099
9. Inmaculada Concepción (Catedral)		8531050
10.San Francisco de Asís (Cestilla)		8569051 8569002
11.Nuestra Señora de las Mercedes (Dabeiba)	parrodabmf@gmail.com	8590099 8591248
12.Nuestra Señora de Guadalupe (Dabeiba)		8591248
13.San José (Ebéjico)	psjebejico@edatel.net.co	8562034
14.Santo Cristo (El Oro)		8619111
15.Nuestra Señora del Carmen (Frontino)	pafront@edatel.net.co	8595055
16.San Isidro (Giraldo)		8571036
17.El Sagrado Corazón (Gua-sabra)	paguasabra@gmail.com	8603262
18.Nuestra Señora del Carmen (Güintar)		8602685
19.La Inmaculada Concepción (Horizontes)		8514705

20. Nuestra Señora de los Dolores (Juntas de Uramita)		8511010 8511015
21. Beata Madre Laura (La Blanquita)		85204505
22. Nuestra Señora de la Asunción (La Encarnación)		8503295
23. San José Obrero (La Honda)		8423016
24. Nuestra Señora de las Mercedes (La Merced)	palamerced@gmail.com	8561538
25. San Lorenzo (Liborina)	blea_87@hotmail.com jufegal@gmail.com	8561886
26. San Miguel Arcángel (Llanadas)	carmendej@yahoo.es	8551106
27. Cristo Resucitado (Llano de Aguirre)	cristoresucitado@edatel.net.co pacristoresucitado@hotmail.com	8581792 3117802213
28. Nuestra Señora de la Asunción (Manguruma)	parmanguruma@yahoo.es	8595388
29. Nuestra Señora del Perpetuo Socorro (Nutibara)		8599046
30. Nuestra Señora de las Nieves (Olaya)		8550020 3116622219
31. San Sebastián (Palmitas)		3870535
32. Santo Domingo de Guzmán (Peque)	padoguzman@latinmail.com	8552049
33. San Pedro Apóstol (Sabanalarga)		8554017
34. San Juan Eudes (Jaiperá)	sanjuan@edatel.net.co parroquiaeudes@edatel.net.co	8504296
35. San Diego (San Diego)		8561836
36. San Roque (Córdoba)		8541751
37. Nuestra Señora de Chiquinquirá (Sevilla)		8576057 3154714999

PARROQUIA	CORREO	TELÉFONO
38.San Jerónimo (San Jerónimo)	parroquia_san_jeronimo@hotmail.com	8582556 3146825950
39.San Martín de Porres (Llano de Bolívar)		8531055
40.Santa Bárbara (Santa Fe de Antioquia)	santabarbara_parroquia@yahoo.es	8531181 8533327
41. San Pascual (San Pascual)	parroquiasanpascual@yahoo.com	8569152
42.Nuestra Señora de la Asunción (Sopetrán)		8541516
43. San Antonio de Padua (Sucre)	pasanpasucre@gmail.com	8550072
44. Nuestra Señora del Carmen (Tabacal)		8527111
45. San José (Tonusco Arriba)	ptonuscoarriba@gmail.com	8514926
46. San José (Urama)	psanjosedeurama@yahoo.com	8594048
47. Santa Ana (Uramita)		8574041
48. San José (Urrao)	parroquiasanjosurrao@yahoo.es	8502020 3117595214

OTROS SERVICIOS

C.B.A. San Pedro Claver. Admón.	Telefax 853 11 13 - 853 42 63 cbasanpedro@yahoo.es
CARED (Sta. Fe de Ant.)	Tel. 853 28 92
Cooperativa Fraternidad Sacerdotal	Tel. 231 84 30 Fax 512 16 81
Cruz Roja Internacional	Tel. 312 77 44
Curia de Medellín	Tel. 251 77 00
FUNDEPAZ	Tel. 853 25 98 Tel. 853 25 99 fundepaz@edatel.net.co
Hogar Sacerdotal de Rosmira (Med.)	Tel. 284 22 24
Htal. San Juan de Dios (Sta. Fe de Ant.)	Tel. 853 10 20
Instituto Arquidiocesano (IAUR)	Tel. 853 17 90
Nunciatura Apostólica	Tel. 091 288 07 05
SEDAC (Servicio de Animación Comunitaria) sedacmmm@cable.net.co	Fax 091 245 48 12 Tel. 091 285 37 49 Tel. 091 470 81 17
Tecnológico Católico de Occidente TECOO	Tel. 853 34 89

EMISORAS

Ecos de Frontino	Tel. 859 54 39 - ecosfron@hotmail.com
Global Stereo (San Jerónimo)	Tel. 858 32 14
La Merced Stereo	Cel.3136709707
Pastoral Stereo	www.radio.fundacionpastoralsocial.org
Nutibara Stereo (Nutibara)	Tel. 856 90 83
Ondas de San Antonio (Buriticá)	Tel. 852 71 81
Ondas del Tonusco (Sta. Fe de Ant.)	Tel. 853 31 03 Tel. 853 31 10 ondasdeltonusco@edatel.net.co
Ondas Franciscanas (Cestillal)	Tel. 856 90 50
Radio Ciudad Dabeiba	Tel. 859 02 60- radiociudabeiba@yahoo.es
Radio Ciudad de Urrao (Urrao)	Tel. 850 24 21
Sevilla Stereo	Tel. 857 71 94- sevillastereo@yahoo.es
Sopetrán Stereo	Tel. 854 25 14

COMUNIDADES RELIGIOSAS

Municipio	Comunidad	Teléfono	Correo electrónico
Cañas gordas	Instituto Secular Misionero	Tel. 856 52 80	
Dabeiba	Hnas. Carmelitas Misioneras	Tel. 859 01 18	cmdabeiba@hotmail.com
Dabeiba	Hnas. de la Madre Laura	Tel. 859 00 26 Fax 859 13 33	ccpilm@edatel.net.co
Liborina	Hnas. Terciar. Capuchinas de la Sagr. Flia.	Tel. 856 18 90	marihutm@yahoo.es
Murrí-Nutibara	Hnas. de la Madre Laura	Tel. 859 90 60	
Sta. Fe de Ant	Hnas. de la Presentación	Tel. 853 11 72	
Sta. Fe de Ant.	Hnas. Compañía del Niño Dios	Tel. 853 10 78	palacito2006@hotmail.com
Sta. Fe de Ant.	Hnas. Siervas de la Iglesia	Tel. 853 11 77	
Sta. Fe de Ant.	Hnas. Maestras de Santa Dorotea, Hijas de los Sagrados Corazones	Tel. 853 12 84	smedi1103@hotmail.com
Sta. Fe de Ant.	Hnitas. de los Pobres S. Pe. Claver	Tel. 853 37 88	cbacomunidad90@hotmail.com
Urrao	Hnas. Concepcionistas	Tel. 850 20 32	
Urrao	Hnas. Terciar. Capuchinas de la Sagr. Flia	Tel. 850 20 37 Fax 850 25 66	tcurrao@gmail.com ydelsatc@gmail.com
Frontino	Hnas. Del Corazón de María	Cel.31363998 98	

SACERDOTES

	APELLIDOS	NOMBRES	CORREO	TELÉFONO	PRESBITERADO
Mons.	Agudelo Suárez	José Absalón		411 27 85	
P.	Agudelo Velásquez	Henry Alonso	amar197815@hotmail.com	3216424661	07-Agos-2008
P.	Agudelo Zapata	Marco Tulio			27-Nov-2001
P.	Alcaraz Sepúlveda	Adrián Antonio	adrianalcaraz1214@hotmail.com	3127642896	21.-Nov-1999
P.	Alcaraz Sepúlveda	José Fernando	teosfear@hotmail.com	3206096921	22-Nov-2008
P.	Arango Monsalve	Nelson	nelamon33@yahoo.es	3157556427	21-Nov-1999
P.	Arbeláez García	Jesús Alberto	jesusarbelaez@hotmail.es	3147257954	19-Nov-2011
P.	Arboleda Vélez	José María	josearboleda@hotmail.com	3204701515 3204103093	22-Marz-1994
P.	Arenas Urrego	Arbey Alonso	arbeyarenasurrego@hotmail.com	3127270075	18-Nov-2011
P.	Argáez Carvajal	Rodrigo de Jesús		8563417 3128317356	20-Nov-1980
P.	Bedoya Restrepo	Carlos Enrique	rectoría@tecoc.edu.co	3148928075	12-Dic-1939
P.	Botero Botero	Arsenio de Jesús	arbo60@hotmail.com	3154625170	23-May-1998
P.	Bran Arboleda	Enoc			26-Nov-2000
P.	Calle Valencia	Gustavo Alonso	gualcavap@yahoo.com	3148164512 3117461091	23-Nov-1996
P.	Cardona Gómez	Gilberto			8-Agos-2000
P.	Carvajal Mejía	Carlos Mario	carlosmcm@hotmail.es	3218512255	24-Nov-2007
P.	Ceballos Dávila	Adolfo León	adolceda@yahoo.com	3148928066	25-Nov-1995
P.	Celis Estrada	Gilberto		3127812368	19-Nov-1989
P.	Clavijo Quiroz	Oscar de Jesús		3117595214	16-Nov-1991

	APELLIDOS	NOMBRES	CORREO	TELÉFONO	PRESBITERADO
Mons.	Corrales García	Orlando Antonio	orlandocorrales47@yahoo.com	3154183271	5-Dic-1971 25-Mar-1998 (Episcopado)
P.	Correa Hurtado	José Simón	joses426@yahoo.com.ar	3215394805	22-Nov-2008
P.	Cruz López	Jesús Antonio		3117783625 3104986001	08-Dic-1989
P.	Curequia Castro	Gabriel Ignacio	nachocura@hotmail.com	3128921962	19-Nov-2011
P.	David García	Nicolás Antonio	nicolandag@yahoo.es	3116177795	20-Nov-1988
P.	David Úsuga	Gabriel Antonio		3137656976	8-Marz-1980
P.	Duque Gil	José Antonio		3108346221	22-Nov-1992
P.	Duque Gómez	Juan Carlos	duquegomez-11@hotmail.com	3105423572	27-Nov-2009
Mons.	Durango Escobar	Rodrigo	roduesco42@yahoo.es	3148881522	14-Ene-1968
P.	Echavarría Betancur	Manuel Salvador		313602992	
P.	Echeverri Acosta	Luis Fernando	fundepaznyc@yahoo.com		25-Nov-1990
P.	Escobar Giraldo	Hildebran- do	hildescobargj@gmail.com	3123978334	20-Nov-1988
P.	Flórez Alzate	Gustavo A.		3122707850	17-Jul-1994
P.	Flórez Alzate	Manuel José	majosfa@hotmail.com	3146825950	6-Dic-1987
P.	Flórez Villa	José Guillermo	chepeflovi2009@hotmail.com	3113077725	22-Nov-1992
P.	Gallego Gil	Rafael María		3113313261	
P.	García Machado	José Fernando	fegama20@hotmail.com	3137479196	29-Nov-2000
P.	García Restrepo	Efraín		3116138302	8-Dic-1981
P.	García Rincón	Jesús María	jemagari@hotmail.com		7-Dic-2009
P.	García Rojas	Juan Mauricio	basiru63@yahoo.com	3116497490	24-Nov-2007
Mons.	Gaviria Pérez	Nicolás		264 28 33	16-Nov-1945

	APELLIDOS	NOMBRES	CORREO	TELÉFONO	PRESBITERADO
P.	Giraldo Granada	Jesús María		3127895691	5-Jul-1986
P.	Giraldo Pineda	Henry Ignacio	hegiipi69@yahoo.com	3127403628	22-Nov-1998
P.	Giraldo Puerta	Jorge Ignacio	jorgipe@hotmail.com	3103757725	1-Dic-2000
P.	Góez Durango	Rubén Darío	goez674@yahoo.com	3114170836	21-Nov-1999
P.	Góez López	Luis Alberto	albergomez@hotmail.com	3117476160	20-Nov-1988
Mons.	Gómez Aristizábal	Ignacio	ignaciogomez@yahoo.es	3116179049	27-Ago-1958 27-Jul-1972 (episcopado)
P.	Gómez Avendaño	Fernando de Jesús		3137787401	25-Oct-1989
Mons.	Gómez Estrada	Francisco C.			
P.	Gómez Gómez	Ángel María			15-Nov-1980
P.	González Lezcano	Wilson de Jesús	wilsongl@yahoo.es	3113773425	17-Dic-2000
P.	Henao Del Río	Miguel Arcángel		3137955905	21-Nov-1990
P.	Hernández Rodríguez	Alejandro Julián	elefante87@hotmail.com		19-Nov-2009
P.	Herrera Gómez	Luis Humberto	padreluis09@hotmail.com		24-Nov-2007
P.	Higuita Gómez	Amado	kolponakora@gmail.com	3128285031	19-Dic-1998
P.	Higuita Gómez	Gildardo	gildhigo3420899@hotmail.com	3122451413	19-Nov-1994
P.	Higuita Loaiza	Heriberto Antonio	heriantoniohiguiloai@hotmail.com	3148313583	8-Dic-1991
P.	Hincapié Taborda	Uriel Enrique		3122572361	20-Nov-1983
P.	Holguín Lezcano	José Nicolás	jnicohol@gmail.com	Roma + 393886394211	23-Nov-2000
P.	Hoyos Moreno	Hernando	phemandohoyos@hotmail.com	3143539038	12-Dic-1977

	APELLIDOS	NOMBRES	CORREO	TELÉFONO	PRESBITERADO
P.	Ibarra Marín	Miguel Ángel	sacerdoteangel@gmail.com	3117798138	4-Ene-1998
P.	Jaramillo Londoño	José Ramiro			22-Nov-2003
P.	Jaramillo Quintero	Jhon Mario	jempdesecticon@hotmail.com		19-Nov-2005
P.	Loaiza Gómez	Francisco Antonio	franlogo64@hotmail.com	3147988492	19-Nov-1989
P.	Loaiza Monroy	Jesús Emilio		3117802213	19-Dic-1971
P.	Londoño Londoño	Roberto Antonio		3147090512	16-Nov-2012
P.	López Durango	Crisanto Antonio	crialdo25@yahoo.es	3122960894	21-Mar-1994
P.	López Durango	Fredy Alonso	frealodur14@hotmail.com	3216448323	26-Nov-1995
P.	López Hernández	Martín		3175886033	24-Nov-1996
P.	López Tamayo	José Darío		3115345673	24-Jun-1983
P.	Manco Manco	Libardo Antonio			8-Dic-1979
P.	Marín Bedoya	Neid Arcid	neidmarin@yahoo.com neid69@gmail.com	311 3041906 3116073284	20-Oct-2001
P.	Marín Caro	Henry William	williammed23@hotmail.com	3128512275	26-Nov-2000
P.	Marín Mon- salve	José Antonio	joseanto292009@hotmail.com	3147677912 3217137086	29-Nov-2003
P.	Martínez Ceballos	Jovino Antonio			5-Dic-2008
P.	Mejía Díaz	Jorge Luis	jorgelaurito@gmail.com	3013608990	
Mons.	Mejía Restrepo	Alberto León		3113193564	7-Nov-1971
P.	Mejía Zapata	Félix Eduardo		3154148350	
P.	Molina Pérez	Rubén Darío	rudamop7219@hotmail.com		21-Nov-1999

	APELLIDOS	NOMBRES	CORREO	TELÉFONO	PRESBITERADO
P.	Monsalve Arboleda	Henry de Jesús	hermonsa1@hotmail.es	3217703492	15-Nov-2008
P.	Monsalve Henao	Juan Carlos	jeankmo@hotmail.com	3217497069 3206484838	20-Nov-2010
P.	Monsalve Monsalve	Wilmar de Jesús	willjemo75@yahoo.es	3136732395	20-Nov-2010
P.	Montoya Cañola	Francisco Javier	franjamonca@hotmail.com	3104726839 8572005	6-Dic-1987
P.	Montoya Jiménez	Jairo Alberto	Jairoalberto4@hotmail.com	3128763382	19-Nov-1989
P.	Montoya Vega	Juan Alberto		3207303966	26-Nov-2009
P.	Moreno Piedrahita	Genaro de Jesús	gemopi2005@gmail.com genaromoreno1967@hotmail.com	3127594685 8531308	21-Ago-1994
P.	Múnera Tamayo	José Alejandro	jose12alejandro@hotmail.com	3117156521	21-Nov-1990
P.	Ocampo Betancur	Norberto Emilio	norber251@hotmail.com		25-Nov-1990
P.	Ocampo Higuita	Abel Alexander	abelocampoh@hotmail.com		22-Nov-2008
P.	Oquendo Góez	Francisco León	franlog@hotmail.com		10-Jun-1999
P.	Oquendo López	Rubén Darío	rdolpbro@yahoo.com	3105749161	26-Nov-1995
P.	Ortíz Bedoya	Carlos Andrés	Caobedo21@hotmail.com	3128876145	16-Nov-2013
P.	Osorio Restrepo	Eliseo	el-santiz@hotmail.com	3177690775	26-Nov-1995
P.	Palacio Castrillón	Juan Ramón	padrejuanr@hotmail.com	3206878420	21-Marz-1994
P.	Parra Cossio	José Darién		3142898764	26-Nov-2001
P.	Pereira Úsuga	Bernabé		3107271500	2 2 - M a y - 1999
P.	Pereira Úsuga	Gustavo		3146907189	26-Nov-2000
P.	Pineda Castañeda	José Darío	josdar8@gmail.com	3154714999	23-Nov-1997

	APELLIDOS	NOMBRES	CORREO	TELÉFONO	PRESBITERADO
P.	Posada Piedrahíta	Antonio José		3113989695	26-Nov-1970
P.	Présiga Gaviria	Giovanni	giovaniapresiga@yahoo.ar giovannipresiga@hotmail.com	3116178994	19-Nov-1989
P.	Puerta Martínez	Luis Gabriel	lugapuma@hotmail.com	3137509939	26-Nov-2011
P.	Quiceno Guzmán	Jaime Alonso	jaquigu@hotmail.com	3216455243 3105012441	26-Nov-1995
P.	Quiceno Montoya	Elkin Darío		3105133772	23-Nov-2002
P.	Restrepo Ángel	José Ricardo		3113873693	
P.	Restrepo Castaño	Jorge Mario	jmarioestrpo@hotmail.com	3135811807	27-Nov-1984
P.	Restrepo Correa	Hemel de Jesús		3113769257	26-Nov-1996
P.	Restrepo Herrera	Gabriel		3176897283	
P.	Rivera Seguro	Diego Luis	pa.diegorivera@gmail.com	3116435932	2-Jun-1974
P.	Rodríguez Betancur	Gildardo de Jesús	gilguez65@hotmail.com	3002161189	8-Agos-1965
P.	Rodríguez G.	Ángel José			26-Nov-2000
P.	Rodríguez Graciano	Rogelio	rodriguez1603@yahoo.com movimientofamiliapdre@gmail.com	3116245808	26-Nov-1995
P.	Rodríguez Graciano	Rubén José	rubenjoserodriguez@gmail.com	3112028858	26-Nov-1994
P.	Rodríguez Rodríguez	Francisco Luis	fcouluis991@hotmail.com	3146031408	24-Nov-2011
P.	Roldán Botero	Gonzalo de Jesús		3135626132	25-Nov-1990
P.	Rueda Gómez	José María		2332602	1-Nov-1974
P.	Salas Castrillón	Yesid Erminson		3116178996	3-Dic-1994
P.	Salazar Gil	Omar de Jesús		3122886322	24-Nov-1996

	APELLIDOS	NOMBRES	CORREO	TELÉFONO	PRESBITERADO
P.	Sánchez Vásquez	Carlos Arturo	padrecarlossanchez@hotmail.com	3124697821 8527033	22-Nov-1992
P.	Seguro Urrego	José Gabriel		3207255476	29-Nov-1975
P.	Serna Borja	Rubén Darío	rubencho7303@hotmail.com	3188331028	24-Nov-2007
P.	Sierra Montoya	Jesús Amado	jamasierra639@hotmail.com	3113918825	23-Nov-1993
P.	Súarez Salas	Fer- nando de Jesús	ferzua@hotmail.com	3207610341	9-Agos-2013
P.	Tabares Úsuga	William de Jesús	willtau2008@hotmail.com	3117092666	25-Nov-1990
Mons.	Tamayo Fernández	José de Jesús		3127848593	08-Dic-1957
P.	Tangarife Úsuga	José Darío			16-Nov-2013
P.	Tobón Zuleta	Luis Enrique	tobon79@hotmail.com	3206648041	25-Nov-2001
P.	Urrea Carvajal	Cruz Alberto	alberto.urrea@hotmail.com	3216415098	28-Nov-2000
P.	Urrego Arenas	Carlos Mario	carlosmurrego@yahoo.com	3216281705	20 - A g o s - 1994
P.	Valderrama Durango	Luis Eduardo	luiseduardo1@msn.com	3146322791	01-Nov-1977
P.	Valencia Agudelo	Luis Alfonso	Poncioelpiloto20113@gmail.com	3122382178	25-Nov-1990
P.	Valencia Vasquez	Eddy Alberto	emediy@hotmail.com	3117211771	17 - A g o s - 1997
P.	Vásquez Cartagena	Hugo Juan		853 1094	30-Nov-1958
P.	Velásquez Obando	José Luis	joseobando@obiholguin.co.cu		7-Dic-2005
P.	Velásquez Zapata	José María	jomaveza@hotmail.com	3154031038	18-Nov-1994
P.	Zapata Valencia	José Alejandro		3206366484	19-Nov-1989

HERMANOS Y UNGIDOS BENEMÉRITOS

Excmo. Sr. Arzobispo Ignacio Gómez A. Tel. 412 36 22
Medellín Cra. 84. No. 45C – 71 Cel.311 617 90 49

Mons. Francisco C. Gómez E.
Clle. 5 No. 53 – 71 (Ciudad Bolívar) Tel. 841 14 41
Hogar Sacerdotal de Rosmira (Med.) Tel. 284 22 24

Mons. José Absalón Agudelo S. Tel. 411 27 85
Cra. 77B No. 45G – 105

Mons. José de J. Tamayo F. Tel. 276 11 19
Cel.311 588 87 44

Mons. Nicolás Gaviria P. Tel. 264 28 33
Barrio Estadio Norte Cra. 78B No. 52 – 39

P. Félix Eduardo Mejía Zapata

P. Gabriel Restrepo Herrera

P. Hugo Vásquez Cartagena Tel. 853 10 94

P. Ricardo Restrepo.
Calle 46 D sur 42D-80. Envigado. Tel. 5790283

SACERDOTES FIDEI DONUM

Mons. Rodrigo Durango Escobar (Medellín) Cel.314 888 15 22

P.Ángel José Rodríguez (Canadá)

P. Bernabé Pereira U. Sincelejo (Sucre) Tel. 095 281 75 44
Cel. 310 727 15 00

P. Enoc Bran Arboleda (Cereté - Córdoba) Tel. 095 774 65 71

P. Henry de Jesús Monsalve
Arboleda (Apartadó)
Cel.312 770 34 92
hermonsa1@hotmail.es

P. Hernando Hoyos M. (Bogotá)
Cel.317 863 47 29
phernanhoyos@hotmail.com

P. Gonzalo Roldán Botero (Bogotá)

P. Hernando A. Martínez G.
(Medellín)

P. Jaime Alonso Quiceno G.
(Medellín)
Cel.321 645 52 43
jaquigu@hotmail.com

P. José Darién Parra C. Sincelejo
(Sucre)
Tel. 095 282 17 14

P. José Luis Obando Velásquez
(Cuba)

P. Libardo Antonio Manco M.
(Apartadó)
Cel.312 662 53 92

P. Luis Fernando Echeverri A.
Fundepaz N.Y.
fundepaznyc@yahoo.com
Tel. 005 1917 9132 135

P. Luis Humberto Herrera
(Estados Unidos)

P. Marco Tulio Agudelo Z.
(Cartagena) Cel.310 420 43 13

P. Rubén Darío Góez D.
goez674@yahoo.com

P. Gabriel Antonio David (Apartadó)

P. Juan Carlos Monsalve Henao
(Prelatura Ayaviri - Perú)

P. Uriel Enrique Hincapié Taborda
(Bogotá)

P. Crisanto Antonio López Durango
(Bogotá)

P. Jesús María García Rivera
(Estudios en España)

P. Abel Alexander Ocampo
(Estudios en España)

P. Jesús María Giraldo Granada
(España)

P. Rubén Darío Oquendo López
(España)

P. Arbey Alonso Arenas Urrego
(Estudios España)

P. Giovani Presiga Gaviria
(Australia)

P. Jesús Alberto Arbeláez García
(Diócesis de Apartadó)
Cel.314 725 79 54

SANTA LAURA DE SANTA CATALINA DE SIENA MARÍA LAURA DE JESÚS MONTOYA Y UPEGUI SANTA LAURA MONTOYA UPEGUI



Esta es la Historia de una joven que dijo Si, al señor, en ella descubrimos una mujer latinoamericana que con visión de futuro rompe estructuras, y se lanza a hacer presente el Reino de Dios en los lugares más apartados. Laura Montoya es aquella mujer que se caracterizó por su entrega incondicional a la causa indígena y marginados. Ella te ayudará a descubrir el sentido de tu vida en el servicio a los demás

Experiencia de mi niñez

Cuando tenía tres años murió mi padre en defensa de la religión y de la patria. Una mañana, la que llamo la más bella de mi vida me entretenía mirando las hormigas, cuando sentí la presencia de Dios, con ternura desconocida. Desde entonces. Él llenó mi vida.

Desde los siete años comencé a gustar de la presencia de los pobres, les llevaba lo que me daban y lo que conseguía para ellos.

Mi encuentro con Jesús en la Eucaristía

Hacia un oficio en compañía de mi madre, ofreciéndolo a Dios, hice la comunión espiritual y en ese momento comprendí como Jesús está en la Hostia.

Travesura para comulgar

Desde aquel día tuve hambre de comulgar y como vivía lejos del pueblo salía muy por la mañana con mi hermano Juan a Comulgar.

Datos Biográficos

Laura Montoya Upegui, nació en Jericó, Antioquia, el 26 de mayo de 1874, en época de guerras fratricidas entre los colombianos.

Sus padres Juan de la Cruz y Dolores, le enseñaron con su ejemplo el camino hacia Dios. Criada en un ambiente cristiano pero en medio de pobreza y privaciones. Obtuvo el título de maestra y su profesión la ejerció entre la juventud y la niñez de algunos pueblos antioqueños y finalmente en Medellín. Probó la persecución de buenos y malos, la injusticia y la calumnia, el desprecio de la sociedad. Supo perdonar a todos, orar por ellos y amar a los que le hacían mal. Es

Guiada por Dios, dedicó toda su vida a la evangelización entre los más necesitados de Fe y amor.

Murió en Medellín, el 21 de octubre de 1949. Su fama de santidad fue reconocida por todos. Hoy la Iglesia la coloca como modelo de Misionera universal, dándole el título, de SANTA LAURA MONTOYA.

MADRE LAURA MISIONERA

Hna. Mariela Mejía U.

En la Santa Laura Montoya, la vocación para el trabajo misionero con los indígenas, nace de una fuerte experiencia de Dios como Padre:

1907- Una vez como que me encontré con la Paternidad de Dios...

Comprendía con una luz deslumbradora, la adopción de los hombres como hijos de Dios.

Me dejó tal conocimiento este Misterio que me parecía verlo...

Otra vez me vi en Dios y como que me arropaba con su Paternidad haciéndome Madre del modo más intenso de los infieles...Desde aquello los tuve como si se formaran en mí hijos. Desde entonces los llamé mi LLAGA. (Año 1907) p. 211.

Por estos hijos del alma dedicará la totalidad de su existencia, para que también ellos lleguen a formar la familia de Dios.

De esta experiencia nace una fuerza que la impulsa a buscar por todos los medios la realización de la obra a favor de los indígenas.

Se siente enviada, pero no ve claro cómo dar respuesta en una época en que la evangelización la realizaban solamente los hombres.

1909. Hice propósito a manera de voto, de pasar por encima de todos los sacrificios imaginables para llegar a realizar la obra de los indios.. (237)

Un solo dolor y una sola aspiración había en mi vida: DIOS ULTRAJADO Y

NO CONOCIDO Y MI ANSIA POR DARLO A CONOCER era lo que se agitaba en mi alma desolada. Era la desolación de MI DIOS DESCONOCIDO. (238)

Su alma quedó definitivamente consagrada a la Gloria de Dios. Debía trabajar con todas sus fuerzas para hacer conocer y amar a Dios de todos los hombres.

Laura experimentó que el mismo Dios la enviaba a los pobres, los despreciados, los menos útiles a los ojos del mundo, como eran los indígenas en ese tiempo. Experimenta la misericordia de Dios, que tiene entrañas de madre cariñosa. Pensaba en la desdicha de los infieles que no lo conocen y su corazón se llenaba de amargura. Laura deseaba darles a conocer la ternura de Dios como ella la experimentaba cuando escribe: ¿Quién es más que Dios? Ella responde: Un Dios-Madre, compasivo y misericordioso.

De 1910 a 1914 es una época de fuerte preparación para realizar su Ideal de salir para Dabeiba con un grupo de señoritas, como CATEQUISTAS DE LOS INDIOS.

La situación del indígena era muy difícil. Se les tenía como salvajes e incapaces de aprender. Muchos decían que ni siquiera tenían alma. Eran maltratados por algunos colonos que les robaban sus tierras y atropellaban su cultura. En muchos lugares como en el Amazonas, esclavizados y torturados por las compañías que extraían el caucho.

1914 - El 4 de mayo de 1914 apoyada por el obispo de Antioquia, Mons. Maximiliano Crespo, LAURA sale de Medellín, con cinco señoritas, acompañadas por su madre, doña Doloritas Upegui.

Llegan a esa población el 14 y empieza LA GESTA MISIONERA MÁS GRANDE QUE SE TENGA NOTICIA, EN MANOS DE MUJERES.

Cuando el señor presidente de la República, Dr. Carlos E. Restrepo le dice: Para mí los indios de Antioquia son irreductibles, ella le contesta: Así los califican todos... pero yo considero que donde el valor no puede nada, le queda la victoria a la debilidad, entre los débiles y pequeños, el triunfo está reservado a la mujer. (285)

Palabras proféticas: era necesario que la evangelización que había sido un fracaso cuando fue realizada por hombres, estuviera en ese momento en manos de mujeres frágiles. Según dice Laura:

Dios había guardado en nuestro corazón un elemento desconocido para los indios: el AMOR Y LA TERNURA.

Ellos necesitaban sentir el amor, la ternura, el respeto y la atención que las hermanas les brindaban.

De esta manera de enseñar tan desconocida para ellos mismos y para los blancos que se escandalizaban del trato que las Hermanas daban a los indios, Laura inició la evangelización con una nueva pedagogía: La Pedagogía del amor.

Dios bendijo abundantemente esta obra e hizo posible lo imposible: Dignificar la condición del indígena y elevarlo hasta Dios por el Evangelio.

FORMACIÓN PARA LA MISION

La formación de las primeras misioneras no fue fácil. Ellas debían convivir con el indígena, compartir con ellos sus necesidades y angustias. Aprender su lengua, defender sus tierras, recuperar tradiciones de la cultura, elaborar diccionarios, catecismos, dar a conocer al mundo el valor y la dignidad de un pueblo.

Era necesario que estuvieran enamoradas de Dios y con sed de darle gloria y hacerlo conocer y amar hasta los confines del mundo.

Debían mostrar a Dios con su palabra y su vida y ser mujeres que vivieran el Evangelio, totalmente llenas de Dios por la oración. Mujeres pobres, humildes, abnegadas, intrépidas, llenas de fortaleza para poder sortear peligros de selvas y ríos embravecidos. Vivir unidas a María, y tenerla como madre, maestra y guía de las misioneras. Ella sería la acompañante, la verdadera misionera.

Las “aprendices de misioneras” realizaron su formación, no encerradas en una casa construida a propósito, sino montadas en la mula o en la canoa o simplemente en camino hacia la casa del indio enfermo o desprotegido, para llevarles la luz de la esperanza en Cristo.

Misioneras de temple heroico acostumbradas a todas las privaciones y durezas de su quehacer apostólico.

ESPIRITUALIDAD DE LAURA MONTOYA

Llamada para realizar grandes cosas en la Iglesia, Laura fue un alma privilegiada: a los 7 años tiene su primer encuentro místico que le dio un conocimiento muy grande de Dios, le llenó el corazón y la enamoró para siempre. Exclama: “Dios entraba en mi silencio. ¡Era dichosa!”

Quería ir derecha al cielo “como bala de cañón.” Deseaba hacer en todo la voluntad de Dios, como programa de santidad.

Decir al Señor siempre sí, aún en medio de sacrificios heroicos y persecuciones por causa de su apostolado y manera diferente de ser religiosa misionera.

El Espíritu Santo le concedió abundantes gracias especialmente un amor fuerte, quemante que traspasó su alma y todo su ser, para dedicarse exclusivamente al amor.

Mujer contemplativa, aún cabalgando en su mula o en una frágil canoa, en casa o en viajes peligrosos. Nos dice: "Me parecía que mi ser se quemaba, se encendía en un amor de adoración..."(481)

Con un abandono total y confiado en Dios, fruto de su Fe profunda, escribe: "Y cómo no echarse uno cuando nada puede y tiene un tan buen almohadón cual es el brazo de Dios? Seguridad, paz, descanso, perdimiento, suavidad de cielo, siente mi alma. Qué posición tan dulce. Todo a los pies de vuestra misericordia infinita".

Su espiritualidad es cristocéntrica: Jesús es su amigo, su alimento en la Eucaristía, es su maestro y modelo. Seguirlo significa pensar como él, amar como él, hablar como él, perdonar como él y obrar como él. Como es su íntimo amigo le dice: Yo conozco vuestro corazón y Vos el mío y vea aquí el mundo nuestra amistad. ¿La habrá semejante?"

En ese horno de amor divino se encendió el fuego de su ardor misionero, que la llevó a comprometerse en su ardua tarea apostólica.

En su oración, su mirada se fija en Jesús crucificado, para reproducirlo en su vida. Al pie de la cruz aprende la ciencia del sacrificio, de la entrega total, de la solidaridad.

A imitación de su Dios crucificado, tiene como lema "Tengo sed". La quinta palabra de Jesús en la cruz, la lleva a buscarle amadores a Dios, entre aquellos que no le conocen: los indígenas, morenos e ignorados de la sociedad. Exclama: "Dos sedientos Jesús mío: Tu de salvar las almas y yo de saciar tu sed. ¿Qué nos detiene pues?"

Amor ardiente a su madre María. La ama con ternura, con sencillez. "Madre, yo no soy huérfana porque te tengo a Ti que eres más que madre. Pero los pobres indios están huérfanos y me parten el alma. ¿No querrás ser su madre?"

"Cuando he sufrido mucho, ella se me parece a una sonrisa que me alumbra en el dolor". A ella le entregó la obra apostólica con el nombre de Misioneras de María Inmaculada y Santa Catalina de Sena.

Vive en la Iglesia y la ama entrañablemente, su profundo anhelo es dilatar sus fronteras.

La Jerarquía, los sacerdotes y seminaristas eran objeto de su gran veneración y aprecio. "Miren la Santa Sede y la Jerarquía eclesiástica como el asiento de la sabiduría de Dios."-

Laura Escritora

La Madre Laura fue mística sublime, misionera universal de avanzada y escritura fecunda. Sus escritos místicos nos dan a conocer la profundidad de su encuentro con Dios y en sus amenas narraciones nos cuenta la cultura y características de los indígenas con quienes trabajó.

Su Autobiografía es el retrato de su vigorosa personalidad y la fecunda acción de Dios en el alma de Laura, mujer privilegiada del Espíritu.

Dio a conocer su obra en cartas publicadas en los periódicos de su época, hoy recopiladas con el nombre de: Cartas Misionales.

Sus cartas a las autoridades eclesiásticas y civiles, a las personas amigas y a las Hermanas de la Congregación, son más de 2.000.

Santa Madre Laura Montoya, en su experiencia como educadora propone algunos fines específicos para tener en cuenta en la educación:

"Bendito son los pobres, benditos los pequeños"

La infancia de la Madre Laura está marcada por una atmósfera de pobreza, desde el inicio Dios fue preparándola para que más tarde respondiera con toda generosidad a la misión encomendada. El deseo de la mayor perfección y la vivencia de la pobreza la llevaba a cuidar de las cosas y a no gastar nada inútilmente.

Siempre fue su preocupación no dejarse envolver por una vida cómoda, aristocrática, por lo que pidió a su confesor le permitiera hacer votos por devoción de castidad, pobreza, obediencia y humildad. En el voto de pobreza se comprometía a no disponer nada de lo que ganaba sino entregarle todo a su madre, sometió toda su voluntad a ella eligiendo siempre lo más pobre y malo, no hacía gastos superfluos que superasen la necesidad de los pobres, pues a ellos había que preferirlos..

Desde los inicios de la Congregación esta virtud y voto se practicó siempre en grado más absoluto, para la Madre Laura "El día más feliz era cuando no tenían propiamente nada para comer. y sus religiosas iban a decirles que

propiamente ese día no tenían que comer ni que comprar, ella se llenaba de alegría y les decía que estuvieran tranquilas porque Dios no les faltaría ni se olvidarán de ellas” la Madre Laura proponía a sus hijas a ser muy exactas en la vivencia de la pobreza y sencillez de vida que son como la nota que mejor muestra este Espíritu de vida interior que caracteriza a la Congregación y que es lo más urgente para conseguir la salvación de los Indígenas, negros y excluidos. Seamos sencillas y pobres por espíritu de celo. Ya que el espíritu de pobreza de una misionera de María Inmaculada y Santa Catalina de Sena, debe ser en grado mayor. Por lo tanto debemos inclinarnos siempre a buscar lo más pobre, lo más bajito, a vivir con sencillez como viven los pobres en la simplicidad del espíritu, desapego y disponibilidad a la voluntad amorosa del Padre. Esta virtud nos hace transparentes y sinceras.

TEXTO PARA LA REFLEXION

La realidad que vivimos tiene serias consecuencias para la vida religiosa hoy. Diariamente nos confrontamos con una sociedad empobrecida, violenta, insegura, donde la dignidad del ser humano no se valora, el sentido de la vida se ha perdido traduciéndose en guerras, desplazamiento, muertes, violación de los derechos humanos, donde los pobres son cada día más y no cuentan para este sistema, contrariando el plan de Dios de que todos tengamos vida y vida en abundancia.(Jn.10, 10)

La Madre Laura continúa siendo hoy una voz profética e interpelante para la Vida Consagrada y la Iglesia en la vivencia radical de la pobreza, en el contacto directo con los más pobres.

En este proceso de revitalización es urgente volver continuamente a la fuente originarias de un espíritu de pobreza que nos devuelva la alegría libertad de espíritu que nos que no se convierte en una simple renuncia que quita el derecho de poseer lícitamente para convertirse en liberación que realiza trascendiendo ataduras egoístas y que permite dar rienda suelta a las aspiraciones más nobles de la generosidad del cristiano como servicio y entrega de sí mismo por amor.

TRABAJO INDIVIDUAL Y COMUNITARIO

¿Qué experiencia de la Madre Laura nos ayuda a vivir el verdadero espíritu de pobreza en este proceso de revitalización?

¿De qué manera hemos renovado nuestra opción por Cristo pobre?

¿Cómo debe ser la formación que de continuidad a este espíritu de pobreza?

¿Qué experiencia tienes de la vivencia de la pobreza y de qué manera te va ayudando a fortalecer tu vocación?

CELEBREMOS

En una celebración comunitaria retomar los signos de vitalidad que a partir de la reflexión se hayan resaltado más, ponerlo por escritos en un letrero y colocarlos junto con una vela encendida

COMPROMISO PERSONAL Y COMUNITARIO

NUESTRA SANTA Y LA EDUCACIÓN

1. Pasar de un modelo frontal a un modelo de convivencia colectiva de autoaprendizaje cooperativo.

2. De una educación centrada en el saber a una que se centre en la persona, en su cultura y en la comunidad.

La Madre Laura Montoya en su método práctico teórico fue promoviendo el cambio cultural, fortaleciendo la autorregulación social y la participación generosa.

Se puede considerar en la metodología utilizada por Santa Madre Laura, unidad entre evangelización y promoción humana, la inserción dentro de la cultura contribuyendo así a la espiritualidad misionera.

La Madre Laura utilizó la pedagogía del amor, pasó el mayor tiempo posible con los indígenas, los escuchó y los hizo experimentar que los amaba, que valían mucho. Los trató como seres importantes que eran, como a hijos del alma. Tenía claro que para trabajar con los indígenas era necesario estar con ellos, llevar su misma vida, porque superarlos en la manera de vivir era alejarlos de alguna manera.

El testimonio de la Madre Laura como maestra de indígenas es un reto para cualquier educadora o educador, del grupo humano que sea, porque se basa en los principios fundamentales de la educación: AMOR Y RESPETO

“Los maestros hábiles hacen falta al mundo y la mayor habilidad, no es la que se consigue en los libros, pues amar a Dios vale más que todas las ciencias juntas”.

“El maestro como el sol expande por donde sea luz y calor”.

Valoramos la persona humana como hijo de Dios, dotado de libertad, inteligencia, voluntad; capacidad de amar y de trascendencia; ésta es la máxima dignidad del SER y se hace presente aún en la persona que por sus

errores y limitaciones, es Marginalizada y despreciada por la sociedad.

Santa Laura, tuvo que contar con el desprecio que la cultura dominante tenía para el grupo con el cual inició la obra: "Hicimos servir comida en hotel para cuantos indios llegaban. Esto y que los sentáramos en la mesa con nosotras causó suma extrañeza al pueblo entero, que no quería abandonar el hotel para ver aquello tan raro. Todos decían: Si son animales, cómo los sientan a la mesa?..."(Autobiografía, Pág. 316).

Igualmente los indígenas pensaban que no tenían alma y fácilmente se comparaban con un perro, una vaca ..."Para que me convenciera de su imposibilidad para aprender, me decían que enseñara también a los perros o a las vacas y que si dichos animales aprendían, ellos también lo hacían, porque Dios los había creado iguales; pero que si ellos no aprendían era injusticia de Dios que les mandara a aprender"(Cfr. Cartas Misionales Pág. 131).

En la sociedad se encuentran pueblos organizados en clases sociales que vivencian su cultura y se relacionan con los demás desde los propios saberes; por ello, entendemos por sociedad la capacidad que tiene el ser humano para proyectarse e interrelacionar acciones que le permiten crear, construir, analizar y sistematizar; para determinar caminos estratégicos que van en bien de la misma.

Para la Madre Laura no existían clases sociales:"En vista de los favores que Dios concedía al pueblo... determinaron los señores de la autoridad hacernos una casa y con tanto gusto la empezaron; era un encanto como estaban de contentos porque iban a colocar muy bien a las hermanas. Al entregarnos la casa nos pusieron la expresa condición de que no habían de estar en ella los indios... Con qué caben las madres y no los hijos?... Sin titubear les di las gracias del mejor modo posible y rehusé la oferta a causa de la condición..." (Cf. Aut. 2ed. Pág.:440).

LA PARROQUIA SAN JOSÉ DE URRAO

“Un templo es la presencia de Dios en medio de su pueblo; un punto de referencia de su historia”, y para nosotros los Urraños, este templo es referencia de la vida cotidiana y del quehacer de personas, instituciones y comunidades que han pasado anónimamente o dejando huella, pero que tienen que ver todos con este lugar, ya sea por la pila bautismal, el sello de la confirmación o la unción, lugar de compromisos y bendiciones, de oraciones y desagravios, de comunión entre hermanos y de encuentro con Dios.

La historia recuerda como los primeros evangelizadores de estas tierras a los presbíteros Manuel de Villa y Franco e Ignacio de la Cuesta, que en una capilla pajiza y piso de tierra celebraban los misterios del Señor. Pero el Sitio de San José de Urrao va creciendo en número de habitantes, desarrollo y fe cristiana y es creado parroquia por Mons. Ángel Velarde Bustamante, obispo de Popayán.

Como primer párroco aparece el Sr. Pbro. Vicente Mauricio de Lora, quien oficia ya en una segunda construcción. Este segundo templo fue construido con la venta de algunos solares y las multas que cobraba la alcaldía a los propietarios de animales que andaban sueltos por el lugar, multa que era de un castellano. Construcción que estaba al costado norte de la plaza principal.

La tercera capilla se construye en tiempos del Pbro. Ángel José Montoya, Urraño, párroco durante 44 años, toda su vida ministerial, quien también construyó el cementerio en el morro de Gabriel Layos, donde se encuentra en la actualidad, gran impulsor de la agricultura y la ganadería. La construcción se hace entre los años 1835 a 1857 y según inventario de 1846 es una “Iglesia construida de tapias, con techo de teja y frontis de cal y piedra, pavimento enlizado, con cuarenta varas de longitud y diez y siete de latitud.

Esta embellecido de tres naves, dos sacristías de tapia y rejas”. Este templo fue destruido en 1911, cuando se bendecía este en que nosotros nos encontramos, y en el que alabamos a Dios en este centenario.

El Señor Arzobispo, Mons. Orlando Antonio Corrales García y todos los animadores pastorales de nuestra Arquidiócesis agradecemos a la Parroquia San José de Urrao que nos ha patrocinado la edición de Vida Pastoral 2014. Al Padre Oscar Clavijo Quiróz, a los Sr. Pbro. Hemel Restrepo y Simón Correa, a las religiosas y fieles cristianos eterno agradecimiento.

En 1895, en inventario que presenta el Sr. Pbro. Jesús María Botero dice que “el templo y sus aparatos en general están en regular estado”. Pero da al obispo y a la comunidad una buena noticia. Ya hay “un solar con el objeto de construir un nuevo templo, con sus sepas correspondientes...”.

Este templo, el que nos congrega en esta ocasión, según el relato anterior, es el cuarto templo en esta Valle del Penderisco, y que hoy celebra 100 años de inauguración solemne, tuvo un largo caminar en su construcción e historias que no podemos contar ahora y que quedan par Gloria de Dios pero sí hacemos notar algunos pormenores que no podemos dejar pasar por alto.

La primera piedra la puso el Pbro. Felix A. Moreno en 1880, sacerdote nacido en San Cristóbal, Medellín.

Para la construcción se le compró lote al Señor Manuel Salvador Rivera en 188 pesos. Pero fueron dos extranjeros, uno de Guatemala y el otro español, los sacerdotes que con tesón, esfuerzo y creatividad construyeron este templo, orgullo de los Urraeños y hoy una tacita de oro empotrada en madera, adornado con elegancia y cariño, gracias al Pbro. Oscar Clavijo, nuestro amado párroco.

Es el Presbítero José María González, Jesuita de Guatemala, quien huyendo de la persecución llega a Colombia, a Santa Fe y a estas frías tierras a hacer de esta comunidad su período de oro en todos los campos. Había sido nombrado para Cañasgordas, pero cambia de parroquia y desde 1901 se entrega de lleno a la evangelización de sus fieles: ejercicios espirituales, como el de 1908 que cambió el pueblo, con más de 4000 comuniones mensuales de solo hombres; la sociedad de temperancia y adoración nocturna: “la temperancia es tal, escribiría él después, que no se ha visto un urraeño borracho, y los forasteros que se embriagan son despreciados, tal vez algunos tomaran furtivamente, pero lo cierto es que no se ha visto caso de embriaguez en alguno del pueblo”.

Doce años en Urrao de este insigne centroamericano, y hoy lo recordamos porque en julio 1911, aprovechando la visita pastoral del Obispo de Antioquia de ese entonces, Mons. Maximiliano Crespo Rivera, se hace la bendición solemne del templo que apenas está en construcción: traslación del Santísimo de la vieja capilla, procesión eucarística, misa solemne, sermón alusivo al acto y Te Deum fueron las funciones religiosas que solemnizaron este día de gracia para Urrao. Pero este templo aún está en sus inicios, pues el mismo señor Obispo el 6 de julio, fecha en que concluía su visita pastoral, clamaba

a todos los urraeños: “Llamamos la atención a los habitantes de la Parroquia acerca de la necesidad de trabajar con más empeño en la conclusión de la iglesia, pues como está, no sirve para el culto divino ni presenta la más pequeña comodidad para la asistencia. La Junta Directiva debe activar mucho los trabajos”.

La obra del templo fue primera línea de trabajo de los sacerdotes posteriores como Juan de J. Arroyave, y sobre todo con el mejor de los sacerdotes que ha pisado estas tierras y regentado esta parroquia, el Pbro. Ceferino Crespo y García, español que se hizo uno de nosotros...este templo, pesadilla para muchas personas por el peso de años sin concluirse, sin recursos económicos, es hoy lo que es por la obra de este insigne sacerdote...todo este templo respira a este servidor de la Iglesia: altares, arcadas, púlpito, columnas, tribuna, coro, presbiterio, cielo raso, vidrieras, nichos, la torre etc...todo salía de su labor pastoral. Todos los Urraeños tenemos que estar inmensamente agradecidos con Dios por el Padre Ceferino, pues “por sus obras os conocerán” y obras es lo que hay en el ministerio de este humilde sacerdote entre nosotros: el cementerio, donde con justicia se levante su busto, la normal, el colegio de varones, el hospital, las escuelas, el culto, la agricultura, la parroquia de la Encarnación, etc...el padre Ceferino Crespo entregó su alma a Dios el 1 de Septiembre de 1930...pero su figura, su palabra elocuente y sus obras permanecen entre nosotros...alabanzas al Padre Ceferino Crespo, exponente supremo del civismo y de la caridad... Ahora este hermoso templo es engalanado para su centenario por su actual Párroco, el Sr. Pbro. Oscar Clavijo, que desde la vecina Ciudad Bolívar nos llena de fe y esperanzas en estas tierras del Cacique Toné.

Alabanzas al Padre bueno y misericordioso por tantas gracias y bendiciones recibidas de Él en este lugar santo, alabanzas al Padre Dios en este centenario de bendiciones porque “el Girón más hermoso del cielo al posarse en Colombia formó, este valle feliz donde viven libertad y Trabajo y Unión”. San José: ruega por nosotros. Amén.



Párrocos:

Vicente Mauricio de Loza (1802- 1819)
 José Eustaquio Herrón (1819-1823)
 Felipe Montes (1823-1825)
 Ángel José Montoya Holguín (1826-1870)
 Lino Peláez (1871-1873)
 Mauricio Mejía, Francisco Gonzales y
 Evaristo Uribe (interinos)
 Pedro C. Valenzuela (1877) (interino)
 Félix A. Moreno (1880-1885)
 Idefonso Tirado Guzmán (1885-1886)
 Jesús María Botero (1891-1895)
 José María Nilo Hincapié (1895-1897)
 José Lisandro Valderrama (1897-1900)
 José María Gonzales (1901-1913)
 inauguró el actual templo

Juan de J. Arroyabe (1913-1915)
 Antonio Jiménez (1915)
 Efraín Flórez (1915-1917)
 Ceferino Crespo y García (1918-1930)
 Horacio Cosío (1930-1932)
 Gabriel Carmona (1932-1933)

Rafael de J. Fernández (1933-1935)
 Edilberto Zuluaga (1935-1936)
 Manuel Antonio Ávila Montoya (1936-1945)
 Luis Elías Zapata Hincapié (1945-1950)
 Manuel J Ramírez (1950-1952)
 Manuel Antonio Ávila Montoya (1952-1962)

Nicolás Gaviria Pérez (1962-1969)
 que no solo vive físicamente, sino en la memoria de muchos Urraeños, agradecidos por su tesón, su compromiso y fe. También perviven en la memoria las obras de los últimos párrocos: Mons. Francisco de Paula Osorno, Mons. Francisco Gómez, el Pbro. Diego Luis Rivera, el Pbro. Luis Eduardo Valderrama y el actual el Pbro. Oscar de Jesús Clavijo Quiroz, quien con sus vicarios parroquiales y los animadores pastorales ha hecho vibrar la fe de los Urraeños.

LABOR EVANGELIZADORA

EPAP

Conformado por los sacerdotes de la parroquia, Edit Ramírez, Odila Machado, Luz Dary Larrea, Gabriela Madrigal, teresita Herrera, Héctor Gutiérrez.

COMITÉ DE CATEQUESIS

Hna. Primores Tamayo, Hna. Gladis Múnera de la comunidad de Terciarias Capuchinas, Elizabeth Vargas, Yeny Solay Escobar, Leonardo Montoya, Gloria Josefina Rueda. Coordina la catequesis el P. Oscar Clavijo. El grupo de Catequesis lo conforman treinta y seis personas en el área urbana y 10 en la zona rural.

COMITÉ DE PASTORAL FAMILIAR

Jesús María Urán, Yovanny Layos, Hernán Hernández, Carlos Mario Baena. Coordina el P. Oscar Clavijo.

COMITÉ DE PEQUEÑAS COMUNIDADES

Teresita Herrera, Odila Machado, Hna. Flor Celina, Fredy Vargas, Coordina el P. Oscar Clavijo.

COMITÉ DE PASTORAL JUVENIL

Juan Alejandro Cartagena, Eliana Sepúlveda, Heidi Moreno, Juliana Ledesma, Yeny Escobar, Laura Monsalve, Andrés David, Leidy Roxana Durango, Diana Elizabeth , María Camila Herrón, Yeny Caro. Coordina el P. José Simón Correa Hurtado. Hay grupos juveniles en la Cartagena, Pringamosal, Salvador, Arenales y quebradona; y en el sector urbana 5 pequeñas comunidades de jóvenes (Ictus, Alohim, Abiel, Maranatha, Tercer cielo. Y el grupo de oración de jóvenes que se realiza cada 8 días los viernes en el Templo Parroquial.

COMITÉ DE PASTORAL DE MULTITUDES

Carlos Arturo Moreno, Leonardo Montoya, Beatriz Vélez, Gloria Luz Arroyabe, Elizabeth Vargas, Orfilia Montoya, Margarita Zuluaga.

ESCUELA MADRE LAURA

Coordina Virgelina Quiroz; secretaria Blanca Aurora Oliveros; animación Beatriz Vélez, Diana Herrera, Sergio Trujillo. Expositores: Carlos Mario Baena, Teresita Herrera, Odila Machado, Elvigia Machado, Elizabeth Vargas, P. José

Simón Correa.

COMITÉ DE LITURGIA

Héctor Gutiérrez, Luz Dary Larrea, Elizabeth Vargas, Diana Herrera, Sergio Quiroz, coordina el P. Oscar Clavijo Quiroz. El comité de lectores lo coordina Odila Machado

CONSEJO PARROQUIAL DE ECONOMÍA

Fredy Wilson Cañola, María Senayda Vargas, Diana Lucía Herrera, León Arbey Sepúlveda, Luz Dary Urrego, Leonardo Cosio.

GRUPOS DE OTRAS ANIMACIONES

- Cofradía de la Divina Misericordia. Coordina el P. Simón Correa.
- Guardias de honor del Sagrado Corazón de Jesús. Coordina el P. Hemel Restrepo.
- Conferencia San Vicente de Paul; animadores: Teresita Herrera, Odila Machado, Graciela Aguirre. Asesor espiritual: P. Hemel Restrepo.
- Pastoral de la salud: coordina la Hna. Aracelly Restrepo y el P. Hemel Restrepo.
- Pastoral penitenciaria: coordina la Hna. Aracelly Restrepo y Luz Dary Urrego. Asesor espiritual: P. Hemel Restrepo.
- Sembradores de Paz: Coordina Graciela Aguirre.
- Infancia misionera: coordina Beatriz Vélez.
- Infancia mariana: coordina Luz Dary Larrea, Jeniver Durango

AGRADECIMIENTOS

Nuestro agradecimiento a la Parroquia San José de Urrao, quien patrocinó la Edición de esta Vida Pastoral 2014.

Agradecimiento especial a los sacerdotes que han ayudado a esta publicación:

Sr. Pbro. José María Velásquez Zapata, ecónomo Arquidiocesano

Sr. Pbro. Luis Gabriel Puerta Martínez, Vicario Parroquial de Santa Bárbara

Sr. Pbro. Arbey Alonso Arenas Urrego, Vicario Parroquial de Frontino

Sr. Pbro. Gabriel Ignacio Curequia, Vicario Parroquial de San Antonio, Buriticá

Sr. Pbro. José Antonio Marín Monsalve, formador del Seminario Mayor

Sr. Pbro. Juan Alberto Montoya Vega, Párroco de Horizontes

Sr. Pbro. Omar de J. Salazar Gil, Párroco de Santa Bárbara

Sr. Pbro. Carlos Mario Carvajal Mejía, Párroco del Carmen de la Venta

Sr. Pbro. Alejandro Múnera, Párroco de San Pedro de Sabanalarga

Sr. Pbro. Henry Alonso Agudelo Velasquez, Capellán del Sena

AGRADECIMIENTO A:

Hermana Gloria Stella Mesa Quintana, de la comunidad de las Doroteas

Fabiola Mesa, animadora de la Parroquia San Diego (Liborina)

Jaime Urrego, Seminarista y Secretario de la Vicaría de Pastoral

Delegados de la Pastoral Arquidiocesana y a los Comités Arquidiocesanos



PRODUCCIÓN

**Mons. Orlando Antonio Corrales García, Arzobispo
Genaro de J. Moreno P. Pbro, Vicario Episcopal de Pastoral
Equipo de Delegados**